

Simón Rodríguez Porras
Miguel Sorans

¿POR QUÉ FRACASÓ EL CHAVISMO?

Un balance desde la oposición de izquierda



Simón Rodríguez Porras es dirigente del Partido Socialismo y Libertad (PSL) de Venezuela y militante internacionalista. Escribe en Correspondencia Internacional, en la página Laclase.info y otros medios electrónicos alternativos. Sus artículos han sido traducidos a seis idiomas y ha dictado conferencias en Argentina y Brasil sobre la crisis venezolana.



Miguel Sorans es dirigente de Izquierda Socialista de Argentina y de la Unidad Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (UIT-CI). En 1979 encabezó la Brigada Simón Bolívar, que combatió en Nicaragua junto a los sandinistas contra la dictadura de Somoza. Durante unos años vivió y militó en Venezuela, bajo el gobierno de Chávez.

Simón Rodríguez Porras
Miguel Sorans

¿Por qué fracasó el chavismo?

Un balance desde la oposición de izquierda



Rodríguez Porras, Simón

¿Por qué fracasó el chavismo? : un balance desde de la oposición de izquierda / Simón Rodríguez Porras ; Miguel Sorans. - 1a ed adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CEHUS - Centro de Estudios Humanos y Sociales, 2018.

224 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-45620-9-8

I. Análisis de Políticas. I. Sorans, Miguel II. Título

CDD 320

Simón Rodríguez Porras, Miguel Sorans

¿Por qué fracasó el chavismo?

Un balance desde la oposición de izquierda

Diseño y diagramación: Jimena de Titto Deleis

Queda hecho en el depósito que establece la Ley 11.732

**© Copyright by CEHuS Centro de Estudios Humanos y Sociales
Buenos Aires, 2018**

cehus2014gmail.com

<http://www.cehus.com.ar/>

*Dedicamos este libro a la memoria de Richard Gallardo,
Luis Hernández, Carlos Requena, dirigentes de nuestra
organización y de la Unión Nacional de Trabajadores-Aragua,
caídos en la Masacre de la Encrucijada el 27 de noviembre de 2008,
así como a Jerry Díaz, Luis Delgado, Esdrás Vásquez,
Ramiro Ponce y Carlos Méndez también mártires de nuestra
Corriente Clasista Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-CURA)*

Presentación

Venezuela es el centro de un importante debate mundial. Las imágenes de miles de personas humildes reclamando por comida o medicamentos, cruzando a pie las fronteras con Colombia y Brasil, escapando de la debacle económica y social, las noticias de saqueos y represión, ilustran la caída libre a la que condujo al país el gobierno que encabezó Hugo Chávez y continuó su heredero Nicolás Maduro. Todos esos hechos alimentan la discusión sobre el destino del chavismo, un proyecto político que hace una década todavía despertaba un gran entusiasmo en importantes sectores del activismo juvenil, sindical y de izquierda en Latinoamérica y el mundo.

El título de este libro es la pregunta que se hacen centenares de miles de personas que de una u otra forma simpatizan con el antiimperialismo y la izquierda. ¿Por qué fracasó el chavismo? Por un lado están quienes aceptan las tesis de Maduro y el chavismo, atribuyendo la debacle a conspiraciones diversas y una

supuesta “guerra económica” del “imperio”. Por otra parte tenemos a los grandes medios de comunicación y a la mayoría de los gobiernos y aparatos políticos burgueses del mundo, encabezados por Estados Unidos, aprovechando el desastre de Venezuela para concluir que nuevamente ha fracasado “el socialismo”.

Esas dos explicaciones son equivocadas, ya que no corresponden a la realidad de los hechos ocurridos. Todas las evidencias demuestran que en la Venezuela del chavismo ni hubo socialismo ni “guerra económica”. Partiendo de ahí podemos acercarnos a una respuesta que dé cuenta de este otro fracaso de un modelo político y social que dijo ser “progresista” y de “izquierda” pero gobernó sin romper con los marcos capitalistas y pactando con las multinacionales.

Extraer las lecciones de lo que ocurrió es tarea imprescindible para todos los que realmente quieren los cambios que permitirían acabar con el dominio del capitalismo y el imperialismo. Este libro pretende aportar a ese necesario debate. Lo hacemos desde la perspectiva de la militancia en la Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI), corriente socialista revolucionaria que reivindica como su maestro al dirigente trotskista Nahuel Moreno, fallecido en 1987.

Recogemos la experiencia y la lucha que llevaron y llevan adelante los militantes de esta corriente en Venezuela, que tiene al dirigente obrero Orlando Chirino como su figura más representativa.

El “morenismo” existe en Venezuela desde la década del 70 del siglo pasado cuando se fundó el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). A fines de esa década se dio la confluencia del PST con el grupo que encabezaba Orlando Chirino, el MIR Proletario, que publicaba *La Chispa*, cuyos militantes mayoritariamente se sumaron al morenismo. Se mantuvo el nombre PST y el periódico se siguió llamando *La Chispa*. En los noventa hubo un período de crisis y dispersión, aunque siempre

se desarrolló una militancia obrera y clasista. La aparición del fenómeno político de Chávez y el enfrentamiento al golpe pro imperialista de abril del 2001 llevó a una nueva reorganización desde una postura de independencia de clase. En agosto de 2002 se forma la organización Opción de Izquierda Revolucionaria (OIR), que comienza a publicar *Oír a los Trabajadores*, donde participan Orlando Chirino, militantes de la UIT-CI y luchadores sindicales combativos. En julio de 2005 se funda el Partido Revolución y Socialismo (PRS), para disputarle a Chávez las banderas del verdadero socialismo. En el 2008 los militantes de la UIT-CI constituyen el partido Unidad Socialista de Izquierda (USI), cuya publicación es *Voz de los Trabajadores*. En diciembre de 2010 se funda el Partido Socialismo y Libertad (PSL), que es la actual sección de la UIT-CI.

Justamente los protagonistas principales de este libro son los dirigentes y militantes de esta corriente que hoy integran el PSL en Venezuela. El libro es la sistematización de dos décadas de participación militante en el proceso venezolano, adversando desde la izquierda tanto al gobierno chavista como a la oposición patronal proyanqui, hoy agrupada en la MUD. Fue al calor de intensas luchas en el terreno sindical, estudiantil y popular, así como del esfuerzo tenaz de construir una organización revolucionaria, que fueron elaborándose los documentos, declaraciones y reseñas que constituyen la mayor parte de las fuentes de este libro.

Por eso tampoco es casual que dediquemos este libro a nuestros siete compañeros obreros que fueron asesinados por sicarios ligados a la burocracia sindical y a las autoridades del gobierno de Chávez. Crímenes que aún siguen impunes.

Es importante aclarar a los lectores que este libro se terminó en febrero del 2018. No es una aclaración menor. Pues la realidad de Venezuela cambia de un día para otro en la vertiginosa debacle a la que fue conducida por el chavismo. Cualquier cosa

puede ocurrir, la crisis es global, nada se mantiene estable. Desde el ritmo de la devaluación y la hiperinflación, el número de refugiados venezolanos en el mundo, hasta la situación del propio gobierno de Nicolás Maduro.

Lo que no va a cambiar es el agotamiento y fracaso del chavismo como referencia para el activismo latinoamericano y mundial. Y tampoco va a cambiar la convicción de nuestra corriente de que será la lucha de los trabajadores y el pueblo venezolanos por un verdadero socialismo, la única salida a la debacle social y a la catástrofe humanitaria que vive Venezuela.

Los editores

Buenos Aires, abril 2018

Capítulo I

El Caracazo: una insurrección popular que cambia al país

El 27 de febrero de 1989 se produjo en Venezuela un estallido social conocido como el Caracazo. Fue una insurrección popular en repudio a la puesta en marcha de las medidas económicas anunciadas por el presidente Carlos Andrés Pérez (conocido popularmente como CAP) del partido burgués Acción Democrática (AD), de origen socialdemócrata, a cuyos miembros se los conoce en Venezuela como “adecos”. Las medidas, recomendadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), produjeron una elevación abrupta en los precios del transporte y los alimentos de la canasta básica.

Las movilizaciones populares masivas del 27 de febrero se originaron en Guarenas, ciudad satélite de Caracas en el estado Miranda, en horas de la mañana. Rápidamente se extendieron a otras zonas del área metropolitana de Caracas y las principales ciudades del interior del país.

Para ese año, la economía venezolana sufrió una contracción de 8,1% y la tasa de inflación alcanzó 84,5%, mientras el índice de pobreza alcanzó al 62% de la población, y la pobreza absoluta al 30% de ellos. Los que sufrieron la crisis y pagaron los planes

del FMI, las multinacionales y la oligarquía venezolana fueron la clase trabajadora y los sectores populares, los protagonistas del Caracazo.

Fue una acción de masas revolucionaria que marcaría un antes y un después en la realidad de Venezuela. Nada sería igual. El gobierno de Carlos Andrés Pérez quedó herido de muerte y se abrió una grave crisis política en el régimen político burgués. Todos los partidos y dirigentes políticos patronales y sus dirigentes sindicales aliados quedaron cuestionados por las masas. Se produjo un gran vacío político. También las fuerzas armadas y de seguridad, que habían intervenido para reprimir la rebelión popular, eran repudiadas y entraron en crisis. Oficialmente el gobierno reconoció 327 muertos, pero fuentes periodísticas calcularon en más de 1.500 las víctimas de la represión, mientras que un informe de la División de Inteligencia Militar calculó 2.227 muertos¹. Se abriría un período de inestabilidad política y confrontación social. La salvaje represión del Caracazo no impidió que en los años siguientes se reiteraran las huelgas y las protestas sociales.

Las consecuencias políticas y sociales del Caracazo son las que van a crear las condiciones para el surgimiento, sobre el final del siglo XX, de un nuevo fenómeno político de masas, el chavismo.

La ilusión de la Venezuela “saudita” se había terminado

Venezuela adquirió el apelativo de “saudita” luego del boom petrolero de la década del 70. Entrando en la década del 80, se empezaba a esfumar la ilusión de la llamada “Venezuela saudita”, un país latinoamericano que podía cargar sin mayores sobresaltos con el peso de la deuda externa, la desigualdad

1. Sonntag, Heinz. *Venezuela: 4F 1992 Un análisis sociopolítico*. Caracas, Nueva Sociedad, 1992.

social y ostentar, junto con las grandes obras de infraestructura y el consumo de las clases medias y altas, un régimen democrático burgués surgido en 1958.

Venezuela en 1989 era un país con casi 19 millones de habitantes. En el 2017 llegaría a 32 millones. En 1960 había sido el único país que no era del Medio Oriente entre los fundadores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Entidad intergubernamental permanente para proteger los intereses de las burguesías de naciones petroleras y negociar en mejores condiciones con las compañías transnacionales imperialistas, su principal impulsor fue el venezolano Juan Pablo Pérez Alfonso, quien para entonces era ministro de Minas e Hidrocarburos del gobierno de Rómulo Betancourt. Por ello se lo considera el “padre de la OPEP”. Los otros miembros fundadores fueron Irán, Irak, Kuwait y Arabia Saudita.

Con el Caracazo se terminan treinta años de estabilidad política y social basados en ese poderío petrolero y el acuerdo entre los principales partidos burgueses, luego del derrocamiento en 1958 del dictador Pérez Jiménez y antes de las elecciones de diciembre de ese mismo año. El 31 de octubre de 1958 se suscribió el Pacto de Punto Fijo, así llamado porque la reunión se realizó en la residencia del socialcristiano Rafael Caldera en Caracas que llevaba ese nombre. Los firmantes del pacto fueron los principales dirigentes de Acción Democrática, la Unión Republicana Democrática (URD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei, socialcristiano). El pacto tenía el objetivo de lograr la unidad nacional, ganara quien ganara las elecciones. Con el tiempo la URD fue perdiendo peso y se fue a un bipartidismo burgués. Fundamentalmente el pacto establecía el compromiso de respetar los resultados electorales y establecer un gobierno de unidad nacional con la participación de los partidos firmantes y un programa mínimo común.

El Partido Socialista de los Trabajadores (PST), proveniente de la corriente trotskista internacional fundada por Nahuel Moreno², y el MIR Proletario, de la corriente también trotskista encabezada por Pierre Lambert, culminaban un proceso de fusión en 1981. En un documento conjunto constataban el inicio de la crisis años antes del Caracazo: “Las huelgas y movilizaciones de la clase obrera venezolana representan, con su fuerza de ofensiva por primera vez vista desde 1958-62, la plena inserción del proletariado y las masas oprimidas de nuestro país en el ascenso mundial del proletariado [...] La crisis económica que fecunda la crisis imperialista a nivel mundial, significa para Venezuela el agotamiento de un cierto equilibrio entre las clases que dieron origen a un régimen semi-parlamentario y semi-bonapartista que conocemos desde 1958 y cuyos pilares fundamentales han sido los partidos burgueses AD y Copei y la burocracia sindical de éstos, que mantiene bajo su control político al grueso del proletariado venezolano [...] Vivimos en tránsito entre la relativa situación de equilibrio social y político anterior y la perspectiva de una situación prerrevolucionaria [...] el régimen burgués en crisis, representado en el gobierno reaccionario de la democracia cristiana solo sobrevive gracias al control político que ejercen los grandes partidos burgueses sobre el movimiento obrero”.³

2. Nahuel Moreno (1924-1987) fue el más importante dirigente trotskista latinoamericano. A lo largo de décadas combatió al sector revisionista y oportunista que encabezaba Ernest Mandel dentro de la Cuarta Internacional. En 1979 Moreno y su corriente se alejaron definitivamente de sus filas cuando el mandelismo apoyó la represión y expulsión de la Brigada Simón Bolívar, que había participado en la lucha armada contra el dictador Somoza, por parte del gobierno sandinista en Nicaragua. Durante un par de años Moreno impulsó un proceso de unificación con la corriente trotskista de Pierre Lambert, que finalmente fracasó en 1981.

3. *Proyecto de declaración común del PST y el MIR Proletario*, 1981 <https://www.archivoleontrotsky.org/detalhes.php?id=004631>

En febrero de 1983 el gobierno de Luis Herrera Campins (Copei) aplica la primera devaluación de grandes dimensiones, el llamado “Viernes Negro”, y abre un ciclo inflacionario. Jaime Lusinchi (AD) sucedió a Herrera Campins en medio de grandes escándalos de corrupción. Todos los indicadores económicos empeoraron dramáticamente, la inflación fue de 40,3% y 35,5% en 1987 y 1988. Aumentaron la pobreza y las luchas sociales, con el movimiento estudiantil como principal protagonista de las movilizaciones populares. El estallido estudiantil y popular del 13 de marzo de 1987 en Mérida fue la primera campanada de las conmociones por venir.

Ocultando la gravedad de la situación económica, especialmente las implicaciones de la drástica caída de las reservas internacionales, Carlos Andrés Pérez gana las elecciones presidenciales a finales de 1988, capitalizando las expectativas de que volverían los tiempos de bonanza que caracterizaron a su primer gobierno en la década anterior.

La “coronación” de CAP, los elogios de Fidel Castro y el estallido

Desde la toma de posesión al estallido social pasaron poco más de tres semanas. Así describían este histórico punto de quiebre los coordinadores de Ediciones La Chispa del PST:

“Cuando se inicia el año 1989, en Venezuela aún se vive la euforia por el reciente triunfo de Carlos Andrés Pérez, quien logra su segunda presidencia con un alto margen de votación. La borrachera democrática hizo olvidar los malos años de Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi, quienes gobernaron en el intermedio. La mayoría cifraba sus esperanzas en la ‘nueva Venezuela’ que CAP había prometido.

“Sólo unos meses después el país se hunde en la mayor crisis de su historia. Ya no se siente ninguna euforia; por el contrario,

angustia, resentimiento y molestia es lo que existe. El gobierno de CAP, al frente del que se suponía era uno de los países más ‘estables’ de América Latina, se mueve al garete en un mar de contradicciones, de marchas y contramarchas, de escándalos y crisis políticas. Y lo que es más importante, en medio de una creciente movilización social, con huelgas y paros que marcan la resistencia creciente a la política gubernamental. Hay una nueva situación en la lucha de clases en nuestro país.

“Pocas veces se registran cambios tan radicales en la historia de un país. El punto de partida de esta ‘vuelta de hoja’ son los acontecimientos de la semana del 27 de febrero, la insurrección conocida como el Caracazo.”⁴

La revista internacional de la corriente morenista, reseñaba de este modo los hechos que condujeron al estallido social: “La explosión de furia popular que se produjo en Venezuela mostró la extrema fragilidad de las grandes figuras democrático-burguesas del continente. Carlos Andrés Pérez [...] había asumido por segunda vez la presidencia tres semanas antes del estallido. Elegido en diciembre con una amplia votación, recibió la presidencia, en una ceremonia tan fastuosa que un periodista aclaró irónicamente que no era ‘una coronación imperial’. [...] La prensa local y los dignatarios extranjeros compitieron arduamente en derramar elogios sobre CAP. Especial interés merece el comentario de Fidel Castro sobre Pérez, expresado en una reunión con periodistas en el Caracas Hilton el 3 de febrero: ‘tiene un poder de convocatoria muy especial y es un líder que permanecerá siempre joven para ayudar a la unidad de los latinoamericanos. Su ascenso al poder en Venezuela es muy importante, porque será factor de integración y solidaridad [...] Lo esperamos con los brazos abiertos en Cuba’. [...] El 22 de febrero, el gobierno dio

4. Tomado de la presentación de *La insurrección de febrero. Un análisis para la lucha revolucionaria*, de Elio Colmenarez, Ediciones La Chispa, Caracas, 1989.

a conocer el paquete de medidas económicas. El ajuste era brutal: aumento del dólar al doble; alza de los intereses; 80% más en el precio de la gasolina (de gran incidencia en los costos del transporte); 40% de aumento de los servicios públicos. El reclamo de los propietarios del transporte público de pasajeros produjo un aumento aún mayor en ese servicio. El golpe sobre los salarios no se compensaba con un escuálido aumento para los estatales, mientras se prolongaban interminablemente las negociaciones entre la patronal organizada en Fedecámaras y la central sindical CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela, controlada por el partido gobernante Acción Democrática) por el aumento a los trabajadores del sector privado”.⁵

Al anunciarse el paquete económico, el Movimiento al Socialismo (MAS, principal partido de izquierda reformista, nacido de una ruptura del Partido Comunista) llamaba a reformular o corregir los términos del ajuste, mientras que el PST en su periódico *La Chispa* lo repudiaba tajantemente: “El PST y *La Chispa* llaman al rechazo de este plan y a la movilización contra su aplicación. Es menester que todos aquellos dirigentes sindicales independientes, la CUTV, y sindicatos como SUTISS (Sindicato Único de los Trabajadores de la Industria Siderúrgica Sidor), así como las federaciones de centros de estudiantes y las organizaciones populares, unan su esfuerzo para convocar la movilización obrera y popular por el aumento general de sueldos y salarios. Por la escala móvil de salarios, es decir, que los salarios aumenten de acuerdo a la inflación. Por el seguro al desempleo y contra el alza de las tarifas de los servicios públicos y contra la privatización de las empresas de servicios. Pero por sobre todo, por la suspensión del pago de la deuda externa y el rechazo a la receta del FMI”.⁶

5. “Crónica de una insurrección”, Ramón Luna. *Correo Internacional* N° 41, julio 1989.

6. Periódico *La Chispa*, en *CIN* N° 41, ya citado.

El Caracazo, una insurrección espontánea

En *Correo Internacional*, Ramón Luna explicaba el modo en que se desarrolló el estallido: “En Caracas, las manifestaciones (políticas, pues se dirigían contra el plan económico del gobierno, aunque no se propusieran su derrocamiento) precedieron a las revueltas, y ambas se combinaron con la lucha de barricadas y la resistencia a los cuerpos represivos armados del régimen. Y si bien no se produjo el paso de una parte del ejército al lado de la insurrección, las crónicas están repletas de casos de vacilaciones, desobediencia y connivencia de policías (e incluso soldados) con el pueblo en la calle [...] El país había atravesado una crisis revolucionaria. Durante dos días, las masas habían tomado el control de las calles. Y el país había cambiado: quedaba abierta una situación revolucionaria. Se modificó la relación de fuerzas entre las clases”.⁷

El PST definió en marzo de 1989 la insurrección de febrero como popular, carente de dirección política, generalizada y de contenido anticapitalista, tomando nota de la crisis del aparato represivo burgués, crisis que posteriormente se expresaría en los alzamientos militares “bolivarianos” de 1992. Así formuló el PST estas caracterizaciones:

“1. Fue una insurrección *popular*, pues en ella participaron centenares de miles de habitantes de las barriadas populares de las principales ciudades del país, así como trabajadores, estudiantes, sectores plebeyos de la clase media, etc.

“2. Fue *generalizada y espontánea*, pues aunque su centro fue Caracas, todas las ciudades importantes del interior del país, en especial en los estados de Carabobo, Aragua, Mérida, y en menor medida Guayana y Lara (Barquisimeto), fueron sacudidas por el levantamiento. Este tuvo un carácter espontáneo, sin dirección ni organización.

7. “Crónica de una insurrección”, *CI* N° 41, ya citado.

“3. Fue una insurrección contra el hambre y la miseria, contra el paquete económico impuesto por el gobierno, por el odio a los aumentos de precios, al desabastecimiento creado por el acaparamiento de los productos de primera necesidad, así como la enorme frustración al ver que CAP no trajo el bienestar prometido y por el cual votaron esperanzados.

“4. Se trató de una insurrección directamente *anticapitalista* pues se levanta contra la política de un gobierno ‘democrático’. Es decir, que en este caso las masas no protestan contra una dictadura o régimen bonapartista. Se levantan contra un régimen democrático burgués que definitivamente los conduce al hambre y la ruina...

“5. La insurrección abrió un hecho novedoso y de una importancia capital para la revolución venezolana: *dio el inicio a la crisis del aparato represivo del estado burgués* manifestado en la negativa de muchos soldados a disparar o a ir a los barrios más alzados; la participación de numerosos policías en los saqueos, organizando incluso la administración o el asalto por parte de las mujeres y los niños, de los comercios. Esto es la mejor expresión de que la contundencia y masividad de la rebelión, conmovió a las bases de los aparatos represivos, que están constituidas por *pueblo uniformado* y arrastró a un sector a las filas de las masas o bien neutralizó a una parte de ellos.

“6. Durante los sucesos de febrero, se dio una huelga general de hecho, en Caracas, principalmente, y que mantuvo paralizados a los comercios y las fábricas durante casi una semana.

“7. La represión brutal desatada por el gobierno contra la movilización de masas, dejó un saldo de por lo menos mil muertos no reconocidos por CAP. Aun así, y suponiendo el hecho, negado, de que fuesen menos, la “democracia” venezolana se transformó en *la más sangrienta y asesina de toda Latinoamérica*. Sarney, Alfonsín o Alan García no le llegan ni por las rodillas al masacrador latinoamericano, que en nombre de la democracia

ordenó reprimir a sangre y fuego la protesta de las masas populares, mostrando como ninguno la esencia represiva, burguesa, explotadora de la democracia burguesa”.⁸

La izquierda reformista contra el Caracazo

La insurrección popular no solo dejó malherido al régimen bipartidista, que no tuvo más recurso que el de la represión para sostenerse, también dejó al descubierto a la izquierda reformista. El MAS llamaba a “restablecer el orden público sin suspender las garantías”, pero concediendo legitimidad a la represión al plantear que la rebelión había “creado un clima de zozobra, inseguridad y miedo”⁹. La Causa R —a la cual nos referiremos más adelante— también se ubicó contra la insurrección. Su secretario general Pablo Medina condenó así los saqueos: “Deploramos todos los sucesos ocurridos y ratifico el repudio a quienes protagonizan hechos de vandalismo y violencia en perjuicio de pequeños comerciantes y consumidores”.¹⁰

Al PST su escasa influencia fuera de la vanguardia sindical le impidió jugar un rol protagónico durante el estallido. Pero la pequeña organización revolucionaria reivindicó la insurrección, aunque señalando sus insuficiencias en términos organizativos y políticos, propugnando la huelga general como el camino para dar continuidad a la lucha: “El 27 y el 28 de febrero el pueblo venezolano y sus estudiantes salieron, los unos a proveerse de lo que siendo necesidades básicas los gobiernos fueron convirtiendo en lujo, es decir: aceite, azúcar, pan, carne, café, además de los prohibitivos nevera y artefactos electrodomésticos. Los estudiantes salieron, junto a miles de trabajadores, a exigir que no fueran aumentados los pasajes

8. *El 27 de febrero: una nueva etapa*, documento PST, 31/3/89, en *CI*° 41, ya citado.

9. *El Nacional*, 05/03/89.

10. *Últimas Noticias*, 05/03/89.

de transporte colectivo [...] así como aprendimos que hay que luchar y movilizarse, también hay que decir que la lucha y la movilización deben ser organizadas, buscando golpear a los capitalistas en los centros neurálgicos, es decir, en sus fábricas y establecimientos. Para ello es menester preparar una huelga general, acompañada de movilizaciones donde se le diga NO al paquete de CAP-Tinoco-FMI y se le diga NO a la represión”¹¹. Esta campaña impulsada por el PST y otros sectores de la izquierda sindical, así como la crisis creciente dentro del partido de gobierno y su aparato sindical, culminó con la realización el 18 de mayo de una huelga general que la burocracia de la CTV se vio forzada a convocar.

El Caracazo produjo un terremoto político. Entró en crisis lo que en Venezuela se conoció como “puntofijismo”. En concreto significó el inicio de la ruptura de la base obrera y popular con AD y Copei, los dos partidos burgueses tradicionales. Millones dejaron de creer en ellos. La ruptura por la base era el inicio de una rebelión de millones contra sus viejos dirigentes políticos y sindicales. Las masas radicalizadas buscaban una alternativa hacia la izquierda. El trotskismo venezolano organizado en el PST, con jóvenes dirigentes obreros como Orlando Chirino, era una expresión importante pero aún de vanguardia. La Causa Radical (abreviado como Causa R) tuvo su oportunidad pero fracasó por sus capitulaciones. Finalmente sería Hugo Chávez el que terminaría canalizando esa ruptura de masas casi 10 años después del Caracazo.

Auge y decadencia de La Causa R

La crisis producida en el régimen también se reflejaba en uno de sus puntos de apoyo fundamentales, el aparato sindical de la CTV controlado por la burocracia de AD. Es así como crece una oposición sindical de izquierda cuya princi-

11. *La Chispa*, en *CIN*° 41, ya citado.

pal referencia era la dirección del sindicato de los obreros de la siderurgia del estado de Bolívar, y cuya dirección política era La Causa R, un partido nacido a comienzos de la década del 70 a partir de una división del Partido Comunista de Venezuela. Ese fenómeno nuevo sindical se transformaría en político. En las elecciones regionales y locales de diciembre de 1989, La Causa R pega un salto al conquistar la gobernación del estado Bolívar y la alcaldía del municipio Caroní, asiento de las empresas básicas del hierro y el aluminio en el suroriente del país.

Porque se presentaba en forma independiente de partidos y candidatos patronales, por su base obrera y, también, por su política centrista de izquierda, el fenómeno de La Causa R guardaba semejanzas con el Partido de los Trabajadores brasileño surgido al calor de la construcción de la Central Única de Trabajadores. Así lo valoraba *Correo Internacional*: “La burocracia [sindical] no controla, no dirige y es cada día más odiada por las masas. El vacío es grande, pero no total. Los trabajadores, en sus luchas, están buscando cómo organizarse y tanto en lo político como en lo sindical están intentando construir u organizarse en nuevas direcciones. Al calor de esta situación, una organización surgida del proletariado siderúrgico, La Causa Radical, conocida como Causa R, sin un programa claro, ha despuntado como un elemento muy dinámico entre los trabajadores. Ganan sindicatos, se extienden nacionalmente y en los pasados comicios a gobernadores obtuvieron, con su candidato obrero, Andrés Velásquez, la gobernación del estado Bolívar, centro de las industrias básicas del país. Nacieron como un partido que impulsaba la lucha contra la corrupta burocracia sindical y así fueron identificados por centenares de miles de trabajadores. Se desarrollaron ampliamente cuando ganaron las elecciones sindicales en Sutiss, el sindicato siderúrgico más poderoso en Venezuela [...] El derribo de AD y de la burocracia sindical abren la posibilidad de

que al calor de esta organización se pueda avanzar en un vasto movimiento similar al del PT de Lula en Brasil, hundiendo para siempre a Acción Democrática y sus secuaces burocráticos”.¹²

El sindicalista y dirigente del PST Orlando Chirino, con un importante rol de conducción en el sector textil, era uno de los protagonistas de este proceso de rebelión antiburocrática. Así describe a comienzos del año 1992 el avance del sindicalismo de clase: “En Pequiven (gran planta petroquímica) una lista clasista barrió a la burocracia de AD-Copei-MEP-MAS. Tenían 16 años sin elecciones. En Sidor (siderúrgica) Causa R le sigue ganando a AD y Copei. Hace poco nosotros metimos a un compañero de nuestra lista a la directiva y mantenemos delegados de base. En telefónicos de Caracas, una plancha independiente de compañeros clasistas se presentó por primera vez y ganó... luego vino nuestro triunfo en el segundo sindicato más importante del país (textil de Maracay)”.¹³

A pesar de sus avances sindicales y de su crecimiento como referencia política de izquierda, Causa R estaba atada a una concepción política reformista. Su centro no era la movilización sino la acumulación de fuerzas mediante la participación en elecciones y la negociación con la patronal.

Llegaron a conquistar espacios muy importantes como la alcaldía del municipio Libertador de Caracas, con Aristóbulo Is-túriz¹⁴ y la reelección de Andrés Velásquez en la gobernación de Bolívar, en las elecciones regionales de 1992. El punto más alto en el desarrollo electoral de Causa R, y al mismo tiempo el punto que marcó su decadencia, fue la elección presidencial de 1993. Con fraude, los resultados oficiales dieron como “ganador” a

12. “Venezuela: Surgió algo nuevo”, *Correo Internacional* N° 47, mayo 1990.

13. “Venezuela, una revolución en curso”, *Correo Internacional* N° 58, mayo 1992.

14. Años después rompería con Causa R, integrándose al partido Patria Para Todos y luego al Partido Socialista Unido de Venezuela creado por Chávez, llegando a fungir de ministro de Educación con Chávez, gobernador, vicepresidente de Nicolás Maduro en el 2016, entre otros cargos.

quien habría salido segundo, el ex Copei Rafael Caldera. Pese a que abundaron las denuncias de fraude y se hallaron desechadas miles de boletas con votos de Andrés Velásquez, Causa R no cuestionó el resultado y capituló. Esa traición marcó su fin como alternativa de poder y como una fuerza importante de izquierda. En su decadencia fueron girando a la derecha. La Causa R y el propio Andrés Velásquez se sumarían a la oposición pro yanqui durante la etapa chavista. En el 2015 Velásquez fue elegido como diputado nacional por la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), coalición opositora de centroderecha.

El golpe militar fallido de 1992 y el “por ahora” de Chávez

La ausencia de una dirección política que empalmara con la ruptura de masas que se estaba produciendo con el régimen, la crisis del aparato represivo y el crecimiento de las luchas sociales, fueron el contexto en el que ocurre la insubordinación y alzamiento de militares de rangos medios y bajos, encabezado por el teniente coronel Hugo Chávez, el 4 de febrero de 1992. “Sólo en el último trimestre de 1991 se registraron 400 movilizaciones y levantamientos, terminando el 40% en enfrentamientos con las fuerzas represivas. [...] Provea denunció, en 1991, 1437 casos de tratos crueles a detenidos no ligados a la delincuencia. En 1992, esa cifra fue superada, con más de 2000 maltratos y torturas a presos civiles y militares”, denunciaba *Correo Internacional* en 1992.¹⁵

Aunque Chávez fracasó militarmente, esa derrota se convertiría, contradictoriamente, en una primera victoria política. Hasta entonces el teniente coronel era un desconocido para el gran público. Había nacido en Sabaneta de Barinas, el 28 de julio de 1954. Siempre se dijo que se había anotado en la Academia Mi-

15. “Venezuela, una revolución en curso”, *CIN* 58, ya citado.

litar en 1971 más pensando en que fuera un puente para llegar a las grandes ligas de beisbol.

Su acción militar del 4 de febrero, tuvo una gran ola de simpatía popular porque proclamaba el objetivo de terminar con un gobierno odiado por las masas, el de Carlos Andrés Pérez. Quedaría grabada en la memoria de millones la frase que Chávez lanzara en su primera aparición televisiva cuando, ya detenido en el Palacio de Miraflores, llamaba a la rendición a sus colegas militares rebeldes: “Por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados...”. Ese “por ahora” se convertiría en una expectativa de cambio para el castigado pueblo venezolano.

El PST rechazó la rebelión militar, aunque sabiendo que entre los trabajadores fue acogida con entusiasmo. Así se expresaba la posición partidaria ante la irrupción de los militares rebeldes en la escena política: “El intento de golpe del 4 de febrero, si bien fracasó, produjo un terremoto político. Ha surgido un fenómeno nacionalista de masas alrededor de los jefes golpistas. Esto le dio una cierta unidad política al movimiento de masas en su lucha contra el gobierno, desbordando un proceso revolucionario contra un régimen parlamentario de 34 años y dejó fracturadas las fuerzas armadas, último garante del estado burgués. Sus efectos internacionales no han sido menores. El imperialismo yanqui amenazó con ocupar los pozos petroleros si el ‘chavismo’ triunfa, mientras los gobiernos proimperialistas del continente comenzaron a preocuparse seriamente [...] El ‘chavismo’ surge como una expresión política de la crisis de las fuerzas armadas, e indirectamente reflejando el ascenso revolucionario”.¹⁶

Al mismo tiempo que se valoraban los aspectos progresivos del surgimiento del chavismo, como reflejo del ascenso de las masas, se advertían los peligros de la capitulación de la izquierda a los militares bolivarianos: “La vieja y nueva izquierda reformista del país pretenden convencer a los trabajadores de que

16. “Venezuela, una revolución en curso”, ya citado.

“la historia del país es otra a partir de la acción de los oficiales patriotas”¹⁷.

Pese a no apoyar los alzamientos militares, los trotskistas denunciaron la represión asesina del gobierno de CAP y los operativos de “limpieza social” en el marco de la suspensión de las garantías constitucionales, como el asesinato de 56 presos del Retén de Catia durante la intentona de noviembre del mismo año. También criticaron el apoyo del MAS y Causa R a la suspensión de las garantías constitucionales el 5 de febrero.

En un volante de finales de 1992, el PST planteaba la salida de CAP, pero no por la vía de un golpe militar o de las elecciones regionales de 1993 a las cuales apostaba todo el arco de las organizaciones políticas del régimen, sino mediante la movilización popular: “Nuestro método y política es que las masas derroquen a CAP, usando sus organizaciones sindicales y populares, usando las movilizaciones y las huelgas generales, y poniendo al movimiento obrero al frente del pueblo. Creemos que las masas venezolanas pueden derrotar a CAP, y seguir el camino de las masas brasileñas, que con sus movilizaciones en las calles expulsaron al CAP de Brasil: Collor de Melo. El gobierno está aprovechando los resultados de la intentona golpista para reprimir violentamente, suspendiendo las libertades democráticas, invadiendo universidades y golpeando brutalmente al movimiento estudiantil [...] ¡Lo denunciamos y llamamos a derrotar la represión de CAP!”¹⁸

Ya Pérez no podía sostenerse en el poder. En noviembre hay un segundo alzamiento militar. La burguesía y el imperialismo deciden soltarle la mano y en marzo de 1993, la Corte Suprema de Justicia lo destituye de la presidencia por “malversación de fondos públicos” y se convocan elecciones para diciembre bus-

17. “Venezuela, una revolución en curso”, ya citado.

18. “Golpe militar y crisis del régimen”. *Correo Internacional* N° 61, enero-febrero 1993.

cando paliar la crisis. Ya fuera del poder, CAP fue condenado en 1996 a 2 años y medio pero con “arresto domiciliario”. En 1999 tomaría el camino de un nuevo exilio a Miami, donde fallecería sin pena ni gloria en la navidad del 2010. Tenía 88 años y un pedido de extradición al cual nunca accedieron los Estados Unidos.

En diciembre de 1993 las elecciones presidenciales reflejaron la decadencia del bipartidismo. Velásquez, candidato de Causa R, habría salido primero, y segundo Rafael Caldera, que había roto con Copei y encabezaba un frente apoyado por organizaciones reformistas de izquierda como el MAS, el MEP (Movimiento Electoral del Pueblo-Partido Socialista y el Partido Comunista de Venezuela (PCV). Los partidos tradicionales salieron tercero y cuarto. La burguesía, temerosa de la llegada de la Causa R al gobierno, mediante el fraude que ya mencionamos impone a Caldera. Todo su gobierno será de crisis, con minoría en el parlamento y con la tarea de llevar a cabo las privatizaciones, la entrega de la industria petrolera a capitales transnacionales y la reforma laboral que Carlos Andrés Pérez no llegó a ejecutar. En 1996 se adopta una política para revertir la nacionalización del petróleo mediante la “Apertura Petrolera”, de la mano de su ministro de Planificación, el ex guerrillero Teodoro Petkoff, quien sería un futuro integrante de la oposición pro yanqui al chavismo y director del diario *Tal Cual*. El precio de la gasolina aumenta en 800% y se emprende una agresiva reforma de las prestaciones sociales, plasmada en 1997 en una nueva Ley Orgánica del Trabajo, con la complicidad de la burocracia sindical adeca y copeyana, que suscribió el “Acuerdo Tripartito sobre Seguridad Social Integral y Política Salarial” con el gobierno. La inflación alcanzaría niveles nunca antes vistos, superiores al 100% anual, mientras que la corrupción durante la crisis bancaria que comienza en 1993 hundiría aún más a los partidos políticos tradicionales.

Durante su primer año de gobierno Rafael Caldera cumplió su promesa electoral de liberar a Hugo Chávez. A partir de entonces se inicia un nuevo momento para el surgimiento del chavismo como un movimiento político.

Como explicaba Orlando Chirino: “Chávez se coloca en la cresta de la ola precisamente por la crisis de dirección, por el vacío existente y porque su acción (el golpe fallido del 92), encontró eco entre la población, por cuanto planteaba tres grandes aspiraciones: la gente no quería más el modelo económico diseñado por el FMI; clamaban por superar el régimen político bipartidista de Punto Fijo a través de una asamblea constituyente que reordenara el país y, por último, aspiraba a que las fuerzas armadas estuvieran de su lado y no la reprimiesen como en febrero de 1989. Esas condiciones son las que explican el ascenso meteórico de Chávez y la creación de un amplio movimiento que rápidamente se postuló como alternativa de dirección”.¹⁹

19. *Orlando Chirino responde...* Caracas, 2005, pág. 35.

Capítulo II

Se inicia la primera presidencia de Chávez en 1999

El 6 de diciembre de 1998 Hugo Chávez gana las elecciones presidenciales con el 56,2% de los votos (3.673.685), derrotando a una coalición de AD, Copei, y el partido de derecha Proyecto Venezuela, cuyo abanderado y candidato, Henrique Salas Romer, logra el 39,97% de los votos (2.613.161). Chávez triunfa como candidato del Movimiento Quinta República (MVR), adaptando el nombre del movimiento conspirador clandestino con el que había llevado a cabo la intentona de 1992, el MBR-200.

Bajo la articulación de Luis Miquilena, que años después rompería con el chavismo pasándose a la oposición burguesa, se configura el Polo Patriótico, una alianza de partidos que secunda al MVR, entre ellos el MAS y el PCV que venían de haber apoyado al gobierno de Rafael Caldera; Patria Para Todos (PPT), que era una división de Causa R, y otros partidos menores como el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP).

Así se inicia en el gobierno el fenómeno político que significó el chavismo en Venezuela y en Latinoamérica. El triunfo

electoral abrió un período de grandes expectativas en las masas que habían protagonizado el Caracazo. Chávez y su nueva alianza política “bolivariana” lograron capitalizar el odio de millones de trabajadores y sectores populares a los viejos partidos patronales pro yanquis y corruptos que habían profundizado la caída del nivel de vida, el desempleo y la entrega del país. Millones que durante décadas votaron a AD y Copei rompen y se pasan al chavismo.

Chávez empezaba a llenar el vacío político que había dejado el Caracazo. Y solo lo podía hacer levantado un discurso de corte antiimperialista, contra la pobreza, contra el FMI, el “capitalismo salvaje”, y, por sobre todo, contra los viejos partidos y dirigentes patronales que gobernaron hasta entonces. Su programa, la *Agenda Alternativa Bolivariana* era un compendio de generalidades y reformas, centrado en la crítica al régimen bipartidista corrupto, la propuesta de una moratoria total o parcial de la deuda externa, y cuyo aspecto más resaltante era la nacionalización de la industria petrolera.¹

El triunfo de Chávez fue el resultado de esa crisis política que abrió el Caracazo, del giro a izquierda de las masas y de la popularidad que fue acumulando Chávez desde el fallido golpe de 1992. El joven teniente coronel y los oficiales que lo acompañaron a la cárcel reflejaban esa crisis en las Fuerzas Armadas y de sectores de la burguesía y pequeño burguesía que buscaban dar una salida a la crisis política y social del país. Así Chávez iniciaba el giro político, que se iría produciendo en una Latinoamérica convulsionada, hacia variantes de gobiernos seudo progresistas o de conciliación de clase como lo fueron Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia o los Kirchner en Argentina.

1. Chávez Frías, Hugo: *Agenda Alternativa Bolivariana*. Caracas, Ediciones Correo del Orinoco, 2014. <http://www.imprentanacional.gob.ve/web/libros/libros/Libro-Rojo-11-2-14-fs-web.pdf>

La popularidad de Chávez no dejó de crecer desde el 92

El triunfo electoral de Chávez en 1998 se fue gestando al compás del crecimiento de su popularidad entre las masas. Por la presión social y ante una crisis económica y social que se agravaba, el gobierno de Rafael Caldera Chávez lo había indultado el 26 de marzo de 1994. Ese año la nación sufría los embates de una crisis que mantenía una alta inflación y que incluyó una debacle bancaria, la suspensión de garantías económicas y un mayor grado de miseria para los sectores más vulnerables.

“El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 va a la calle, a la carga, a tomar el poder político en Venezuela. Va a demostrarle a los politiqueros venezolanos cómo se conduce un pueblo hacia su verdadero destino”, fueron las palabras de Chávez al salir de la cárcel de Yare.²

Durante los cuatro años siguientes Chávez se dedicó a recorrer el país. Como parte de su ubicación a la izquierda viaja por primera vez en su vida a La Habana, Cuba, en diciembre de 1994. Sorpresivamente es recibido en el aeropuerto por Fidel Castro, casi con los honores de un presidente en ejercicio, lo que produjo un enorme impacto político y sumó mayores simpatías entre las masas. El diario venezolano *El Nacional*, reseñó el encuentro en su portada del 15 de diciembre bajo el título “Se juntaron dos comandantes”. Chávez declaró: “Para mí, como soldado, como bolivariano, hoy se hace realidad un sueño de muchos años y debo decirles a todos los cubanos que me siento muy honrado de estar en Cuba y más honrado aún de que el presidente Castro se encuentre recibiéndonos aquí”. Interrogado sobre los honores brindados a Chávez, Fidel declaró: “No tiene

2. 26 de marzo, el día en que Chávez salió de Yare rumbo a Miraflores, Noticias24, 26/3/2015.

nada de extraño. Ojalá tuviera muchas oportunidades de recibir a personalidades tan importantes como él”.³

Fidel Castro con su gran olfato político, volvía a ubicar otra vez a la dirección cubana alentando un proyecto político que podía ser ganador en una Venezuela convulsionada. Buscaba así repetir la experiencia que ya habían jugado en la revolución nicaragüense, con Daniel Ortega y el sandinismo, utilizando su influencia para alentar un curso reformista que no rompiera la barrera del capitalismo. Qué mejor que hacerlo desde un discurso seudo izquierdista y usando el prestigio de la revolución cubana. Así se fue gestando una unidad política de lo que definimos como “castro-chavismo” que iremos desarrollando en otros capítulos.

Chávez en su discurso en la Universidad de La Habana, con la presencia de Fidel Castro, anticiparía el inicio de ese proyecto político: “Este saludo, esta pasión que me mueve esta noche, un proyecto estratégico de largo plazo, en el cual los cubanos tienen y tendrían mucho que aportar, mucho qué discutir con nosotros, es un proyecto de un horizonte de 20 a 40 años, un modelo económico soberano, no queremos seguir siendo una economía colonial, un modelo económico complementario”.⁴ Faltaban todavía cuatro años para que creara el partido Movimiento Quinta República y el frente electoral Polo Patriótico, y ganara las elecciones presidenciales.

Fidel en Caracas aconseja: “no hagan lo que nosotros hicimos”

Recién electo Chávez, a comienzos de 1999, Fidel viaja a Venezuela y marca claramente, ante una multitud de estudiantes

3. *El Encuentro*, Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005.

4. Citado en *El Encuentro*.

de izquierda en la Universidad Central de Venezuela, que el proceso venezolano no debe avanzar hacia el socialismo como en su momento lo había hecho Cuba: “Ustedes no pueden hacer lo que hicimos nosotros en 1959. Ustedes tendrán que tener mucha más paciencia que nosotros, y me estoy refiriendo a aquella parte de la población que esté deseosa de cambios sociales y económicos radicales inmediatos en el país. [...] Hoy mismo nosotros estamos envueltos en una gran lucha de ideas, de trasmisión de ideas a todas partes, es nuestro trabajo. Hoy no se nos ocurriría decirle a alguien: Haz una revolución como la nuestra, porque no podríamos, en las circunstancias que conocemos, a nuestro juicio, bastante bien, sugerir: Hagan lo que nosotros hicimos. A lo mejor si estuviéramos en aquella época decíamos: Hagan lo que nosotros hicimos; pero en aquella época el mundo era otro y otras eran las experiencias”.⁵

Repetiría el mismo consejo político en una nueva visita al año siguiente: “Siempre he creído que con una administración eficiente y honesta, Venezuela habría alcanzado en los últimos 40 años un desarrollo económico similar al de Suecia. [...] ¿Es posible hacerlo dentro del modelo constitucional y político recién elaborado y aprobado? Mi respuesta es que sí. [...] ¿Puede, bajo el esquema de una economía de mercado, alcanzarse un nivel de justicia social superior al que existe actualmente? Soy marxista convencido y socialista. Pienso que la economía de mercado engendra desigualdad, egoísmo, consumismo, despilfarro y caos. Un mínimo de planificación del desarrollo económico y de prioridades es indispensable. Pero pienso que en un país con los enormes recursos con que cuenta Venezuela [...] estaría al alcance de ese gobierno erradicar totalmente el analfabetismo en pocos años, lograr una enseñanza de alta calidad para todos los niños, adolescentes y jó-

5. Discurso de Fidel Castro en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1999, transcripción oficial. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1999/esp/ff030299e.html>

venes, una cultura general elevada para la mayoría de la población; garantizar asistencia médica óptima a todos los ciudadanos, facilitar empleo a todos los jóvenes, eliminar la malversación, reducir al mínimo el delito y proporcionar viviendas decorosas a todos los venezolanos [...] Una distribución racional de las riquezas mediante sistemas fiscales adecuados es posible dentro de una economía de mercado [...] [Venezuela] no necesita nacionalizar nada [...] Para ser objetivo, me falta añadir mi criterio de que hoy en Venezuela solo un hombre podría dirigir un proceso tan complejo: Hugo Chávez”.⁶

Además de evidenciar su abandono de la perspectiva revolucionaria y socialista, el trasfondo de este entusiasmo de Fidel era el gran apoyo económico que Venezuela comenzaba a brindar a Cuba, en el intercambio llamado “médicos por petróleo”. La ilusión reformista de que la economía venezolana podría desarrollarse a un nivel comparable al de los países escandinavos sin romper con las relaciones de producción capitalistas, manteniendo la inserción de Venezuela en condiciones de semicolonias en el capitalismo mundial, simplemente con un “mínimo de planificación” y erradicando la corrupción, estaría en la base misma de la ideología chavista, que a partir de 2005 se haría llamar “socialismo del siglo XXI”. Como los hechos demostrarían de manera implacable, la falta de cambios estructurales llevó a la dilapidación de una enorme bonanza petrolera durante el gobierno de Chávez y, luego de 2013 bajo las riendas de Maduro, al hundimiento total del país.

La Asamblea Nacional Constituyente vota una nueva constitución

Chávez arranca su gobierno, el 2 de febrero de 1999, luego de “triturar” en las urnas con un 56% de los votos a los viejos

6. Discurso de Fidel Castro en la Asamblea Nacional de Venezuela, el 27 de octubre de 2000, transcripción oficial. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f271000e.html>

partidos patronales proyanquis. Apoyado en ese amplio respaldo popular y en toda una fuerte retórica “revolucionaria” y de denuncia al “capitalismo salvaje”, busca consolidar su poder anunciando un “proceso popular constituyente”, que deberá culminar con nueva constitución. Chávez habla de una refundación de la república y de la apertura de una era de “democracia participativa y protagónica”.

El 25 de abril de 1999 se aprueba en referendo por abrumadora mayoría la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) y tres meses después el chavismo gana 125 de 131 escaños, con lo que puede redactar un nuevo texto prácticamente sin oposición.

La nueva constitución redactada por la constituyente incluye una serie de medidas democráticas y sociales pero no rompe con el orden capitalista. No avanza ni siquiera con la nacionalización del petróleo, incluye las empresas mixtas y no menciona el tema de la deuda externa ni la reestatización de las empresas privatizadas durante los gobiernos anteriores.

Al mismo tiempo, se eleva a rango constitucional el conjunto de compromisos adquiridos por el país con el ordenamiento capitalista y las multilaterales, incluidos los de orden económico, como los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o el Tratado contra la Doble Tributación suscrito con EE.UU. en los últimos días del gobierno de Caldera y ratificado por Chávez.

Orlando Chirino advertía, a menos de un año de aprobada la nueva constitución, que los avances plasmados en ella serían de difícil concreción en un marco burgués: “La constitución ‘bolivariana’ significó una ampliación formal de las garantías democráticas y derechos humanos; incorporó artículos progresivos como la revocación de los mandatos, el referéndum vinculante, la unicameralidad, el seguro social universal, la reafirmación de la educación y la salud gratuitas. Significó avances formales en

cuanto a los indígenas, los niños y las mujeres... Pero todo esto resulta inviable en un orden capitalista subordinado, garantizado por la misma constitución que, por otra parte, contiene bastantes elementos militaristas. Fue falsa la oferta de un proceso popular constituyente. La constitución se redactó y aprobó de manera apresurada, sin participación democrática de base. El pueblo se limitó a votar ‘sí’ o ‘no’, llevado por el carisma del ‘comandante’⁷.

La oposición burguesa, representada principalmente por Fedecámaras, la CTV y ONGs agrupadas genéricamente bajo el mote de “sociedad civil”, y secundariamente por AD, Copei, nuevos partidos de centroderecha como Primero Justicia, y partidos de la centroizquierda como Causa R, realizó una campaña contra la aprobación del texto constitucional, esgrimiendo un repertorio de consignas anticomunistas. Fracasó estrepitosamente, pues el referendo del 15 de diciembre de 1999 dio a la constitución “bolivariana” un 71,78% de votos aprobatorios, que reflejaban las amplias expectativas populares en el chavismo.

Ya con el texto constitucional aprobado, Chávez convoca a nuevas elecciones generales, realizadas el 30 de julio de 2000. En ellas, se impone nuevamente en la presidencia con el 59,76% de los votos, derrotando a su ex compañero de armas Francisco Arias Cárdenas. Además el chavismo obtiene la mayoría de las gobernaciones y alcaldías, así como la mayoría de la Asamblea Nacional.

La Ley Habilitante, concesiones a las masas y nuevos roces con los sectores proimperialistas

La popularidad del “comandante” Chávez no deja de crecer al calor de sus discursos en nombre de la “revolución bolivaria-

7. “Venezuela: El fenómeno Chávez. Reflejo y desvío de un proceso revolucionario”, Orlando Chirino y Gonzalo Gómez. *Correspondencia Internacional* N° 13, agosto-octubre 2000.

na” en curso, apoyado por Fidel Castro y denunciando a la vieja burguesía y a la burocracia sindical de la CTV.

Su gobierno aparece cada vez más con fuertes roces políticos con el imperialismo yanqui, en ese entonces bajo la batuta de George Bush hijo. Chávez prohíbe los sobrevuelos de aviones militares estadounidenses con el pretexto de combatir el narcotráfico. Venezuela denuncia el bloqueo a Cuba y Chávez habla de una posible OTAN latinoamericana sin EE.UU. En julio del 2001 ocurre un nuevo desencuentro con los yanquis por la oposición de Venezuela a la instalación de una plataforma aeroespacial en el territorio en reclamación del Esequibo, actualmente bajo la soberanía de Guyana.

En ese marco, en noviembre del 2001, Chávez lanza una serie de decretos-ley luego de ser autorizado para legislar por el parlamento mediante una Ley Habilitante. Éstos contenían importantes concesiones para el movimiento de masas. Las reformas contenidas en las nuevas leyes, aunque eran modestas no dejan de tener aspectos progresivos que eran bien vistos por los trabajadores, por los pequeños productores del campo y de la pesca, así como amplios sectores populares. Y eran mal vistos y repudiados por amplios sectores de la gran patronal pro imperialista. Se imponía una Ley de Tierras que posibilitaba la expropiación de los terrenos ociosos que excedieran las 5.000 hectáreas y su adjudicación sin propiedad a los campesinos y trabajadores agrícolas sin tierra. La Ley de Pesca favorecía a los pescadores artesanales y ampliaba el número de millas de retiro para la pesca de arrastre y la Ley de Costas declaraba patrimonio público una franja de 80 metros de orilla de las playas. Se imponía a la banca privada una mayor cuota de créditos para el desarrollo agrario y de las pequeñas y medianas empresas. Se elevaban los impuestos a las empresas transnacionales enclavadas en la industria petrolera.

El paquete de leyes también tenía aspectos regresivos. Por ejemplo, la Ley sobre el Estatuto de la Función Pública limitaba el derecho a huelga si los reclamos salariales excedían los límites financieros establecidos por el gobierno.

La confrontación política alrededor de las nuevas leyes adquirió grandes proporciones rápidamente. El gremio patronal (Fedecámaras), la burocracia sindical de la CTV, la iglesia católica y los partidos de la derecha denunciaron que no eran consultados sobre el contenido de las nuevas leyes, que el país giraba hacia el “castrocomunismo” y que se desconocía la propiedad privada empresarial y personal.

El gobierno de George Bush se sumó a estas denuncias. Chávez contraatacó denunciando los bombardeos contra Afganistán a fines de 2001 y criticando a Bush por responder al terror del 11 de septiembre con más terror.

La agudización de las confrontaciones entre el gobierno y la oposición patronal proyanqui llevó a la realización del primer lock-out empresarial el 10 de diciembre de 2001. Fue convocado conjuntamente por Fedecámaras y la CTV para exigir la derogación de las cuarenta y nueve leyes promulgadas por Chávez. Especialmente la Ley de Tierras, que consideraban que motivaba una profundización de la movilización campesina y la ocupación de fundos improductivos, amenazando por lo tanto la propiedad privada.

Chávez respondió convocando a una movilización masiva de campesinos sobre Caracas y en la región de Barinas –de donde era oriundo– en respaldo a la Ley de Tierras. Luego de una gran concentración popular en la Plaza Caracas, miles de manifestantes se desplazaron hasta la sede de Fedecámaras, cercándola. Los militantes venezolanos de la UIT-CI⁸ apoyaron la movilización desde una política independiente, con sus propias consig-

8. La Unidad Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (UIT-CI) fue fundada en abril de 1995, por un sector de los seguidores de Nahuel Moreno, y comenzó a publicar la revista *Correspondencia Internacional*.

nas: “[Los] revolucionarios tienen que marcar clara distancia de la oposición reaccionaria y del gobierno de Chávez. Los patronos y la reacción presionan y le piden al gobierno ‘rectificación’, pero esa rectificación no le conviene al pueblo; los cambios que requerimos son otros y sólo podremos lograrlos con nuestra movilización”. En esa misma línea, planteaban al movimiento sindical la realización de una constituyente de trabajadores para adoptar las siguientes posiciones ante el gobierno:

“– Consulta de las leyes y decretos a los trabajadores, campesinos y organizaciones populares, mediante asambleas y mecanismos de participación desde la base.

“– Ninguna concesión a Fedecámaras y a la oligarquía. Ningún paso atrás en los aspectos progresivos de la Habilitante. Eliminación de las leyes de la Habilitante que atentan contra los derechos y conquistas de los trabajadores.

“– No pago de la deuda externa ilegal e ilegítima, para destinar los recursos al desarrollo social.

“– Llamado solidario al pueblo argentino y demás pueblos latinoamericanos para impulsar un ‘frente bolivariano’ contra el pago de la deuda y contra el ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas).

“– Nacionalización de la banca, para acabar con la fuga de divisas y tasas de interés especulativas. Fuertes impuestos al capital para invertir recursos en función del pueblo.

“– Respeto y mejora de los contratos colectivos y los salarios en concordancia con la pérdida del poder adquisitivo y con el valor de la cesta básica. No dejar pasar los intentos de establecer fondos de pensiones privados. Defensa de la seguridad social pública y solidaria.

“– Rechazo a la intromisión de los Estados Unidos en los asuntos internos de Venezuela. Que salga la embajadora Donna Hrinak de nuestro país”.⁹

9. “Una política independiente”, *Correspondencia Internacional* N° 17, enero 2002.

La ofensiva de la gran patronal y la derecha, apoyada por el imperialismo, continuaría. Pero la contracara era que el gobierno bolivariano no adoptaba medidas que apoyaran el proceso de movilización y auto organización popular, tal como lo reclamaban los dirigentes sindicales ligados a la UIT-CI. Ni siquiera aplicaban las medidas que contemplaban las leyes de la Habilitante, por ejemplo contra los terratenientes que promovían el golpe. Así se iría desarrollando el choque gobierno-oposición patronal hasta su punto culminante con el golpe de estado de abril de 2002 y el paro sabotaje petrolero de diciembre de 2002 a enero de 2003.

Capítulo III

El triunfo popular contra el golpe de abril de 2002 y el sabotaje petrolero

El imperialismo yanqui se sumó al repudio de la mayor parte de la vieja burguesía a los impuestos y mecanismos confiscatorios establecidos en la Ley de Tierras o el aumento de los impuestos a las transnacionales petroleras.

El gobierno de George Bush (h), observaba con gran alarma que Venezuela dejaba de ser un dócil satélite para adoptar una posición cada vez más independiente y desafiante. Además del acercamiento con Cuba, Irak, Irán y Libia, se estableció la prohibición de sobrevuelos militares yanquis en operaciones contra el narcotráfico.

Una coalición entre la cámara empresarial, los viejos partidos patronales, la cúpula de la Iglesia Católica, la burocracia sindical de la CTV y el generalato, con el apoyo del gobierno de EE.UU. y en menor medida del gobierno del Estado Español, llevó adelante el golpe militar de abril de 2002 contra Chávez. Un levantamiento claramente pro imperialista que finalmente fracasó. Los golpistas solo se sostuvieron 72 horas en el poder.

Fue la movilización revolucionaria de las masas la que derrotó ese intento contrarrevolucionario, un hecho inédito en Latinoamérica. Por primera vez las masas lograban derrotar un golpe militar proyanqui.

Correspondencia Internacional, la revista internacional de la UIT-CI, comentaba la decisión del imperialismo y los sectores más importantes de la burguesía venezolana de apostar por el golpe de estado: “La oligarquía venezolana y los EE.UU. se quieren sacar de encima al gobierno de Hugo Chávez porque no responde directamente a sus dictados. Chávez encabeza un gobierno de rasgos populistas y de nacionalismo-burgués, que aprueba algunas medidas progresivas como las leyes de Tierras, de Pesca o de Hidrocarburos que pone vallas a una total privatización del petróleo, que revitalizó la OPEP para defender los precios del petróleo. Le vende petróleo a Cuba desconociendo el bloqueo yanqui, critica el Plan Colombia y se opone al ALCA...”¹

Fedecámaras, la CTV y la iglesia católica realizan el 5 de marzo en la Quinta Esmeralda de Caracas una reunión en la que suscriben el documento *Bases para un acuerdo democrático*, que sienta los acuerdos políticos para el golpe de abril. Firman Pedro Carmona Estanga por Fedecámaras y Carlos Ortega por la CTV. Por la Iglesia Católica participa como mediador y garante el rector de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Luis Ugalde. Diez días después, los gerentes de Pdvsa llaman a un paro petrolero, escalando el conflicto con Gastón Parra, el presidente de la empresa nombrado por el gobierno a comienzos de febrero. Luego de varias semanas de pulseada entre la gerencia petrolera y el gobierno, la oposición burguesa convoca el 6 de abril un paro patronal de 24 horas, para el día 9 de abril. La mayoría de los trabajadores no acataron el llamado de la bu-

1. “Una revolución derrotó a los golpistas y el imperialismo”, Rodrigo Ayala. *Correspondencia Internacional* N° 18, junio-septiembre de 2002.

rocracia sindical. Chávez responde al día siguiente anunciando el despido de siete gerentes y la jubilación de doce más. Con el apoyo y asesoría del gobierno de Bush, la decisión de derrocar al gobierno mediante un golpe de estado ya estaba tomada.

El golpe se pone en marcha

El paro del 9 fue extendido a 48 horas y la noche del 10 de abril se declaró “indefinido”, junto al anuncio de una marcha desde el Parque del Este hacia las instalaciones administrativas de Pdvsa en la zona caraqueña de Chuao. El 11 de abril se consumaría el golpe militar.

Chávez, confiando en el aparato militar y administrativo estatal y no en la movilización popular, desestimaba la amenaza golpista: “Esas minorías no tienen cómo sacarnos de aquí. No representan para nosotros ninguna amenaza verdadera. Son una minoría [...] se van a poner como Matusalén esperando un golpe contra Chávez”.²

La marcha opositora, que habría superado las doscientas mil personas, mayoritariamente de la clase media, se redirigió hacia el Palacio de Miraflores, asiento del poder. Hubo refriegas armadas entre la multitud que rodeaba el palacio en apoyo al gobierno y grupos élite de la Policía Metropolitana (PM), a las órdenes del alcalde golpista Alfredo Peña, así como francotiradores, que dejaron 18 personas asesinadas en los alrededores del palacio. La represión de la PM en el barrio 23 de Enero dejó una víctima fatal más.

Los militares golpistas tomaron el control del complejo de Fuerte Tiuna, el aeropuerto militar de La Carlota en Caracas y otras instalaciones militares. El inspector general de las fuerzas armadas, Lucas Rincón Romero, anunció en horas de la madrugada del 12 de abril que “los miembros del Alto Mando Militar

2. Diario *El Universal*, Caracas 10/4/2002.

de la República Bolivariana de Venezuela deploran los lamentables acontecimientos sucedidos en la ciudad capital en el día de ayer. Ante tales hechos, se le solicitó al señor presidente de la República la renuncia de su cargo, la cual aceptó. Los integrantes del Alto Mando ponen sus cargos a la orden los cuales entregaremos a los oficiales que sean designados por las nuevas autoridades”.³

El consejo de Fidel Castro a Chávez

Chávez acordó con los golpistas renunciar a cambio de que se le permitiera salir a Cuba junto con su familia. Fidel Castro admitiría en una entrevista con Ignacio Ramonet que aconsejó a Chávez, en una conversación telefónica la noche del 11 de abril, que se entregara a cambio de que le permitieran salir del país. “En palabras de Fidel, las alternativas de Chávez eran: - atrincherarse en Miraflores y resistir hasta la muerte; - salir de palacio e intentar reunirse con el pueblo para desencadenar una resistencia nacional con ínfimas posibilidades de éxito en aquellas circunstancias; o salir del país sin renunciar ni dimitir para reanudar la lucha... Fidel Castro le sugirió la tercera”.⁴

Sin embargo, una vez que Chávez se entrega, los golpistas deshacen el acuerdo y deciden mantenerlo detenido.

Diez años después del golpe, Orlando Chirino y Miguel Ángel Hernández, del Partido Socialismo y Libertad (sección venezolana de la UIT-CI), comentarían que “el 12 de abril quedará registrado en la historia, como el momento en que Chávez y la cúpula de su movimiento político como conductores políticos de las amplias mayorías del país, no sobrepasaron la prueba de los acontecimientos, se doblegaron y dócilmente cedieron el gobierno a la oposición sin dar la batalla a los golpistas nativos y

3. *Abril, golpe adentro*, Ernesto Villegas Poljak. Editorial Galac, 2009, Caracas.

4. Villegas Poljak, *idem*.

sus asesores internacionales atrincherados en la embajada de los Estados Unidos en Caracas”.⁵

Pedro Carmona, como jefe del gobierno de facto, en su primer decreto ya redactado el 10 de abril, disuelve la Asamblea Nacional, el Tribunal Supremo de Justicia y el Consejo Nacional Electoral; destituye al fiscal general, el contralor, el defensor del pueblo, así como gobernadores, alcaldes y concejales electos por el voto popular. Abroga las 49 leyes aprobadas en noviembre de 2001 y modifica la constitución, eliminando la denominación de “República Bolivariana”. El breve gobierno asesinó a decenas de personas el 12 y el 13 de abril en la represión a las protestas de quienes se oponían al golpe, y fomentó acciones como el asedio a la embajada cubana o decenas de detenciones de activistas comunitarios y militantes del chavismo.

Desde la concentración del 11 de abril alrededor de Miraflores en resistencia contra las maniobras golpistas, hasta las movilizaciones del 12 y 13 de abril contra el gobierno de facto de los empresarios, militares, burócratas sindicales y la iglesia, todas estas acciones fueron impulsadas por el pueblo trabajador sin orientación por parte del gobierno o el MVR, cuya dirigencia primero desestimó el peligro, confiando en las fuerzas armadas, y luego se dispersó en desbandada ante el triunfo del golpe y la detención de Chávez.

El pueblo movilizado derrota el golpe

La gran movilización del 13 de abril, en la que centenares de miles de personas salieron a las calles en las principales ciudades del país contra el golpe, rodeando los cuarteles y edificacio-

5. Chirino, Orlando; Hernández, Miguel Ángel. *El golpe contrarrevolucionario de abril de 2002*; 11 de abril de 2012, Laclase.info <http://web.laclase.info/content/el-golpe-contrarrevolucionario-de-abril-de-2002/>

nes gubernamentales, generó una fisura en la estructura golpista y en pocas horas derribó a la dictadura de Carmona.

Así lo reflejaban las notas de militantes de la UIT-CI: “Las masas se levantaron sin ninguna dirección reconocida al frente. Colmaron las calles, enfrentaron a los golpistas en los alrededores de Miraflores, rodearon los cuarteles y motivaron la insubordinación militar de la tropa, retomaron el canal de televisión, estatal y pusieron en funcionamiento rudimentarios pero efectivos sistemas de intercomunicación [...] Cuando la cúpula militar golpista avizó el peligro real que representaban las masas movilizadas y la insubordinación de las tropas en los cuarteles, trató de recular solicitándole a Pedro Carmona que echara atrás la medida de disolución de la Asamblea Nacional, pero ya era demasiado tarde. Las masas habían abierto una herida profunda y de muerte en la recién nacida dictadura, generando con ello una crisis revolucionaria. [...] Por ello decimos que fue esencialmente una poderosa revolución, de carácter democrático, la que permitió recuperar las libertades suprimidas por los golpistas y restablecer el orden institucional bolivariano. En cosa de horas, la Asamblea Nacional recuperó su lugar, su presidente fue el encargado de reponer en su lugar a Chávez. Los cuarteles fueron puestos bajo control de la oficialidad y tropa antigolpista.[...] hay que decir que así como puso fuera de juego a los golpistas y le propinó una derrota terrible al imperialismo, también dejó al descubierto las graves falencias del gobierno de Chávez, su inconsecuencia y su vulnerabilidad como proyecto político serio que sea alternativa y referente para los procesos revolucionarios en curso en el mundo entero y en particular en América Latina”.⁶

El 13 de abril, unas 50 mil personas se concentraron frente al Palacio de Miraflores, la sede del gobierno. Iban con palos, pedazos de hierro, martillos, botellas con gasolina y hasta con algunas armas de fuego. Ante la presión popular los efectivos

6. Rodrigo Ayala, *CIN* 18, ya citado.

de Casa Militar tomaron control de Miraflores y los golpistas se dieron a la fuga, esa madrugada Chávez retornó Miraflores.⁷

La UIT-CI polemizó con la propaganda chavista que describió la derrota del golpe como una acción “cívico-militar”, sobredimensionando el rol de los militares para legitimar su creciente protagonismo en el gobierno y el régimen. Fue justamente la movilización popular sobre los cuarteles la que jugó un papel decisivo presionando sobre sectores de la oficialidad y suboficialidad militar.

El accionar de las masas logró la neutralidad de algunos cuarteles y que otros se dieran vuelta contra el golpe. El caso más destacado se dio en Maracay, donde se asentaba la Brigada 42 de paracaidistas cuyo comandante era el general Raúl Baduel. Miles se congregaron frente al cuartel desafiando el riesgo de represión. “Viva Chávez”, “Paracaidistas, paracaidistas”, “Chávez aguanta, que el pueblo se levanta”, eran las consignas más coreadas. Finalmente Baduel y la Brigada 42 anunció públicamente su apego a la constitución, con lo cual indirectamente denunciaba el golpe. En el 2006 Baduel fue ascendido al grado de general en jefe y nombrado ministro de la Defensa por Chávez, pero duró en el cargo menos de un año. Cayó “en desgracia” por discrepar con algunas medidas de Chávez. Desplazado, se sumaría a la oposición patronal. Terminó encarcelado en abril de 2009 y condenado a 8 años de cárcel acusado de corrupción.

“El coronel Hugo Chávez, en una entrevista a fines de diciembre de 2001, explicaba su concepción de que las fuerzas armadas venezolanas como institución son revolucionarias y uno de los apoyos básicos de su gobierno (*Le Monde Diplomatique*) [...] Los sucesos de abril mostraron una realidad opuesta a la que describía el presidente Chávez en la entrevista [...] un importante sector de la oficialidad del ejército se volcó al golpe.

7. *La revolución no será transmitida* es un documental de 2003 dirigido por Kim Bartley y Donnacha O’ Brian que retrata estos hechos.

Y también se vio que ni Chávez ni el grueso de los oficiales que no se sumaron activamente a la conspiración tomaron ninguna iniciativa para resistirla. La movilización que permitió derrotar al golpe y restituir al presidente surgió desde las bases obreras y populares [...] Así se pudo impedir la represión, volcar a la tropa y la suboficialidad contra los golpistas hasta derrotarlos”, concluía Mercedes Petit en *Correspondencia Internacional*.⁸

Orlando Chirino y la corriente “Voz de los Trabajadores” defendieron al gobierno de Chávez contra el golpe

Los trotskistas venezolanos siguieron la misma táctica de unidad de acción democrática y antiimperialista que aplicó Nahuel Moreno y su organización, por ejemplo en 1955 en Argentina, cuando se produjo el golpe gorila y pro yanqui contra el gobierno nacionalista-burgués de Juan Domingo Perón. En esa oportunidad triunfó el golpe. Los revolucionarios en esos casos excepcionales, ante un golpe militar pro yanqui, defienden a esos gobiernos nacionalistas burgueses sin darles apoyo político y apostando a la movilización obrera y popular.

Orlando Chirino y la corriente revolucionaria “Voz de los Trabajadores” tuvieron una destacada participación en la lucha contra el golpe. Impulsaron en todo el país la movilización desde el movimiento obrero. Chirino estuvo con sus compañeros frente al cuartel de paracaidistas de Maracay e hizo parte de una caravana de automóviles que se dirigía a Caracas a sumarse a la rebelión popular. En el trayecto Chirino y sus acompañantes tuvieron un serio accidente automovilístico que les impidió llegar a destino.

Los trotskistas eran parte destacada de la vanguardia obrera contra el golpe, como reflejaba *Correspondencia Internacional*: “Las organizaciones sindicales sacaron pronunciamientos

8. Petit, Mercedes: “¿Fuerzas armadas revolucionarias?” *CIN*° 18, ya citado.

denunciando el carácter patronal y golpista que tenía la convocatoria de paro nacional hecha por la CTV y respaldada por Fedecámaras. Esto llevó a que los trabajadores se negaran a participar del paro patronal. [...] [desde Maracay y Valencia los trabajadores] se movilizaron hasta Caracas para participar de la resistencia. El día 12, a pesar de la cacería de brujas que se inició contra activistas políticos y sindicales, ello no fue obstáculo para que se adelantaran acciones en varias ciudades. Los trabajadores no se amedrentaron cuando en las empresas, los patrones envalentonados, arrogantemente decían que se había acabado la fiesta, que se prepararan para los despidos y el recambio sindical. El sábado 13, en Maracay, fueron los trabajadores organizados sindicalmente quienes se congregaron con sectores populares en los alrededores de la Brigada de Paracaidistas y la toma de los peajes, generando una sólida unidad que se propagó por todo el país”.⁹

El Bloque Sindical Clasista y Democrático del estado Carabobo, entre cuyos dirigentes se contaba Orlando Chirino, jugó un papel importante en el enfrentamiento a la política de los golpistas. “El paro fue un fracaso porque los trabajadores acudieron a sus puestos de trabajo. La mayoría de los trabajadores organizados sindicalmente, vieron los peligros y objetivos del paro patronal y por ello se negaron a acatarlo. En las instalaciones petroleras, donde los golpistas tenían cifradas sus mayores esperanzas, éstos se encontraron con el repudio de los trabajadores y sus organizaciones y vieron cómo los trabajadores y los sectores populares se enfrentaban en los alrededores de las refinerías a las bandas pagas por la plana ejecutiva, que querían a toda costa garantizar el lockout patronal. Pero no sólo se trataba de una respuesta de fuerza de los trabajadores. También era ideológica, política y programáticamente revolucionaria. Así lo entendieron los diarios pro golpistas en Carabobo, que colocaron su grito en

9. “Construir una Tendencia Nacional Clasista y Democrática”. *CIN*° 18, ya citado.

el cielo y denunciaron como trotskismo jurásico y trasnochado el boletín sindical expedido por el Bloque Sindical Clasista y Democrático en ese estado, en el que se llamaba a los trabajadores a oponerse al paro patronal y expropiar a todos aquellos empresarios que lo promovieran.”¹⁰

Un hecho decisivo fue la no paralización de los trabajadores petroleros. Tal como relata José Bodas, principal referente del sindicalismo revolucionario petrolero, “nuestras acciones el 11 de abril fueron decisorias, porque ellos quisieron parar las plantas y nosotros enfrentamos a la tecnocracia [...] recordemos que estos señores en abril, a partir del día 9, cuando se decreta la huelga, ellos abandonaron de verdad las plantas y éstas quedan bajo la responsabilidad de los trabajadores, de los operadores de plantas. Nosotros hicimos discusiones, porque teníamos de verdad el convencimiento, y era un punto de honor, de que las plantas, o Refinería Puerto La Cruz y sus muelles, no se iban a paralizar, no se iban a plegar a ese paro golpista que estaban impulsando tanto Fedecámaras como la CTV, por supuesto, como invitada y aliada de Fedecámaras, con el imperialismo norteamericano”.¹¹

Chávez perdona a los golpistas

Chávez, quien había estado detenido por los golpistas en las instalaciones militares de la isla La Orchila, empleó su primera alocución pública luego de su restitución en la presidencia, la madrugada del 14 de abril, para invocar crucifijo en mano la reconciliación nacional en un tristemente célebre discurso. A Car-

10. Ayala, Rodrigo. “Una revolución derrotó a los golpistas y el imperialismo”. *CIN* nº 18, ya citado.

11. *Testimonios de un rescate*, editado por la Gerencia Corporativa de Asuntos Públicos de PdVSA, 2004. Es un libro de más de 400 páginas con reportajes a trabajadores y técnicos que participaron en las primeras filas en la lucha contra el sabotaje patronal.

mona, quien había sido detenido horas después del fin de su breve gobierno de facto, se le permitió escapar de la prisión domiciliaria y refugiarse en la embajada colombiana. Luego se autorizó con un salvoconducto su salida del país. Los golpistas que no huyeron del país fueron beneficiados por un tácito pacto de impunidad: los juicios que se abrieron en su contra no avanzaron. El fiscal que llevaba los casos, Danilo Anderson, fue asesinado en un atentado terrorista con bomba en noviembre de 2004 y los casos fueron engavetados. Los autores intelectuales del crimen nunca fueron llevados a juicio. El Tribunal Supremo de Justicia, con mayoría de jueces alineados con el ex ministro pro golpista Miquilena, dictaminó en agosto de 2002 que no había ocurrido un golpe de estado sino un “vacío de poder”. Chávez terminaría decretando una amnistía en diciembre de 2007 para sellar la impunidad. Esta línea gubernamental inmediatamente después del golpe permitió el reagrupamiento de la derecha, que había quedado casi disgregada, y que retomaría luego la ofensiva con el sabotaje petrolero.

Los militantes de la UIT-CI centraron sus denuncias luego de la derrota del golpe en el peligro de esa impunidad promovida por el gobierno. Sus exigencias quedan sintetizadas en el siguiente volante:

“Cárcel a los golpistas. Movilización permanente y lucha en defensa de las libertades democráticas consagradas en la constitución. La conspiración está orquestada para derrotar el proceso revolucionario abierto desde 1989 y evitar el avance de nuestras conquistas. [...] La conciliación con quienes son responsables del golpe es brindarles la oportunidad a seguir intentándolo.

“Denuncia de todo el que cometa actos de corrupción. Juicio y castigo a todo el que resultare responsable de actos dolosos en la administración de recursos del estado. [...]

“*No al pago de la deuda externa.* Más del 30% del presupuesto se gasta pagando una deuda, que en muchas oportunidades el presidente Chávez ha dicho que ‘es fraudulenta y hay que revisarla’. Ahora es el momento. Con ese dinero se puede cancelar la deuda social que se tiene con los sectores explotados y oprimidos; mejorar servicios de salud, construcción de viviendas populares, de hospitales y escuelas, aumento de salarios que compense el poder adquisitivo perdido por la inflación, generar empleos y subsidio al desempleo. [...] Venezuela debe tomar la iniciativa y el presidente Chávez debe encabezar la movilización y formación de un frente de países deudores que se oponga al proyecto yanqui del ALCA y rompa con el FMI y el imperialismo.”¹²

Consecuentes con estas posiciones, los militantes de la UIT-CI continuaron su enfrentamiento con el gobierno, exigiendo que se tomaran medidas contra los golpistas y promoviendo la movilización a pesar de la línea desmovilizadora de Chávez, que incluso se oponía a que los trabajadores realizaran una contundente marcha anti golpista el 1º de mayo. Así lo recogía una narración en *Correspondencia Internacional*: “Ante las constantes vacilaciones del gobierno y de los dirigentes sindicales adeptos a Chávez para conmemorar el Primero de Mayo, los trabajadores de base junto con los sectores populares terminaron imponiendo su realización, el recorrido y las consignas. Un río humano de más de medio millón de personas, bajo el ardiente sol caraqueño, en una extenuante jornada de más de 15 kilómetros, iniciada en el Poliedro de Caracas ubicado en El Valle, al frente del Fuerte Tiuna, y hasta las cercanías del palacio de Miraflores, no se cansó de agitar las consignas de cárcel y castigo a los culpables, ninguna concesión a los golpistas, abajo el imperialismo norteamericano, nacionalización de los medios de comunicación. Todo

12. “Declaración unitaria”, La Chispa, Opción, La Jornada y otros. Reproducida en *CIN*º 18, ya citado.

esto a pesar de que el gobierno insistía en no realizar la marcha para evitar nuevas provocaciones o enfrentamientos”.¹³

Se alertaba que tanto los golpistas como el gobierno buscaban la desmovilización popular: “La jornada del 1º de mayo, la gran movilización del 24 de agosto para protestar por la decisión del TSJ (de absolución de los golpistas) y las concentraciones de Aragua, Zulia, y Carabobo para hacer frente a las movilizaciones regionales convocadas por los conspiradores, evidenciaron de manera contundente el rechazo a los golpistas [...] [El] imperialismo y la oligarquía nacional, hasta ahora, no tienen la fuerza para aplastar a las masas y comienzan a cuidarse de no provocar un enfrentamiento de consecuencias impredecibles. Tienen miedo de la acción revolucionaria de los trabajadores, de los sectores populares, de los desempleados, de los campesinos, de los excluidos de la sociedad por el puntofijismo. Por otro lado, tienen miedo a una división del ejército donde la mayoría de las tropas, con armas en las manos, se pongan al lado de estos sectores. [...] Ahora buscan la negociación política, pero con el mismo objetivo: liquidar el ascenso del pueblo venezolano. Esto está expresado en la base de principios del Grupo de Trabajo Tripartito (OEA, PNUD, Carter) llamando a la instalación de una mesa de diálogo”.¹⁴

En este marco, el 24 de agosto de 2002, más de un centenar de activistas de La Chispa, El Movimiento Clasista La Jornada, con militantes de la UIT-CI y otras agrupaciones de izquierda reunidos en la sede del Sindicato Eléctrico de Valencia fundan la Organización de Izquierda Revolucionaria (OIR), continuando la pelea por la construcción de una organización revolucionaria para enfrentar a los golpistas desde una postura independiente del gobierno de Chávez.

13. Ayala, Rodrigo. *CI* N° 18, ya citado.

14. Bastidas, Emilio. “Proceso de la revolución en Venezuela”, *Correspondencia Internacional* N° 19, dic.2002-marzo 2003.

El sabotaje patronal petrolero es derrotado por los trabajadores

Los gerentes golpistas de Pdvsa, nucleados en la agrupación Gente del Petróleo, fueron restituidos en sus cargos. Esta concesión del gobierno chavista facilitó su contraataque a finales del mismo año. El gobierno cifraba sus esperanzas en una mesa nacional de diálogo para una salida a la crisis pactada con la Coordinadora Democrática, el frente conformado en el mes de junio de los partidos que apoyaron el golpe.

Desde el movimiento obrero y popular siguió avanzando el proceso de auto organización. En septiembre se realizó la Asamblea Nacional de Trabajadores por la Refundación Sindical, con resoluciones reivindicativas como la exigencia de prolongación del decreto de inamovilidad laboral, la reapertura bajo control de los trabajadores de las empresas cerradas por los patronos, el no pago de la deuda externa y el repudio al ALCA, así como posiciones firmes contra el golpismo y la conciliación oficial. También se realiza un importante Encuentro Nacional de Organizaciones Populares y estalla una huelga en la Policía Metropolitana, dividiendo uno de los bastiones represivos de las fuerzas golpistas.

El 10 de octubre, la Coordinadora Democrática define el 21 de octubre como fecha para un nuevo paro patronal. El 22 del mismo mes, militares golpistas instalan un campamento permanente en la Plaza Altamira de Caracas, desde donde agitan a las fuerzas armadas para que se subleven contra el gobierno.

Finalmente, el 2 de diciembre de 2002 Fedecámaras y la CTV inician un nuevo paro patronal, mientras que la gerencia de Pdvsa emprende el sabotaje petrolero. Dando continuidad a la estrategia golpista, la Coordinadora Democrática se jugó a estrangular económicamente al gobierno paralizando la industria petrolera. Mediante la intervención de los procesos automatizados de la industria y la deserción de los puestos de mando, el uso

de grupos de choque para impedir la entrada de los trabajadores a sus lugares de labores, el secuestro de tanqueros, y otros métodos parecidos, se logró parar parcialmente la industria petrolera.

La mayoría de los trabajadores petroleros, sin embargo, se incorporaron a sus tareas. José Bodas, dirigente petrolero y operador de planta de la Refinería Puerto La Cruz (ubicada a 500 km al oriente de Caracas, en el estado de Anzoátegui) que ya mencionamos por su papel en la movilización que derrotó el golpe de abril, explicó el enfrentamiento que se desarrolló entre los trabajadores y los mandos gerenciales: “Estas personas abandonaron las instalaciones y no sólo eso, sino que las bloquearon, porque recordemos que todo esto es un sistema automatizado, y ellos bloquearon las computadoras, cerraron las válvulas, las claves de este sistema, de modo que ellos quisieron blindar toda su acción de sabotaje, toda su acción criminal, para que no hubiese forma de evitar esto [...] con los trabajadores y estos compañeros que conocían la planta, junto a las comunidades que estaban alrededor de ella, rescatamos el sistema. Primero, pasamos el sistema a manual y después incluso a automático, y ellos con la guerra tecnológica que tenían de verdad saboteaban el sistema, porque se metían por Internet en éste. Recordemos que estos señores tenían a su disposición tecnología de punta y era un plan completo. El mayor golpe que les dimos fue que en Puerto La Cruz, durante toda la contingencia de diciembre, a partir del 7 u 8, rescatamos todo el Llenadero, siempre hubo gasolina, y de esta parte de Puerto La Cruz llevamos gasolina para todo el oriente”.¹⁵

La refinería de Puerto La Cruz fue la vanguardia

Al mantener las operaciones bajo control obrero, los petroleros de Puerto La Cruz se convirtieron en una referencia de la lucha contra el sabotaje petrolero. “Durante todos los actos de diciembre, Refinería Puerto La Cruz estuvo siempre a la vanguardia, sus

15. *Testimonios de un rescate*, ya citado.

trabajadores y trabajadoras le dieron una contundente derrota a la tecnocracia, al imperialismo yanqui y a toda la patronal, a la Cámara Petrolera y a todos los golpistas de este país. Fue contundente el hecho de que Refinería Puerto La Cruz se convirtió en una referencia nacional, por el hecho de que Oriente no tuvo esa crisis de gasolina tan, pero tan terrible como nosotros observábamos a través de los medios de comunicación a la gente haciendo cola en una estación de servicio, que de verdad para nosotros era doloroso lo que les pasó. Cómo utilizaron un recurso, una empresa que es del pueblo venezolano, cómo la utilizaron como arma de guerra en contra de este pueblo [...] el presidente de la república siempre hacía alusión a Refinería Puerto La Cruz, al hecho que desde la independencia el Oriente siempre había jugado un papel importante en las luchas del pueblo [...] y para el movimiento revolucionario de este país”¹⁶, explicaba Bodas.

Esta gesta tuvo que superar las resistencias del propio Chávez, que no dejaba de preferir la negociación con los golpistas a la acción independiente de los trabajadores. Mientras estos recuperaban la producción en las áreas petroleras y las refinerías, el gobierno desarrollaba negociaciones con los gerentes saboteadores para que se reincorporaran a sus puestos de trabajo. En el caso de la Refinería Puerto La Cruz, los gerentes ponían como condición para su reincorporación que los trabajadores cedieran los puestos que ocupaban y pararan las operaciones. Los trabajadores y sus dirigentes revolucionarios se negaron a aceptar los términos de la negociación que desarrollaba el gobierno chavista. El dirigente petrolero Héctor Rincón, que junto con Bodas impulsaban la agrupación La Jornada, narra lo sucedido: “[...] recibimos una llamada de un diputado, Ángel Rodríguez, donde nos dijo eso, que a través de Caracas también se estaba negociando eso y que nos quedáramos tranquilos, que paráramos todas las operaciones y cuestiones [...] Nosotros le dijimos que cómo era posible, que

16. *Testimonios de un rescate*, ya citado.

eso era innegociable [...] El compañero nos manifestó que no importaba, que ya el gobierno estaba enterado de eso y que tenía todo un plan estructurado y otro plan de emergencia alternativo. [...] Nosotros nos negamos rotundamente a eso”.¹⁷

Bodas destaca que a través de esta experiencia, los trabajadores demostraron su capacidad para manejar una industria compleja y altamente tecnificada, sin burócratas o empresarios. Los supervisores de las operaciones eran elegidos democráticamente por la asamblea de trabajadores: “Hacíamos la discusión y siempre prevaleció la capacidad, la experiencia, los años de servicio de los compañeros que estuvieron al frente de esa decisión [...] Sí tenemos la capacidad técnica, sí tenemos la capacidad científica y no es una utopía como lo hemos dicho, que podemos dirigir mejor que la tecnocracia, podemos dirigir mejor que la burguesía las empresas donde nosotros trabajamos. De eso no tenemos la menor duda y lo demostramos. Si lo pudimos hacer con una empresa tan compleja, tan automatizada como Petróleos de Venezuela (Pdvs), es que lo podemos hacer con este país, es que lo podemos hacer en cualquier país, y es que podemos hacerlo en el mundo. La clase trabajadora, los trabajadores somos capaces, tenemos capacidad [...] se demostró en esta crisis, en estos momentos tan difíciles donde había tantas presiones”.¹⁸

Tan importante fue el rol de los obreros petroleros de Puerto La Cruz que el presidente Chávez en persona condecoró a José Bodas, junto a otras treinta y nueve personas, con las órdenes Francisco de Miranda, Libertador y Mérito al Trabajo.

Los golpistas fueron derrotados nuevamente

Pese a los estragos producidos por el sabotaje petrolero y el paro patronal, como la escasez de alimentos y productos de

17. *Testimonios de un rescate*, ya citado.

18. *Testimonios de un rescate*, ya citado.

consumo básico, las enormes colas de personas frente a las estaciones de venta de gasolina o para adquirir bombonas de gas doméstico, los trabajadores lograron recuperar gradualmente la producción petrolera en los lugares donde fue afectada. El 21 de diciembre es puesto en movimiento el buque petrolero “Pilín León” que bloqueaba el canal de navegación del Lago de Maracaibo, por donde sale una parte importante de las exportaciones petroleras, lo cual supuso un revés importante para los golpistas. Ya a comienzos de enero resultaba claro que el paro patronal y el sabotaje petrolero estaban muy debilitados. El 3 de febrero de 2003 los golpistas admiten su derrota con el anuncio de una “flexibilización del paro”.

De los triunfos obreros y populares contra el golpe de abril y el sabotaje petrolero de diciembre del 2002, se desprenderían importantes consecuencias. Para las masas que protagonizaron estas luchas, esos éxitos preservarían las libertades democráticas conquistadas en la constitución de 1999 y la continuidad de un proceso de movilización y auto organización popular y obrera en el marco de la etapa histórica abierta luego del Caracazo. La más importante conquista organizativa, consecuencia directa de la derrota del golpismo y del enfrentamiento de los trabajadores con la burocracia sindical golpista de la CTV, fue la fundación de la Unión Nacional de Trabajadores, el 5 de abril de 2003. Los triunfos se traducirían además en conquistas sociales con los programas asistenciales denominados “misiones sociales”.

Pero, contradictoriamente, la consecuencia política central de este proceso es que saldría fortalecido el gobierno de Hugo Chávez. Su figura se consolidaría ante las masas venezolanas y abriría grandes expectativas en la vanguardia mundial. Aunque Chávez nunca rompió con el capitalismo, se apoyó en un discurso antiimperialista y socialista y su popularidad llegaría a puntos muy altos en los años siguientes.

Capítulo IV

De las Misiones al falso “socialismo del siglo XXI”

Después de derrotados los intentos contrarrevolucionarios del 2002-03, Chávez siguió aumentando cada vez más su popularidad. Se dieron conquistas sociales importantes como las Misiones, y fue endureciendo su discurso antiimperialista y anticapitalista. En mayo de 2005 proclamó su supuesto “socialismo del siglo XXI”. Sus ataques permanentes a Bush, su cuestionamiento del ALCA, su apoyo a los palestinos, su reivindicación de Cuba y de Fidel Castro, sus llamados a la unidad latinoamericana “contra el imperio”, y hasta sus referencias a Lenin o Trotsky, hicieron que ganara la simpatía y la expectativa de millones en el mundo que buscan derrotar al imperialismo y lograr un cambio de fondo contra la explotación capitalista. Pero el “chavismo” no pasó de un discurso antiimperialista. Nunca avanzó con medidas efectivas contra la burguesía y el capitalismo.

Las Misiones fueron una conquista de la movilización de las masas

Las Misiones surgen en el año 2003, como un plan del gobierno nacional de hacerse de un respaldo popular más sólido ante el embate de la derecha pro yanqui. Al mismo tiempo, fueron conquistas de la movilización de las masas que obligaron a Chávez, después del fracaso del golpe, a dar una respuesta al desastre heredado de los regímenes capitalistas anteriores en salud, educación y en la propia alimentación de millones.

Desde 2003 hasta el referendo revocatorio del 15 de agosto de 2004 se pusieron en marcha ocho Misiones: Misión Barrio Adentro (atención primaria en salud); en educación, Misiones Robinson I y II (alfabetización y culminación estudios primarios), Ribas (culminación de educación media) y Sucre (acceso a estudios universitarios); Misión Mercal (venta de alimentos a precios subsidiados); Misión Vuelvan Caras (capacitación en labores productivas con formación en cooperativismo), y Misión Hábitat (tierra, vivienda y proyectos urbanos). Las Misiones fueron parte de un acuerdo con Cuba que aportaba gran parte de su personal y que fue financiado con fondos de Pdvsa. Cuba siempre cobró en efectivo y con envío de petróleo a precio subsidiado. Se calcula que llegó a haber unos 40 mil cubanos prestando servicios en los veinticuatro estados de Venezuela.

En los primeros años las misiones fueron exitosas y tuvieron gran impacto. En especial las de salud y educación. En el área de salud con la Misión Milagro, por ejemplo, se habría operado a dos millones y medio de venezolanos con problemas visuales, de manera totalmente gratuita, viajando a Cuba. En el sector educativo, a través de la Misión Robinson I y II, se enseñó a leer y a alcanzar el sexto grado, respectivamente, a 2,8 millones de venezolanos. Pero con el tiempo las misiones se fueron deteriorando y cayendo su impacto inicial en los sectores populares.

A fines del 2009, por ejemplo, una tercera parte de los módulos de Barrio Adentro fueron abandonados por el recorte al gasto social que aplicaba Chávez. En los años siguientes la situación no haría sino empeorar.

Tanto las misiones de salud como las de educación eran parches que atendían necesidades urgentes, pero no hubo cambios de fondo en el deteriorado sistema de salud y de educación tradicional estatal y público, los cuales siguieron con bajo presupuesto y coexistiendo con la salud y la educación privada, destinataria de significativos subsidios estatales. Bajo Chávez y por el deterioro de los hospitales del sistema público hubo centenares de huelgas de los trabajadores de salud. Ya con Maduro el sistema de salud colapsó completamente.

El referendo revocatorio del 2004 consolida la popularidad de Chávez

Los sectores golpistas y pro yanquis fueron derrotados con la movilización pero al no ir Chávez a fondo contra ese sector burgués, les volvió a dar cierto aire. El propio Chávez había hecho popular llamarlos “escuálidos”. Efectivamente lo eran respecto de su pasado político. Desde el Caracazo, los dos grandes partidos patronales, Acción Democrática y Copei, habían entrado en decadencia y estallaron en diversos partidos. Fueron repudiados por los sectores populares que, en su gran mayoría, pasaron a ser la base social del chavismo. Una década después, por el fracaso económico y político del chavismo, estos “escuálidos” volvieron a “engordar” al punto que en las elecciones legislativas del 2015, unidos en la MUD (Mesa de la Unidad Democrática), derrotan la chavismo y logran dos terceras partes de la Asamblea Nacional.

En julio de 2002, la oposición patronal se agrupa en la Coordinadora Democrática. Luego del fracaso del sabotaje pe-

trolero quedaba agotada la vía golpista, por lo que el bloque opositor optaría por aprovechar la figura del referendo revocatorio, una cláusula democrática contenida en la nueva constitución que abre la posibilidad de revocar a cualquier funcionario electo por el voto popular al llegar a la mitad de su mandato. Para convocar el referendo se requiere la firma del 20% de los electores del padrón.

Luego de una serie de dilaciones, Chávez accede a su realización para usarlo a su favor. Pocas semanas antes del referendo, se reúne con el ex presidente yanqui Jimmy Carter, cuya organización venía jugando un papel mediador prominente en Venezuela, y el magnate Gustavo Cisneros, principal capitalista del país y uno de los principales promotores del golpismo. Tres años después, Chávez declaró que producto de los acuerdos alcanzados en aquella reunión, “Cisneros entendió que él puede coexistir, o sea, su empresa, él y su familia con este proyecto”.¹

La campaña por el NO a la revocación del mandato presidencial se convierte en una gran movilización de masas, en una nueva demostración antiimperialista. Chávez instala inteligentemente una campaña por No a Bush y No a los golpistas. “Les voy a conectar un jonrón –dijo Chávez usando términos del béisbol– a los gringos el día del referendo, ya lo verán”. Se creó un movimiento internacional de apoyo al NO contra el imperia-lismo. Millones se organizaron en Venezuela para votar por el NO y garantizar el control de las urnas contra el supuesto peligro de fraude del “imperio”. El 15 de agosto, el día de la votación, se tocó diana a las 5 de la mañana en todos los barrios populares del país, que era el llamado del chavismo, para que la gente saliera a votar. El entusiasmo de los trabajadores y el pueblo en apoyo al presidente era evidente.

1. *Los medios privados pueden coexistir con la Revolución*, reseña de Prensa Presidencial de la entrevista realizada a Chávez por Eleazar Díaz Rangel, 25/06/2007 <http://www.aporrea.org/medios/n97140.html>

En el capítulo anterior ya dijimos que los militantes de la UIT-CI en ese momento eran parte de OIR (Organización de la Izquierda Revolucionaria). No dudaron en apoyar el llamado a votar por el NO y fueron protagonistas de la campaña, especialmente entre los trabajadores. Dirigentes de la UIT-CI se trasladaron a Venezuela a sumarse a la campaña, entre ellos Miguel Sorans, de la Argentina y el diputado nacional Babá, del PSOL de Brasil. Ambos participaron de actos de obreros petroleros en Puerto La Cruz y en los barrios obreros y populares de Aragua y Carabobo. También fueron parte de las delegaciones internacionales que participaron del programa Aló Presidente, que todos los domingos coordinaba el propio Chávez durante largas horas.

El periódico *OIR a los Trabajadores*, en la edición especial del 31 de julio reproducía su declaración por el "Vote NO". En ella expresaba su apoyo en el marco de sus diferencias con el gobierno y sus alertas: "La minoría oligárquica y pro imperialista se ha logrado salir con la suya, contando con la aprobación del CNE y el gobierno nacional, en una triste actuación que legitima la impunidad y pone en peligro las conquistas [...] El referendo [...] es la continuación por la vía electoral de la política contrarrevolucionaria del imperialismo y la oposición. [...] Por eso, más allá de las diferencias que nos separan del gobierno de Chávez, los revolucionarios agrupados en OIR [...] no dudamos en [...] llamar a votar NO [...] [Con el objetivo de] acompañar y disputar la dirección de esa inmensa mayoría de luchadores obreros y populares que aún siguen creyendo en la política de Chávez, pero que estamos seguros, avanzarán cuando por la vía de los hechos vean las limitaciones de un gobierno [...] con la insalvable contradicción de no querer romper con el sistema de explotación capitalista. [...] Votar NO significa ratificar a Chávez como presidente". Pero también OIR señalaba lo que el NO debía connotar: "No a la intromisión extranjera, a las multinacionales, al empresariado,

a los terratenientes [...] para que los trabajadores y el pueblo luchan y ejerzan directamente el poder, imponiendo un régimen basado en la democracia obrera”.

El 15 de agosto de 2004 Chávez se imponería con el 59,1% en el referendo revocatorio, con 5.800.629 de votos. El SI tuvo 3.989.008, el 40,64%. Se inicia así un período de consolidación y alta popularidad nacional e internacional de la figura de Chávez.

El falso “socialismo del siglo XXI”

Chávez anunció en el acto del 1º de mayo del 2005, en la Avenida Bolívar de Caracas y ante una multitud de trabajadores, que se iniciaba en Venezuela el tránsito “hacia el socialismo del siglo XXI”. Este discurso, luego de años de supuesta “muerte del socialismo” a raíz de la disolución de la ex URSS, causa un gran impacto en los luchadores del mundo. Desde entonces se abrió el debate y una serie de interrogantes sobre qué significaba el “socialismo del siglo XXI”. Gran parte de la izquierda mundial inmediatamente lo apoyó. Nuestra corriente internacional y los militantes de la UIT-CI en Venezuela desde un primer momento tomaron distancia de esa definición y alertaron con los hechos contundentes que ocurrían, que no se empezaba a transitar el camino al socialismo. Fuimos categóricos en que no podía haber transición al socialismo sin romper con el capitalismo, pagando la deuda externa y entregando los recursos naturales a las transnacionales.

Así lo señalábamos a poco tiempo del anuncio de Chávez: “Pero, ¿realmente Chávez está encabezando la construcción del socialismo en Venezuela? ¿Estamos en una nueva experiencia tipo Cuba de los 60? Categóricamente respondemos que no. [...] No se han modificado las bases del dominio y explotación capitalista en Venezuela, entre ellas el pago puntual de la deuda externa o

las concesiones a las multinacionales yanquis y europeas en áreas estratégicas como el petróleo, gas y minería".²

Para ratificarlo citábamos al profesor germano-mexicano Heinz Dieterich, que era entonces, junto a la chilena Marta Harnacker³, uno de los principales asesores del presidente Hugo Chávez. Dieterich se autodenominaba el "creador" de esa nueva "teoría" que desarrolló en el libro *Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI*. El propio Dieterich aclaraba que se estaba muy lejos del socialismo: "Decir que aquí hay un socialismo, no encuentra una base, una ciencia. Aquí no hay socialismo en el sentido histórico del término. [...] Es que simplemente no hay condiciones objetivas acá para hacer un proyecto socialista de estatizar la economía, eso sólo te llevaría al fracaso".⁴

Ante la pregunta del periodista sobre si su propuesta incluiría la abolición de la propiedad privada, Dieterich responde que "en la primera fase no, y esta etapa puede ser muy larga. [...] Mínimo se necesitarían unos 30 años, en los cuales se requieren todas las formas de propiedad productiva".

Para Dieterich en Venezuela hay "una revolución anticolonial burguesa [...] una propuesta como ésta de sectores tradicionales de izquierda que siguen pensando como si estuviéramos en los años 60, con un gobierno de obreros y campesinos; es un disparate".

En realidad, Dieterich no descubría ninguna nueva teoría sino que reflató la vieja política traidora de la "revolución por etapas", que defendiera siempre el estalinismo. Nos referimos a la concepción reformista de que toda revolución debía pasar por

2. "¿Venezuela va al socialismo?" Miguel Sorans; Folleto *La revolución venezolana*, Ediciones El Socialista, octubre 2005.

3. Marta Harnacker es una socióloga chilena, autora de numerosas obras en la que intenta sustentar teóricamente al reformismo latinoamericano, especialmente al castrismo. Durante casi dos décadas ha sido asesora del gobierno chavista. En 2014 recibió el Premio Libertador al Pensamiento Crítico por parte del gobierno de Maduro.

4. Reportaje de *El Nacional*, 24/5/2005

una larga etapa de décadas de gobierno común de la clase trabajadora y la izquierda con una supuesta burguesía “democrática” y “progresista”, para luego de 30 o 40 años pasar al socialismo. Con esa mentira la socialdemocracia y el estalinismo traicionaron la mayor parte de las revoluciones del siglo XX.

El 12 de noviembre de 2004, meses antes del anuncio, el presidente Chávez ofreció un discurso en el marco de una reunión de tres días en el Teatro de la Academia Militar, en el Fuerte Tiuna de Caracas, con las autoridades regionales y locales, diputados, ministros, presidentes de empresas, altos mandos militares y altos responsables del partido de gobierno, el MVR. Su intervención luego fue editada y difundida bajo títulos como “El nuevo mapa estratégico nacional” o “El salto adelante”. Allí Chávez delineó las bases de su redefinición estratégica, posteriormente conceptualizada como “socialismo del siglo XXI”: “El objetivo de largo plazo, en lo económico, nadie puede tener duda de ello, es trascender el modelo capitalista. El modelo económico capitalista es inviable... ¿Es el comunismo la alternativa? ¡No! No está planteado en este momento, aquí están los grandes rasgos de la Constitución Bolivariana, del modelo económico social, la economía humanista, la economía igualitaria. No nos estamos planteando eliminar la propiedad privada, el planeamiento comunista, no. Hasta allá no llegamos”⁵.

Contra el ALCA y el discurso en la ONU contra el “diablo” Bush

Desde el 2004 Chávez fue radicalizando su discurso contra Bush. Millones creyeron que Chávez efectivamente iba a la izquierda y retomaría las banderas socialistas. Pero fue todo lo opuesto. Por un lado, los duros discursos de Chávez eran una

5. *Líneas estratégicas de actuación para los próximos años*, Rebelión.org. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10448>

pantalla para cubrir sus acuerdos y pactos con las multinacionales, en especial con las del petróleo, y con grandes empresarios como Cisneros. Pero, por otro lado, reflejaban también roces menores con el imperialismo y la necesidad de gran parte de la burguesía latinoamericana de negociar en mejores términos con las multinacionales. Por eso en el 2005 hubo acuerdo con los gobiernos de Lula y Kirchner en no firmar la propuesta norteamericana de libre comercio del ALCA.

El 5 de noviembre de 2005, la negativa de los presidentes Néstor Kirchner (Argentina), Lula da Silva (Brasil), Hugo Chávez (Venezuela), Nicanor Duarte Frutos (Paraguay) y Tabaré Vázquez (Uruguay) a ingresar al Área de Libre Comercio de las Américas, impulsada por el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, en la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata, marcó un hito histórico en la región.

En paralelo, en la ciudad balnearia se desarrolló la llamada "cumbre de los pueblos", conocida como "No al ALCA". Encabezada por el venezolano Hugo Chávez, contó con presencias tales como el boliviano Evo Morales, que un año después sería elegido presidente, Diego Maradona y el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. Durante su discurso, ante una multitud en un estadio de fútbol, el presidente venezolano expresó una frase que quedó como un símbolo imborrable de aquel rechazo: "¡ALCA, ALCA, al carajo!".

Sin embargo la combinó con una muy equivocada reivindicación de la Alianza para el Progreso del imperialista Kennedy. En las páginas del periódico de Izquierda Socialista (sección de la UIT-CI en Argentina) se decía: "Desde Mar del Plata el presidente Chávez manifestó un contundente rechazo a Bush y al ALCA, con el que coincidimos plenamente. Por el contrario, consideramos equivocada la contrapropuesta lanzada hacia el final de su largo discurso: retomar la Alianza para el Progreso impulsada por el presidente Kennedy con la conferencia de

Punta del Este de agosto de 1961. Según Chávez, ‘Kennedy propuso y se aprobó’ una alianza para la ‘reforma agraria, entrega de tierra a los campesinos. Kennedy propuso reformas fiscales, cobrar impuestos a los más ricos, para redistribuir los ingresos’ y habría ofrecido 20.000 millones de dólares ‘para aportarlos al desarrollo, a la lucha contra la pobreza’.⁶

Aunque parezca difícil de creer, en plena movilización anti ALCA, Chávez reivindicó al presidente Kennedy y lo pintó como promotor de la redistribución de la riqueza. Él mismo tuvo que recordar que la delegación cubana, encabezada por Ernesto Guevara, la denunció y no firmó la declaración final.

Ni Chávez ni Lula ni Kirchner propusieron ninguna medida alternativa antiimperialista. Por el contrario su plan era integrar a Venezuela al Mercosur, un tratado de libre comercio creado en la década del 90 bajo el auspicio de las transnacionales.

Otro de sus recordados discursos, fue el que realizó el 21 de septiembre de 2006 en la Asamblea General de la ONU. Un día después de que hubiera hablado el entonces presidente de los Estados Unidos, George Bush. Chávez lo comparó con el diablo y dejó su ya famosa frase: “huele a azufre”. “Ayer vino el diablo aquí, ayer estuvo el diablo aquí, en este mismo lugar. ¡Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar! Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el señor presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo el diablo, vino aquí hablando como dueño del mundo”, dijo. Chávez cuestionó que el vocero del imperialismo diera sus recetas para tratar de mantener el esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo. “Para una película de Alfred Hitchcock estaría bueno, incluso yo propondría un título: La receta del Diablo”, expresó.

La contracara de estos duros discursos antiimperialistas de Chávez fue que su gobierno nunca propuso constituir un frente

6. “¿Otra vez la ‘Alianza para el Progreso’?”, Mercedes Petit, *El Socialista* N° 14, 9/11/2005.

de países deudores para dejar de pagar la deuda externa y volcar esos fondos para dar salario, trabajo, salud, educación y vivienda. No expulsó a las multinacionales, por el contrario siguió asociado a las Chevron, Shell, Total, Repsol, Mitsubishi, General Motors, Nestlé o Coca Cola.

La fundación del PRS

Ya recordamos que poco antes de lanzar su doble discurso del “socialismo del siglo XXI”, Chávez se ocupó tanto en el texto de la nueva constitución como en aquella importante reunión de noviembre de 2004 de dejar claro que no era el objetivo de su gobierno romper con el capitalismo. Por su parte, los militantes de la UIT-CI, de inmediato comenzaron a disputarle explícitamente las banderas socialistas.

A mediados de 2005 impulsaron la formación un partido de izquierda independiente del gobierno, uniendo a diversos dirigentes y militantes sindicales clasistas y de la izquierda que asumían un verdadero programa por el socialismo y de lucha por “lograr que el gobierno sea ejercido directamente y de manera democrática por los trabajadores”.⁷

El 9 de julio del 2005 en el Teatro Imperial de Caracas se hizo el acto de lanzamiento del Partido Revolución y Socialismo (PRS). En su “Declaración política” intervenía en el debate señalando que “el socialismo es incompatible con la idea de que existen empresarios nacionales o internacionales comprometidos con el desarrollo de la nación. No se pueden conciliar los intereses de los explotados y los explotadores; por esa vía sólo llegaremos a una caricatura de la revolución. Por esta diferen-

7. Hernández, Miguel; Bastidas, Emilio. *El proceso revolucionario de Venezuela actualiza el debate sobre el socialismo y la alternativa política en Latinoamérica*. Aporrea.org, 28 de agosto de 2005. <https://www.aporrea.org/ideologia/a16293.html>

cia estratégica con este discurso reformista y de conciliación de clases, se justifica la construcción del partido revolucionario.”⁸

En su programa se planteaba dejar de pagar la deuda externa, nacionalizar la banca, anular las concesiones petroleras a las multinacionales, entre otras medidas.

“Ciertamente, lo que Chávez está planteando como ‘socialismo’ tiene patas cortas. En realidad es una especie de capitalismo donde prevalecería la colaboración de clases, de lo que se trataría es lograr una supuesta e imposible ‘función social’ del capital. [...] El socialismo que propone el presidente es una quimera irrealizable, que en ningún lugar del mundo se ha materializado jamás.”⁹

Señalábamos claramente la definición del carácter nacionalista-burgués del gobierno y que no iba camino al socialismo: “Podemos decir que Chávez tiene puntos de contacto con Juan Domingo Perón y el peronismo en sus primeros años. En aquel entonces se trataba de un gobierno nacionalista burgués, o como lo diría también Trotsky, un gobierno bonapartista sui generis. [...] Es evidente que el peronismo tuvo sus limitaciones, porque no salía del marco capitalista. [...] Este es el peligro que está planteado en Venezuela, tanto en el presente como para el futuro. En la medida en que Chávez y su gobierno se mantengan, tal cual es su proyecto, en los marcos del capitalismo, está el riesgo de que las conquistas democráticas y sociales logradas, importantes pero parciales, empiecen a retroceder”.¹⁰

Más allá de los discursos antiimperialistas, los llamados al “socialismo” y de roces reales con el imperialismo yanqui y sectores burgueses opositores, lamentablemente este pronóstico se

8. Declaración política del Partido Revolución y Socialismo, julio de 2005. En *La revolución venezolana*, ya citado.

9. Hernández, Miguel Ángel. *La revolución venezolana en la encrucijada*, del folleto *La revolución venezolana*, Ediciones El Socialista, octubre 2005.

10. Sorans, Miguel. “¿Hacia dónde va la revolución bolivariana?”, *Correspondencia Internacional* N° 22, dic. 2004-marzo 2005.

cumplió. Chávez no avanzó nunca a medidas socialistas. Utilizó un doble discurso que confundió a millones mientras pactó con las multinacionales, con grandes sectores burgueses nacionales como el Grupo Cisneros e impulsó la formación de nuevos burgueses o nuevos ricos, la llamada boliburguesía. Mientras por otro lado, atacaba el nivel de vida de los trabajadores y se iba retrocediendo en las parciales conquistas sociales logradas.

Mientras algunas críticas al gobierno de Chávez de la oposición patronal apuntaban a su excesivo "estatismo", la realidad evolucionaba en un sentido inverso. El economista y ex ministro de industrias chavista, Víctor Álvarez, demostró en 2009, en base a datos oficiales del Banco Central de Venezuela, que en la economía venezolana adquirió mayor peso el sector privado al cabo de una década. Si en 1999 el 35,2% del PIB correspondía al sector estatal, al culminar el año 2014 el sector privado acaparaba el 70,1% y el sector público apenas el 29,1%. Dentro del sector privado, la llamada "economía social" de cooperativas y pequeñas producciones representaba alrededor del 1%¹¹. Aunque con la crisis el sector privado se contrajo más que el público, todavía en 2014 más del 64% del PIB correspondía al sector privado¹². Los recursos destinados a microcréditos para cooperativas y pequeños emprendimientos no pasaron de ser un mecanismo de clientelismo, mientras que los negociados con el estado iban engordando a la emergente "boliburguesía". Entre las numerosas empresas transnacionales y grandes grupos capitalistas que continuaron actividades en Venezuela bajo el "socialismo" chavista, podemos mencionar a Chevron, Repsol, ENI, General Motors, Chrysler, Nestlé, Mitsubishi, Grupo Cisneros, Polar, Procter &

11. Víctor Álvarez: "En 10 años de revolución el capitalismo ha crecido" Últimas Noticias, 21/6/2009.

12. Sutherland, Manuel. *Crítica a la política económica del "socialismo del siglo XXI": apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales*. Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma de México. 2016 <http://revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/57456/50986>

Gamble, Telefónica, Toyota, Pepsico, Coca Cola, Mc Donald's, Johnson & Johnson, Roche, Halliburton, Maersk, Kraft Heinz y Schlumberger. “Nada más la Unión Europea, por ejemplo, contabilizaba en 2016 más de 2.000 empresas de sus países miembros en Venezuela, mientras que en 2015 eran más de 150 las empresas yanquis en el país”, constataba *Correspondencia Internacional*¹³.

Al cabo de una década de gobierno chavista, el fracaso de la política agraria era notorio: “Más del 70% de los alimentos que consumimos son importados. La falta de voluntad política del actual gobierno para liquidar el latifundio, y la acción de sicarios al servicio de los latifundistas, se han combinado para dejar un saldo de más de 200 campesinos asesinados por recuperar tierras ociosas, crímenes que en casi todos los casos se mantienen en la impunidad. Se mantiene una concentración muy antidemocrática de la tierra: un 1% de los fundos, con un promedio de 2.727 hectáreas por fundo, ocupan el 40% de la superficie agrícola; mientras que el 70% de las fincas o fundos ocupan apenas el 5% de la superficie agrícola, con un promedio de 5 hectáreas por fundo. El VII Censo Agrícola, llevado a cabo por el gobierno en el año 2007-2008, refleja que el 80% de las unidades productivas agrícolas (fundos, fincas) carece de apoyo técnico, y el 87% carece de acceso a créditos”.¹⁴

No se nacionalizó la banca. El sector financiero entre 2002 y 2012 triplicó su participación en el PIB. La no ruptura con el capitalismo y el recrudescimiento de la dinámica semicolonial de la economía venezolana con uno de los saqueos más impresionantes de su historia, la destrucción del escaso parque industrial y la no realización de una reforma agraria explican el fracaso contundente del chavismo, como supuesto proyecto “popular y socialista”, en dos décadas de gobierno.

13. Rodríguez Porras, Simón: “Venezuela es de todos... los capitales transnacionales”, *Correspondencia Internacional* 40, agosto-diciembre 2017.

14. *Programa político del candidato presidencial Orlando Chirino*, Laclase.info, 9/9/2012 <http://laclase.info/content/programa-politico-del-candidato-presidencial-orlando-chirino/>

Capítulo V

El debate en la izquierda y el movimiento trotskista

Desde la instalación del gobierno de Hugo Chávez se abrió un debate en la izquierda mundial sobre qué postura asumir ante él.

La mayor parte de la izquierda mundial apoyó al gobierno y al proyecto del falso socialismo de Chávez. Empezando por gran parte de la izquierda reformista venezolana, encabezada por el Partido Comunista de Venezuela (PCV), que tuvo un ministro en el gobierno de Chávez, David Velásquez, así como parlamentarios. Ya nos referimos al decisivo apoyo de Fidel Castro y el Partido Comunista cubano.

Desde su fundación en la década de 1930, el estalinismo venezolano definió que el insuficiente desarrollo capitalista del país obligaba a una alianza de largo aliento con sectores burgueses “nacionalistas”, durante una etapa denominada como de “liberación nacional”, dentro de la mencionada concepción etapista adaptada a los países semicoloniales. En la “Tesis de discusión sobre el Partido de la Revolución”, documento aprobado en el XIII Congreso Extraordinario del PCV, en marzo de 2007, plantean su estrategia de apoyo al gobierno chavista y alianza

con sectores burgueses en los siguientes términos: “Esta fase del proceso revolucionario, demanda la más amplia unidad nacional antiimperialista, que objetivamente viene dada por la construcción de una multifacética alianza de clases y capas sociales, que va desde la burguesía no monopólica (la que no mantiene vínculos de subordinación al gran capital transnacional imperialista), la pequeña burguesía, las capas medias, la clase obrera y demás sectores de trabajadores/ trabajadoras, el campesinado y otras capas sociales explotadas. Es esta una alianza de clases que presenta a lo interno, contradicciones no antagónicas, que permiten su unidad táctica, y antagónicas que se definirán en el futuro [...] este bloque o alianza, por su propia naturaleza policlasista, demanda para el cumplimiento de las tareas de liberación nacional, una instancia de integración [...] Esta estructura la definimos como un Frente Amplio Nacional Patriótico [...] liderada por el Presidente Hugo Chávez Frías”.¹ Razonamientos similares esgrime el grupo PCMLV, seguidor del burócrata stalinista de Albania Enver Hoxha, cuya corriente sindical es Gayones, para justificar su apoyo a Chávez y luego a Maduro.

A nivel internacional, la izquierda estalinista integrada por la mayoría de los autodenominados partidos comunistas o sus variantes recicladas, las corrientes guevaristas y pro castristas, alentadas por el Partido Comunista de Cuba, asumieron posiciones en la misma línea de apoyo incondicional al chavismo.

Por otra parte, hubo un apoyo decidido desde sectores socialdemócratas y de la llamada nueva izquierda autonomista, “amplia” o “anticapitalista” como Syriza de Grecia, el Frente de Izquierda de Melenchon en Francia o Podemos, del Estado Español. En el caso de Podemos, intelectuales ligados a ese partido como Juan Carlos Monedero o Alfredo Serrano Mantilla, autor del libro *El pensamiento económico de Chávez*, fungie-

1. *Tesis de discusión sobre el Partido de la Revolución*. Rebelión, 26/2/2007, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=47341>

ron como asesores gubernamentales, elaborando justificaciones “gramscianas” de los fracasos económicos del chavismo a nombre de la llamada “guerra económica”.

Oportunismo y sectarismo

Si bien la estrategia de colaboración de clases es un rasgo característico del estalinismo, también se dieron corrientes dentro del movimiento trotskista que llamaron al apoyo político al gobierno de Chávez y a integrar el PSUV, como la corriente *El Militante*, encabezada por el británico Alan Woods; Marea Socialista (ligada al MES-PSOL de Brasil y el MST de Argentina) o la corriente dirigida por el mandelismo (ex Secretariado Unificado) que hegemoniza el NPA de Francia e integra el PSOL.

Otras corrientes del trotskismo asumieron una posición sectaria ante el proceso venezolano, como el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU) brasileño, o el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) y el Partido Obrero (PO) argentinos, que redujeron su política durante el período de auge del chavismo a denunciar el carácter capitalista del gobierno de Chávez, absteniéndose de dialogar con la vanguardia luchadora que tenía expectativas en Chávez y el chavismo. La Juventud de Izquierda Revolucionaria (JIR), de Venezuela vinculada a la Fracción Trotskista y al PTS argentino, por ejemplo, consideraba que “la excusa de ‘dialogar’ con las masas y ‘acompañarlas’ en su experiencia política con Chávez” era equivalente a “una política que no puede más que calificarse de oportunista y diluyente”.²

A medida que se profundizó la decadencia política del chavismo, luego de la muerte de Chávez en marzo de 2013, tanto el PO como el PTS, dieron un vuelco sorprendente, pasando del sectarismo a hacer importantes concesiones políticas al chavis-

2. *En Clave Obrera* No.7, octubre 2006.

mo y a Maduro. Así, por ejemplo, la Liga de los Trabajadores Socialistas (LTS) de Venezuela, ex JIR, vinculada al PTS, se adaptó al discurso oficial que enmascaraba el ajuste contra los trabajadores alegando la existencia de una “guerra económica” por parte de los empresarios contra el gobierno de Maduro. Según este grupo, en Venezuela “arrecia la desinversión y sabotaje de la economía por parte de la burguesía nacional [...] lo que ha hecho el gobierno es dejar correr la crisis que golpea con fuerza a los trabajadores y el pueblo pobre”.³

La realidad era totalmente distinta. Lejos de “dejar correr la crisis”, el gobierno de Maduro aplicó un enorme ajuste por vía inflacionaria que redujo entre 2013 y 2018 el salario mínimo a menos de 5 dólares mensuales, tal y como denunció nuestra corriente, e incluso economistas de izquierda como Manuel Sutherland y Omar Vázquez Heredia⁴. Más aún, la LTS se adaptó al discurso del “chavismo crítico” al aseverar que Maduro retrocedía en relación con una supuesta “soberanía petrolera” de Chávez.

El PO, por su parte, adhirió a las denuncias de “golpe de estado” realizadas por el gobierno de Maduro ante las protestas de abril de 2013, luego del ajustado resultado de las elecciones presidenciales, también durante las protestas de febrero-abril de 2014 y de abril-julio de 2017. Su dirigente, Jorge Altamira, incluso acuñó una nueva categoría, “golpismo crónico”, para refe-

3. Declaración de la LTS reproducida por *La Izquierda Diario*, 20 de noviembre de 2015.

4. “El recorte de la oferta de mercancías es producto en lo fundamental de la aplicación por parte del bloque gubernamental chavista de un ajuste económico reaccionario, que supone la reducción vertical de las importaciones con la intención de disponer de las divisas requeridas para el pago de los vencimientos de la deuda externa. En el año 2012 el aparato estatal asignó 71.083 millones de dólares para importar bienes de consumo productivo y final, en el 2016 asignó solo 17.177 millones de dólares, una contracción brutal que posibilitó los altos niveles de escasez e inflación que se padecen en el país”. Vázquez Heredia, Omar. *El gobierno de Maduro y las leyes constituyentes. La continuidad del ajuste económico reaccionario*. Aporeea.org 08/09/2017 <https://www.aporeea.org/economia/a252016.html>

rirse a la situación venezolana. Altamira coincide con el gobierno chavista, que permanentemente denuncia “golpismo” ante cualquier protesta, al establecer esta peculiar definición: “Una de las características de la historia de la Venezuela chavista es el estado de golpismo permanente”.⁵

Una posición consecuente desde el punto de vista de clase y revolucionaria

La posición defendida por nuestra corriente fue siempre de independencia política y organizativa frente al gobierno nacionalista burgués de Chávez, de apoyo e impulso a las luchas, de denuncia de todas sus políticas antiobreras y su mantenimiento del capitalismo y de los acuerdos con las multinacionales. Sin embargo, tuvimos una firme posición de defensa del gobierno ante los intentos de golpe o cualquier agresión imperialista. Así lo documentamos ya ampliamente en los capítulos anteriores.

La UIT-CI y sus dirigentes y militantes en Venezuela siempre han vivido una singular paradoja por esta posición consecuente de clase y revolucionaria ante el gobierno de Chávez. Hemos sido atacados políticamente, casi con la misma vehemencia, tanto por los oportunistas y capituladores de la “izquierda chavista” como por los sectores sectarios que se reivindicán del trotskismo, como la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT, encabezada por el PSTU brasileño), la Fracción Trotskista (encabezada por el PTS argentino), o el Partido Obrero de Argentina. Los primeros, los oportunistas y capituladores, acusándonos de estar “haciendo el juego a la derecha”⁶, por no apoyar al gobierno de Chávez.

5. “Venezuela: Golpismo crónico”, Jorge Altamira; *Prensa Obrera* online, 28 de febrero de 2015. <http://www.po.org.ar/prensaObrera/online/internacionales/venezuela-golpismo-cronico>

6. Pedro Fuentes, dirigente del MES-PSOL de Brasil en la revista *Movimiento* N° 6, 2006, editada por Marea Socialista de Venezuela, MES y MST de Argentina.

Por su parte, los segundos endilgándonos supuestos “apoyos” al gobierno de Chávez, que nunca existieron, y calificándonos de capituladores. Según algunos de ellos, nuestra corriente habría “ido a la rastra del chavismo por casi una década” y éramos “hasta hace poco, simpatizantes más o menos fanáticos del chavismo, al cual veían hasta como una encarnación posible de la revolución proletaria”⁷. Un delirio sectario.

En los primeros años de grandes expectativas de las masas en Chávez y su gobierno, desarrollamos una táctica de acompañarlas en su experiencia, desde una postura de independencia política de clase y crítica, sin darle ningún apoyo al gobierno ni crear expectativas en que Chávez avanzaría hacia el socialismo.

Esto es lo que siempre ha confundido a los sectarios que, como planteaba Trotsky en el *Programa de Transición*, solo saben distinguir “dos colores, el negro y el rojo”. Para ellos no hay matices ni realidades complejas y contradictorias. Estos sectores tomaban un hecho cierto de manera abstracta y absoluta, que el gobierno de Chávez era burgués, definición en la que coincidimos. Pero olvidaron la recomendación de Trotsky de no poner un signo igual entre todos los gobiernos burgueses, sino precisar sus diferencias para acertar en la política y las tácticas. Y así tuvieron una política similar a la que se dieron ante otros gobiernos capitalistas, haciendo eje en denunciar dicho carácter burgués. Pero el gobierno de Chávez no fue en sus primeros años igual a la mayor parte de los gobiernos burgueses del planeta. Tuvo la peculiaridad, muy estudiada por los marxistas, de ser un gobierno burgués distinto, bonapartista *sui generis*. Un gobierno análogo a los de “frente popular” o de colaboración de clases tipo Perón, Cárdenas, Allende, que contaron con el más amplio respaldo de los trabajadores y sectores populares.

7. Jorge Altamira, del Partido Obrero, Argentina. *Prensa Obrera* N° 238, 6/9/2012.

León Trotsky definió que un régimen bonapartista *sui generis* en un país atrasado podía tener posiciones progresivas “en la medida que esté dirigido contra el imperialismo [...] Esto no significa que apoyemos a la burguesía nacional. En todo caso donde se da una lucha frontal contra el imperialismo extranjero o sus agentes fascistas reaccionarios, damos apoyo revolucionario, preservando la total independencia política de nuestra organización, nuestro programa, nuestro partido y una total libertad de crítica”.⁸

Algo similar señaló Nahuel Moreno con respecto a las experiencias de la Nicaragua sandinista de los 80 y la Libia de Kadafi:

“Para defender consecuentemente a los países independientes, necesitamos desenmascarar a esas direcciones históricamente contrarrevolucionarias, antes las masas [...] Pero es obvio que nuestra táctica hacia los sandinistas [...] no puede ser la misma que hacia los gobiernos agentes del imperialismo en las semicolonias. Planteamos un enfrentamiento total con los agentes imperialistas. En cambio, mientras tengan el apoyo de las masas, a los gobiernos independientes los criticamos por inconsecuentes y les exigimos que tomen las medidas revolucionarias imprescindibles para hacer avanzar o defender la independencia del país. [...] Hay un aspecto fundamental para el que no planteamos una política de exigencias, sino de enfrentamiento. Llamamos al movimiento obrero a no aceptar ningún sacrificio mientras Nicaragua siga siendo un estado capitalista. Exigimos el pleno derecho de huelga [...]”. La estrategia era el “camino de la movilización permanente [...] hasta que se logre la revolución socialista.”⁹

8. Ver “Discusión sobre América Latina”, 4/11/1938. *Sobre la liberación nacional*. Ed. Pluma, pág. 124.

9. “Países independientes: ¿Naciones aliadas?” *Correo Internacional* N° 20, junio de 1986.

Aunque Moreno definía en el mismo escrito a la Libia de Kadafi como país independiente, decía claramente que “somos enemigos mortales del estado burgués de Kadafi y, por lo tanto, del gobierno de Kadafi. Y buscamos la alianza de los trabajadores y el pueblo libio contra Kadafi, su estado y su gobierno”.

O sea, que los revolucionarios no damos apoyo político a los gobiernos nacionalistas-burgueses o bonapartistas *sui generis*, pero debemos tener una táctica adecuada de denuncias y exigencias en la medida en que tengan roces con el imperialismo y un gran apoyo de las masas. Una táctica distinta a la que desarrollamos frente a los gobiernos que son agentes directos del imperialismo. Esa fue nuestra postura frente al gobierno de Chávez en los primeros años y especialmente a partir de los años de más duro choque con el imperialismo yanqui y sus agentes nacionales, ante la fuerte popularidad que tuvo luego de la derrota del golpe proyanqui y del paro sabotaje petrolero del período 2002-2003.

Podemos decir que nuestra corriente siguió, casi al pie de la letra, las recomendaciones de Trotsky en el caso de la postura ante el gobierno de Chávez. Los grupos sectarios, en su cerrazón a tener una política hacia las masas, caricaturizaban esta política revolucionaria como un apoyo directo al gobierno de Chávez. Desde la lucha contra el golpe fallido de abril del 2002 y el paro sabotaje, pasando por el referendo revocatorio de 2004 y el apoyo crítico a la candidatura de Chávez en 2006, acompañamos la expectativa de las masas desde nuestra postura independiente, señalando que no era un gobierno revolucionario ni socialista ni de los trabajadores. Y esa táctica la aplicamos siempre desde las organizaciones del movimiento obrero, los nuevos sindicatos que construíamos desde la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-cura) de la Unión Nacional de Trabajadores, e impulsando la movilización por sus reivindicaciones, tomas de fábricas y enfrentamientos a la burocracia gu-

bernamental. Nunca integramos ninguna organización política chavista, ni el MVR ni el PSUV, cuya fundación criticamos en el 2007, denunciando su carácter policlasista y antidemocrático, y apéndice directo del gobierno burgués.

Ya hemos visto que nuestra corriente, bajo los nombres de Voz de los Trabajadores y Opción de Izquierda Revolucionaria (OIR), repudió el golpe de estado de Bush, el paro sabotaje y el referéndo revocatorio promovido por la oposición de derecha en agosto de 2004. Siempre con nuestro propio programa de transición, exigiendo profundizar el proceso revolucionario encarcelando a los golpistas, confiscando a las multinacionales y a los medios golpistas, nacionalizando la banca y el comercio exterior, no pagando la deuda externa, nacionalizando la industria petrolera y expulsando a las multinacionales, propugnando la auto organización obrera y popular, el control obrero y la plena autonomía y democracia sindicales, todo ello como parte de la lucha por “un genuino gobierno de los trabajadores”.¹⁰

Como ya dijimos, en julio del 2005, en uno de los momentos de mayor popularidad de Chávez, para disputar contra su falso socialismo proclamado en mayo de ese año, fuimos impulsores de la fundación del Partido Revolución y Socialismo (PRS), en contraposición a las organizaciones políticas chavistas agrupadas en el Polo Patriótico y encabezadas por el MVR. Entonces se señalaba claramente la independencia frente al gobierno de Chávez: “Acompañamos a los trabajadores y el pueblo en la experiencia con este gobierno, pero apuntando realmente hacia la perspectiva del desarrollo de un poder obrero, campesino, popular, participativo y protagónico, hasta que el gobierno sea ejercido directamente y de manera democrática por los trabajadores”.¹¹

10. Ver “Plataforma aprobada en Plenario de dirigentes sindicales y políticos de Carabobo”, 24 de abril de 2004, *Correspondencia Internacional* N° 21, junio 2004.

11. *Declaración Política* del PRS, acto público en el Teatro Imperial 9 de julio 2005.

En el seno del movimiento obrero nuestra postura de independencia fue siempre clara, como lo señaló Chirino: “Los que pensamos distinto, que este no es un gobierno obrero o que no coincidimos con planteamientos y políticas del gobierno, exponremos nuestras ideas y haremos el mejor de nuestros esfuerzos, en el marco del respeto a la democracia, para convencer a los trabajadores sobre nuestras posiciones. Eso sí, lucharemos por no aceptar imposiciones o de que alguien diga que porque lo dijo el presidente entonces hay que hacerlo”.¹²

El voto crítico en las presidenciales del 2006

En las elecciones presidenciales del 2006, acompañamos críticamente el voto a Hugo Chávez, en la medida en que aún la clase trabajadora y la mayoría del pueblo tenía enormes expectativas, en un marco en el que se desarrollaba el debate sobre el “socialismo del siglo XXI”, y resultaba de enorme importancia aclarar la posición que los revolucionarios teníamos sobre cómo avanzar hacia un cambio revolucionario en el país, para una verdadera transición al socialismo. Así explicábamos nuestra postura táctica frente a esas elecciones: “Partimos de la realidad de que la mayoría del pueblo y los trabajadores sigue el liderazgo de Chávez. Queremos mantener el diálogo con millones de trabajadores que vienen haciendo la experiencia con el actual gobierno. Sin despertar ningún tipo de confianza ni esperanzas en el gobierno de Chávez, acompañamos a los trabajadores y al pueblo en la lucha electoral. Planteando un conjunto de exigencias, a través de las cuales hagan su experiencia, continúen obteniendo triunfos, los cuales favorecerán el avance de la conciencia política [...]”.¹³

12. En el libro *Orlando Chirino responde...* Caracas, 2005, pág. 61.

13. Miguel Ángel Hernández, reportaje publicado en *Correspondencia Internacional* N° 23, octubre de 2006.

Entonces hicimos campaña con la consigna “Por una Venezuela socialista, sin patronos, terratenientes, burócratas, ni corruptos”. Exigiendo “avanzar en la ruptura con el imperialismo”, planteando la nacionalización de la industria petrolera y que “la renta petrolera deje de ir al pago de la deuda externa y para créditos a los empresarios, que vaya a un aumento general de sueldos y salarios de emergencia”, entre otras medidas.¹⁴

Al ritmo del crecimiento de la lucha de clases y del giro cada vez más antiobrero y antisindical de Chávez y su conciliación con las multinacionales y los grandes empresarios y banqueros, que hizo que creciera el descontento con el gobierno y surgieran los primeros elementos de ruptura política obrera, nuestra corriente siguió profundizando su enfrentamiento con el gobierno.

Esto le valió a nuestra corriente todo tipo de persecuciones, como el despido de Chirino de Pdvsa y el asesinato por sicarios de importantes dirigentes obreros de nuestra corriente como Richard Gallardo, Luis Hernández, Carlos Requena y Jerry Díaz, entre otros de la UNT de Aragua entre los años 2006 y 2010.

Desde entonces seguimos enfrentando en las luchas obreras y populares al gobierno y avanzando en la construcción de un partido revolucionario. Luego de OIR, con el PRS, como Unidad Socialista de Izquierda (USI, 2008) y luego como Partido Socialismo y Libertad (PSL, 2010). EL PSL logró su reconocimiento como partido nacional por el CNE.

En las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012, el PSL tuvo la audacia de presentarse con la candidatura presidencial obrera de Orlando Chirino enfrentado al mismo Hugo Chávez y al candidato de la oposición patronal (MUD), Henrique Capriles. Como otra forma de seguir la pelea por lograr una alternativa política de los trabajadores y el pueblo para luchar por el verdadero socialismo. Chirino fue el único candidato presidencial que no firmó el acuerdo propuesto por el CNE deno-

14. *CIN*° 23, ya citado.

minado “Compromiso por la Democracia”. Porque de ninguna manera el PSL aceptaba firmar un “cheque en blanco” al organismo electoral sobre las garantías democráticas de la elección. En cambio la MUD sí firmó, junto al chavismo. La campaña de Chirino y el PSL fue clara en sus consignas de independencia de clase. El lema central fue “Los trabajadores debemos gobernar”. Junto a las consignas “Chávez no va a ningún socialismo” y “Capriles y la derecha tampoco son salida”.¹⁵

15. *Programa político del candidato presidencial Orlando Chirino*, Laclase.info, 9/9/2012: <http://laclase.info/content/programa-politico-del-candidato-presidencial-orlando-chirino/>

Capítulo VI

El movimiento obrero y el chavismo

Luego de derrotado el paro patronal y el sabotaje petrolero, adquiere expresión orgánica la ruptura masiva de las bases sindicales con la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y su dirigencia burocrática. Surgiría una nueva central, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT).

A diferencia de la movilización popular revolucionaria de abril de 2002 que derrota el golpe, en la lucha contra el sabotaje petrolero el rol protagónico lo tuvo la clase trabajadora venezolana, en especial los trabajadores petroleros que pusieron a andar la industria a como diera lugar. Fueron directamente contra las directrices de la vieja y odiada burocracia sindical encabezada por Carlos Ortega, dirigente petrolero, presidente de la CTV y miembro de AD.

Como recordara Orlando Chirino tiempo después, se trataba de un hito en el marco de la etapa revolucionaria abierta en 1989: “[...] la clase obrera ejerció por varios días el control obrero sobre la producción, no sólo en Pdvs, sino también en las empresas básicas, el sector eléctrico y muchas más. Ese

para mí, ha sido hasta ahora el acontecimiento más importante que los trabajadores y el movimiento sindical han protagonizado como clase social, durante estos años de proceso revolucionario”.¹

La ruptura con la burocracia sindical “adeca” se hizo de masas: “Ante los ojos de millones de trabajadores quedará evidente que la CTV ya no iba más, que Carlos Ortega, Manuel Cova, Froilán Barrios se habían pasado definitivamente al bando del imperialismo y que la dirigencia de esa central era enemiga mortal de los trabajadores y las conquistas obtenidas entre el 98 y el 2002. Por tanto creo que el gran suceso, que permitió inclinar la balanza a la favor de la construcción de la UNT, fue el triunfo sobre el paro-saboteo patronal”.²

A partir de este triunfo surgirían como hongos nuevos sindicatos y nuevas agrupaciones. El proceso antiburocrático, que ya existía, se hizo masivo. En breve tiempo caían burócratas de años por movimientos de base en tan solo 20 o 30 días.

Era un movimiento masivo y combativo de la clase trabajadora pero tenía una gran debilidad en sus fuertes expectativas en Chávez. Expectativas alimentadas lógicamente por sus discursos contra los Ortega y la vieja burocracia sindical adeca. En ese gran movimiento actuaba un sector realmente clasista que era la corriente trotskista que encabezaba Orlando Chirino, quien desde su papel como dirigente de los textiles de Aragua, llevaba décadas luchando contra la burocracia sindical y los gobiernos patronales. Por su larga experiencia de lucha, rápidamente adquiriría un rol muy importante en el nuevo proceso de la clase obrera venezolana. Chávez no cumpliría con esas expectativas de la mayoría de los trabajadores, el chavismo iría contra las

1. Chirino, Orlando. *El paro-saboteo patronal, una acción contrarrevolucionaria para derrocar al gobierno*. Aporrea.org, 26 de octubre de 2005. <https://www.aporrea.org/trabajadores/a17554.html>

2. *Orlando Chirino responde...*, ya citado, pág. 11

conquistas obreras y consolidaría a una nueva burocracia sindical “roja-rojita”, como le gustaba decir a Chávez.

Surge una nueva central obrera, la UNT

El 5 de abril de 2003 se realiza en Caracas la asamblea fundacional de la Unión Nacional de Trabajadores³, con la participación de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores, Autonomía Sindical, el Bloque Sindical Clasista y Democrático de Carabobo, federaciones importantes como la del sector público, y sindicatos como el del Metro de Caracas. El primer congreso se llevó a cabo en Caracas cinco meses después, el 1 y 2 de agosto, con más de 1500 delegados, 120 sindicatos y 25 federaciones regionales, designando una coordinación transitoria y un programa que incluía la nacionalización de los bancos, ocupación y administración obrera de las fábricas abandonadas por los empresarios, no al pago de la fraudulenta deuda externa, reducción de la jornada laboral semanal a 36 horas, entre otras reivindicaciones. En su declaración de principios se establece su carácter “autónomo, democrático, solidario e internacionalista, clasista, independiente, unitario (representando a toda la clase obrera), con igualdad para hombres y mujeres y que lucha por un nuevo modelo de desarrollo anticapitalista y autónomo que emancipe a los seres humanos de la explotación de la clase, la opresión, la discriminación y la exclusión”.⁴ Tal era la impronta del intenso proceso de luchas en la nueva central, así como el peso de los dirigentes sindicales trotskistas en su conducción.

3. La nueva central tomó originalmente UNT como sus siglas, sin embargo la posterior legalización con las mismas siglas de la tarjeta electoral del partido de centro-derecha Un Nuevo Tiempo llevó a los dirigentes de la central a cambiar sus siglas a UNETE. En este libro aparecen ambas siglas.

4. “La UNT: nueva central clasista y antiimperialista ya es mayoritaria”, Miguel Lamas. *CIN*° 22, ya citado.

La UNT surgía con una gran fuerza, como relataba Richard Gallardo, dirigente sindical de Aragua y militante de la corriente que encabezaba Chirino: “En su primera aparición en público, ocurrida el Primero de Mayo, la manifestación convocada por UNT contó con diez veces más participantes que el esfuerzo conjunto de la Coordinadora Democrática y la CTV. [...] En junio empezaron a surgir las primeras federaciones regionales. En Aragua, un extraordinario acto de lucha que contó con más de 1.000 participantes, conformó la Unión Regional de Trabajadores. En Miranda, Lara, Yaracuy y últimamente en Carabobo, nuevas federaciones han surgido, aglutinando a lo mejor del movimiento sindical venezolano, y se tiene previsto, en lo que resta de año, que en todos los estados se logren construir las federaciones. [...] queda claro que el nacimiento de la nueva central, no sólo debe responder a las necesidades reivindicativas de los trabajadores en materia de contratación colectiva, salarios y derechos sindicales. La UNT está llamada a ser protagonista del proceso revolucionario en curso [...]”⁵

Al cierre del primer congreso de la UNT, Orlando Chirino, quien asumiría el cargo de coordinador nacional de la junta directiva provisional, destacaba en su discurso la exigencia de estatización bajo control obrero de las fábricas ocupadas por los trabajadores, así como la expulsión de las transnacionales imperialistas y el no pago de la deuda externa: “Los compañeros de la Constructora Nacional de Válvulas, de Los Teques, por ejemplo, tienen la fábrica tomada. [...] Yo creo que tenemos que enfrentar ese problema, tenemos que exigirle al gobierno que nacionalice esa empresa, que tenga confianza, que los trabajadores, como lo hacen muchos trabajadores en Argentina, son capaces de ponerla a producir al servicio de la mayoría y del pueblo. [...] Aquí están los compañeros de Venepal. [...] Los compañeros de la Industria del Perfume de Caracas, tienen la fábrica tomada también. Tenemos la misma política, compañeros:

5. *CIN*° 20, ya citado.

¡tenemos que poner a funcionar las empresas bajo el control de los trabajadores y así se lo reclamamos al gobierno! [...] hay que pedirle al gobierno de Chávez que comiencen a plantear en los foros internacionales, la propuesta del club de deudores. No se puede seguir pagando la deuda externa, no se puede seguir permitiendo las manos del imperialismo en nuestros países. ¡Fuera el imperialismo de Venezuela!”⁶

La nueva central y su dirección eran muy heterogéneas. Diversos sectores se sumaban a la ola antiburocrática y también al recambio político que encabezaba Chávez. Había diversas corrientes o agrupaciones, muchas de ellas directamente centristas y chavistas, aunque el sector de dirigentes y activistas clasistas que encabezaba Orlando Chirino tenía una muy fuerte presencia e influencia.

Al constituirse la UNT, las dos cabezas más visibles de la coordinación nacional eran Orlando Chirino y Marcela Máspero, hija de Emilio Máspero, un dirigente sindical argentino radicado en Venezuela y fundador de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), una corriente sindical socialcristiana ligada en Venezuela a Copei. Ella se había formado en esa corriente y ahora era parte de los dirigentes que rompían con la vieja burocracia sindical. Con el tiempo Marcela Máspero fue tomando distancia de la corriente clasista y se fue sumando a las posturas del chavismo y sus agrupamientos burocráticos. En 2016 rompería con el chavismo para sumarse al partido opositor del centro derecha Voluntad Popular.

Las presiones del gobierno fueron creciendo, buscando aislar al sector clasista que encabezaba Chirino, tratando de consolidar en la nueva central una mayoría adicta que se subordinara a las órdenes de Chávez y el MVR.

6. “Discurso en el cierre del I Congreso de la Unión Nacional de Trabajadores”. Orlando Chirino, *Correspondencia Internacional* N° 20, agosto-octubre 2003.

En estos términos describían Emilio Bastidas y Ricardo Acevedo esta batalla por la dirección del movimiento obrero entre el clasismo dirigido por los trotskistas y el chavismo: “De una parte, los sectores provenientes del árbol genealógico de la vieja burocracia sindical adeca y copeyana, enraizada en algunos sindicatos del sector público y encabezados por Franklin Rondón (empleados públicos), Machuca (Siderúrgica del Orinoco) y Torrealba (Sindicato del Metro de Caracas), sienten que es el momento de intentar ponerse al frente de la UNT para jugar el papel de intermediarios y negociadores entre el gobierno y los empresarios. [...] De otra parte y simultáneamente [...] la nueva burocracia chavista al interior del movimiento sindical [...] [supedita] la defensa de los intereses de los trabajadores [...] a las necesidades y políticas del gobierno; califican de ultrazquierdismo levantar la consigna de castigo a los golpistas del 11 de abril de 2002 y del paro-saboteo patronal petrolero o de reclamar al gobierno de Chávez la expropiación y nacionalización de empresas cerradas por los empresarios. [...] la UNT es hoy escenario de una fuerte disputa por su dirección, en la que compiten tres grandes vertientes, dos de carácter burocrático y una tercera que a pesar de su dispersión y falta de cohesión política y organizativa, es claramente mayoritaria y quiere hacer de la UNT una estructura sindical independiente, democrática, autónoma, clasista, solidaria e internacionalista. [...] Es esta corriente clasista, la más jugada a lograr la unidad sindical en el sector petrolero; a confrontar las políticas privatistas y excluyentes que hoy desarrolla la administración de Cadafé (empresa pública del sector eléctrico); la que más consecuentemente se moviliza y solidariza con los trabajadores de la empresa Venepal, demandando la nacionalización y que sean sus trabajadores quienes la controlen y administren. [...] Son las corrientes clasistas las más comprometidas con la realización y el éxito de la actual campaña financiera nacional,

para obtener recursos suficientes sin que tenga que depender para sus actividades de los aportes que le hagan el gobierno o funcionarios, por cuanto han entendido que esa es la base para la real independencia y autonomía de la UNT”.⁷

La fundación de C-cura, la ofensiva de Chávez contra la autonomía sindical

En los tres años posteriores a la fundación de la UNT se profundizó esta confrontación interna entre el sector clasista y los sectores que querían subordinar la central a la política del gobierno nacional.

A raíz de ello el sector clasista encabezado por Chirino decide constituir una corriente nacional para dar la pelea por la autonomía sindical frente al gobierno y sus aliados sindicales.

El 17 y 18 de febrero de 2006 se realiza en Caracas el encuentro nacional de trabajadores que da nacimiento a la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-cura), que se consolidaría como la tendencia mayoritaria de la UNT, agrupando a centenares de dirigentes del sindicalismo clasista y de sectores que si bien simpatizaban con Chávez no obstante eran combativos y compartían la perspectiva de una UNT autónoma, democrática y de lucha. Pese a que el presidente Chávez retenía prestigio en las bases de los trabajadores, el conjunto de su gobierno recibió duros cuestionamientos en las discusiones del encuentro, sin que se salvara ningún gobernador o alcalde de las críticas. Se cuestionó el proceso de diálogo y acuerdos con el empresariado mientras el gobierno se negaba a responder a las exigencias de la UNT.

“Se llegó incluso a plantear la necesidad de coordinar acciones con otros sectores sociales en lucha para realizar una mo-

7. “2005: un año crucial para la UNT”, Ricardo Acevedo y Emilio Bastidas, Coordinadores de la UNT en el estado Aragua. *CIN*°22, ya citado.

vilización hasta Miraflores para exigir el cumplimiento de las demandas de los trabajadores y el pueblo aún no satisfechas”, tal y como consta en las relatorías posteriormente publicadas⁸. Aunque la creciente radicalización de importantes franjas del activismo sindical no llegaba a una ruptura con la figura de Chávez, los dirigentes de C-cura debatían contra la falsa noción de que las políticas regresivas del gobierno se debían a las acciones aisladas de funcionarios altos y medios: “desde nuestro punto de vista, el burocratismo y la corrupción no son fenómenos aislados, atribuibles a dirigentes descarriados o a adecos con boina roja. Estas taras persisten porque sigue manteniéndose el sistema de explotación capitalista así como las estructuras del estado burgués”.⁹ En virtud de esta caracterización del estado y el gobierno de Chávez, C-cura rechazaba que “representantes sindicales de la UNT tengan doble función: representantes del estado, del patrón, a la vez representantes sindicales”.¹⁰ El aspecto decisivo de la delimitación de C-cura de las corrientes oficialistas era su defensa de un sindicalismo autónomo y de clase de cara a la reglamentación de la central que debía adoptar el segundo congreso: “Los estatutos de la UNT deben garantizar que en todos sus aspectos organizativos y de la política, la UNT será autónoma para la toma de decisiones. Hay que cuestionar que los organismos del estado sean los responsables de los procesos electorales o los encargados de dirimir las contradicciones internas de la organización”.¹¹ C-cura también adoptaba una definición internacionalista, al proponerse impulsar “la creación de una nueva organización continental de los trabajadores y re-

8. “Los trabajadores se arman política y programáticamente”, del folleto *Documentos, Debates y Conclusiones*; Encuentro Nacional de la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-cura) de la Unión Nacional de Trabajadores. Caracas, 17 y 18 de febrero de 2006.

9. “Coyuntura Nacional”; folleto ya citado.

10. “La UNT que necesitamos los trabajadores y trabajadoras”; folleto ya citado,

11. “Estatutos al servicio de la democratización de la UNT”, folleto ya citado.

organizar o fundar una organización unitaria mundial del movimiento sindical”.¹²

Chávez intentó aislar al sindicalismo de clase y configurar una mayoría oficialista en el segundo congreso de la UNT, donde debía reglamentarse y regularizarse el funcionamiento de la central. Como explicaba Miguel Ángel Hernández, se trata de “una coyuntura donde se intenta mostrar que el referendo y los procesos electorales [...] son la salida política y pacífica a la actual confrontación. Precisamente en esto consiste la contrarrevolución democrática. Se trata de impedir que la conciencia de las masas avance, que se desborde el marco estrecho de la democracia burguesa y que se pase directamente a un proceso de expropiación, control de empresas, nacionalización de la banca, el comercio exterior, la construcción de un verdadero partido revolucionario y la instalación de un genuino gobierno de clase, conformado por las organizaciones obreras, campesinas y populares.”¹³

El gobierno había tenido la necesidad de apoyarse en estos organismos de auto organización obrera y popular, dada su posición defensiva ante el golpismo, pero una vez derrotados los sectores golpistas en 2002, 2003 y definitivamente en el referendo revocatorio de agosto de 2004, Chávez logra por primera vez pactos con burgueses de peso como Cisneros y aumenta la confrontación con la UNT y su política, que venía hegemonizando el sector de Chirino.

Esta disputa política se evidenciaba en las distintas posiciones ante medidas antiobreras del gobierno, como la imposición de limitaciones al derecho a huelga en la reforma parcial del Código Penal, la disolución de los sindicatos y tercerización mediante cooperativas en empresas estatizadas, o la devaluación

12. “La UNT que necesitamos los trabajadores y trabajadoras” folleto ya citado

13. “En los terrenos movedizos de las negociaciones, referéndum y elecciones”, Miguel Ángel Hernández. *CI* N° 20, ya citado.

monetaria y su impacto sobre la inflación y el salario real. Mientras que el clasismo enfrentaba estas medidas del gobierno, la burocracia chavista las defendía y justificaba, generalmente con el estribillo de que era necesario apoyar al “comandante” para no “hacer el juego a la derecha”.

El segundo congreso y la división de la UNT

Se llega al segundo congreso de la UNT, luego de varias posposiciones, en agosto de 2006. La ya para entonces diputada Marcela Máspero, acaudillando al sector oficialista, maniobró para inflar el número de delegados e incluso planteó realizar el congreso en instalaciones militares. Se le concedieron estas condiciones abusivas para garantizar la realización del congreso. Durante el congreso, Máspero intentó usar a su favor una vez más la figura del presidente Chávez, contraponiendo la campaña por la reelección presidencial en diciembre a la posibilidad de realizar elecciones de la directiva de la central. Además del Colectivo de Trabajadores en Revolución (CTR) dirigido por Máspero, quien contaba con apoyo de la vicepresidencia ejecutiva del gobierno, acompañaban este esfuerzo Franklin Rondón, burócrata sindical del sector público también proveniente de Copei, la Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT), dirigida por Oswaldo Vera, y el brazo sindical del PPT, Autonomía Sindical. Su consigna fue “Chávez primero”, mientras que la mayoría de los delegados se identificaron con la consigna de “elecciones ya” en la UNT.

Pero la pelea de fondo, entre el sector de C-cura y de Chirino y el ala de Máspero y demás agrupaciones, era por definir a la nueva central por su independencia o no ante el gobierno de Chávez.

Para C-cura, lo decisivo era que la central cimentara su autonomía en una auténtica democracia obrera. “Lo que hipoteca

a la UNT y la convierte en un apéndice del gobierno es que se pretenda imponer directrices desde Miraflores o desde cualquier partido político. Nosotros respetamos todas las posiciones y nuestro criterio es que se presenten a las asambleas de los trabajadores, a sus plenarios, a sus congresos y que sean los trabajadores, y solo ellos, los que definan qué se hace y qué no se hace”, afirmaba Chirino¹⁴.

Como explicó Chirino, en el congreso “participaron 2000 delegados en representación de un millón de trabajadores afiliados. [...] Cuando la burocracia se sintió derrotada abandonó el Congreso con la intención de ilegitimarlo, pero tampoco lo logró. [...] Una pequeña fracción, que no superaba las 200 personas, terminaron reuniéndose en los jardines aledaños (del Círculo Militar). [...] Considero que las maniobras desarrolladas por la burocracia oficialista tenían el objetivo de impedir que la mayoría de los delegados adoptara dos decisiones trascendentales para la vida del movimiento sindical venezolano: en primer lugar, definir que la Unión Nacional de Trabajadores es plenamente autónoma. [...] Y en segundo lugar la realización inmediata de elecciones generales para legitimar la dirección de la central”¹⁵.

Al advertir que se encontraban en franca minoría, los sectores burocráticos y oficialistas hicieron un último y desesperado intento por interrumpir las deliberaciones, atacando físicamente a la mayoría, lanzando sillas y puñetazos. Lograron el objetivo de hacer estallar el congreso y la UNT quedó dividida en dos.

Ante la derrota de sus agentes sindicales, el gobierno optaría por una ofensiva mucho más sistemática contra el movimiento obrero.

14. *Chirino responde...* ya citado, pág. 61 y 62.

15. “Un triunfo histórico de las bases, reportaje a Orlando Chirino”, *Correspondencia Internacional* N°23, julio-octubre 2006.

Capítulo VII

La creación del PSUV: cooptación y represión contra la vanguardia obrera

La burocracia sindical chavista recrudeció sus ataques y calumnias contra C-cura y se apoyó en su ligazón con el aparato estatal para intentar neutralizarla. Sus aliados en el ministerio del Trabajo se dieron a la tarea de torpedear administrativamente cualquier gestión emprendida por los sectores combativos de la UNT. El gobierno, por otra parte, empezó a alimentar el proyecto de una central “bolivariana” de la mano del lanzamiento del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Reelecto en diciembre de 2006, Chávez anuncia la creación del PSUV, disolviendo el MVR y emplazando a los demás partidos de base de su gobierno (PCV, PPT y Podemos principalmente) a disolverse. Aunque formalmente estos partidos no se disolvieron, sí logró dividirlos y cooptar a muchos de sus dirigentes y militantes. Algo similar pasaría en los sindicatos y las corrientes sindicales.

Pese a las importantes experiencias desarrolladas por el movimiento obrero en esos cinco años desde el golpe de abril de 2002, la mayoría abrumadora de su vanguardia luchadora aún tenía grandes expectativas en Chávez, a quien diferenciaban del resto de su gobierno. La presión de Chávez tuvo sus consecuencias incluso en la tendencia clasista C-cura y en la izquierda, nucleada unitariamente en el PRS, que se resistía a subordinarse a la política de conciliación de clases del gobierno.

En el acto de lanzamiento del PSUV, del 27 de marzo de 2007, Chávez fue contundente contra la autonomía sindical, calificando de “contrarrevolucionarios” a sus defensores.

Tanto en el PRS como en C-cura, una tendencia centrista, encabezada por Stalin Pérez Borges y Gonzalo Gómez, se inclinaba por cumplir con la orden de Chávez de ingresar al PSUV. Estos dirigentes de trayectoria trotskista, que provenían del PST-La Chispa, ligados al MST de Argentina y al MES del PSOL de Brasil, optaron por romper con el PRS y C-Cura e ingresar al PSUV, constituyendo la corriente Marea Socialista. En el plano sindical se sumaron a esta postura, entre otros, los dirigentes Cristian Pereira, de la federación de trabajadores del automóvil y José Meléndez, del sindicato siderúrgico SUTISS. Ambos luego se burocratarían, defendiendo la política patronal del gobierno y serían repudiados por sus bases.

En el PRS, donde convivían las dos tendencias de C-cura junto a otras corrientes, se dirimió el 21 de abril la cuestión, adoptándose por amplia mayoría la decisión de no disolver el partido ni ingresar al PSUV¹. Fue la corriente que encabezaba Orlando Chirino, la que batalló y mocionó contra la disolución, señalando: “El PSUV no es un partido de los trabajadores ni para profundizar la revolución [...] no tiene una frontera polí-

1. *El Partido Revolución y Socialismo no se disuelve ni ingresa al PSUV*, Comité Nacional Impulsor PRS, 25/4/2007 <https://www.aporrea.org/trabajadores/n93810.html>

tica definida porque están entrando ‘capitalistas y terratenientes socialistas’”.²

Entre los dirigentes que rechazaron la entrada al PSUV estaban José Bodas, Richard Gallardo, José Villegas, Javier Arellano, Jhonny Parra, Mariela Navarro, Armando Guerra, Emilio Bastidas, Jackson Bautista y Miguel Ángel Hernández.

Las demás corrientes que habían fundado la UNT también se sumaron al PSUV. Todas las corrientes sindicales que ingresaron, a excepción de la CTR de Máspero, engrosarían más tarde a la corporativa Central Bolivariana Socialista de Trabajadores (CBST), fundada por Chávez en 2011. Marea Socialista, que inicialmente dio “libertad de acción” a sus miembros para permanecer en la UNT o ingresar a la CBST, propugnó la unificación de ambas centrales, hasta afiliarse en 2012 a la central del gobierno, dando así por cerrado su proceso de cooptación política.³ Máspero, al ir perdiendo apoyos en el gobierno de Maduro, giró brevemente a posiciones críticas e independientes, durante el 2014. Pero ya en 2016 se había incorporado al partido de oposición de derecha Voluntad Popular. Marea Socialista, por su parte, recién a fines de 2015 emprendió un distanciamiento crítico del gobierno de Maduro. Pero la mayoría de sus dirigentes sindicales se alinearon con una ruptura de derecha a mediados de 2016, encabezada por Pérez Borges y Pereira, quienes apoyaban a Maduro.⁴

En enero de 2007, Chávez designa a uno de sus agentes sindicales de la Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT), el diputado José Ramón Rivero, como ministro del Trabajo. Recrudesció el uso por parte del ministerio de toda clase de maniobras ilegales, como denunciaba Chirino: “El ministerio

2. *Correspondencia Internacional* N° 24, junio 2007.

3. *Encuentro Sindical de Marea Socialista vota incorporación a Central Bolivariana Socialista de Trabajadores*, 5/8/2012 <https://www.aporrea.org/trabajadores/n211356.html>

4. *Nos separamos de Marea Socialista y dejamos de llamarnos Marea Socialista Línea Originaria*, 19/07/2016 <https://www.aporrea.org/ideologia/a231090.html>

del Trabajo, en cumplimiento de directrices del gobierno nacional, se ha convertido en la junta liquidadora de las organizaciones sindicales y de las conquistas de los trabajadores. [...] Las denuncias que hacen los compañeros de la UNT Carabobo son prueba palpable de lo que estoy afirmando. En Firestone la inspectora del trabajo ordena a la empresa a discutir la convención colectiva con un sindicato que sólo representa el 10%. En Mave-sa alimentos se matricula en tiempo record un sindicato con 34 firmas en un universo de 750 trabajadores. En Coca-cola, luego de firmarse una convención colectiva, la Inspectoría del Trabajo homologa parcialmente el contrato dejando pendientes 15 cláusulas. En la Ford, luego de que el sindicato elabora y presenta un proyecto de convención, la Inspectoría dilata los procedimientos, con la intención de poner a los trabajadores en contra de su organización sindical. [...] Hemos constatado que en todos estos casos, la Inspectoría del Trabajo actúa de manera perversa para favorecer a grupos minoritarios identificados con la FSBT para que monten sindicatos paralelos. Y para que no haya ninguna duda, la propia Inspectoría les dice a los dirigentes sindicales clasistas que tiene la orden de trancar a todos los sindicatos que se identifiquen con C-cura.”⁵

Uno de los casos que cobró más notoriedad fue el intento de dirigentes sindicales de C-cura del sector público de introducir un proyecto de convención colectiva ante las oficinas del ministerio del Trabajo en Caracas, en agosto de 2007. Ante el boicot de los funcionarios que se negaban a recibir el proyecto, los dirigentes se niegan a retirarse hasta ser atendidos. Luego de seis días, durante los cuales les cortan la luz y el agua, son atacados y expulsados por un grupo de choque del PSUV.⁶

5. *El Mintrass es una «Junta Liquidadora» del movimiento sindical y las conquistas de los trabajadores*, Aporrea.org 21/9/2007 <https://www.aporrea.org/actualidad/n101725.html>

6. Rodríguez Porras, Simón. *José Ramón Rivero y el ministerio de la traición*, Aporrea.org 29/8/ 2007 <https://www.aporrea.org/trabajadores/a40397.html>

El gobierno profundiza su ofensiva. El 27 de septiembre ataca a balazos una movilización de trabajadores petroleros en Puerto La Cruz, en el nororiente del país, encabezada por José Bodas de C-cura y secretario general de la Federación de Trabajadores Petroleros de Anzoátegui (Fedepetrol), hiriendo gravemente a un trabajador por la espalda. El 9 de octubre, en un operativo militar por parte de la Guardia Nacional, expulsa de sus oficinas al sindicato de trabajadores de la Asamblea Nacional, Untrae-lan, cuyo secretario general William Díaz, militante de C-cura, había sido despedido ilegalmente. El 19 de noviembre un ataque coordinado entre un grupo de choque y la policía desaloja a los trabajadores de la Planta de Tratamiento de Desechos Sólidos de Mérida, que llevaba dos meses tomada exigiendo el fin de la tercerización a través de una cooperativa y que pasara a ser gestionada por los trabajadores y el estado. En el transcurso de esta lucha los más destacados activistas obreros y estudiantiles se habían vinculado a C-cura⁷. Todos estos ataques a las luchas más avanzadas forman parte de una orientación más general de criminalización de la protesta que cobra fuerza a partir de 2007, y que llevaría a centenares de dirigentes sindicales a tribunales por realizar huelgas o protestas.

El despido de Orlando Chirino de Pdvsa

El 27 de diciembre de 2007 el gobierno despide a Orlando Chirino de Pdvsa, a la que había ingresado luego de su participación en la lucha contra el paro y sabotaje petrolero. El despido se produce como retaliación por haber llamado a votar nulo en la reforma constitucional que impulsaba Chávez y era parte de su ofensiva contra C-cura, la autonomía sindical y la disidencia

7. Rodríguez Porras, Simón. *Eslabones en la cadena de la represión contra los trabajadores en Venezuela*. Laclase.info, 2/2/ 2009 <https://laclase.info/content/eslabones-en-la-cadena-de-la-represion-contra-los-trabajadores-en-venezuela/>

política de izquierda. El despido se realizó violando su fuero sindical como directivo de la UNT y del sindicato petrolero Sinutrapetrol, así como el decreto de inamovilidad laboral que lo protegía por ganar menos de tres salarios mínimos.

Orlando Chirino lleva décadas defendiendo a la clase obrera y como militante político trotskista. Desde muy joven fue obrero textil, en la empresa Celanese, donde se hizo dirigente del sindicato que en los años 70-80 sería un polo clasista de referencia en la región de Aragua y Carabobo. Siempre luchó contra la patronal y la burocracia sindical. Por su trayectoria y por el reconocimiento de los trabajadores fue empleado en Pdvsa con un salario de un trabajador común. Fue parte de la formación, contra la vieja burocracia sindical, del sindicato Sinutrapetrol.

En 2006 viajó a Ginebra, a la reunión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en representación de la nueva central para responder a la campaña imperialista contra Venezuela que pretendía imponer a la repudiada CTV como la central sindical mayoritaria.

Ante su despido, se realizó una importante campaña internacional de solidaridad exigiendo el reenganche de Chirino, con la adhesión de centenares de dirigentes sindicales, organizaciones y dirigentes políticos de izquierda de América Latina, Europa, Norte América y Australia. Entre las personalidades que firmaron estuvieron, la escritora colombiana Laura Restrepo, el histórico dirigente campesino peruano Hugo Blanco, la trotskista cubana Celia Hart, el economista argentino Claudio Katz, entre otros. En Brasil, Argentina y Panamá, delegaciones de trabajadores y activistas presentaron en las embajadas de Venezuela pronunciamientos exigiendo el reenganche y el 20 de febrero de 2008 se realizó en Caracas un acto con 350 dirigentes sindicales y luchadores sociales en solidaridad con Chirino. Entre las principales figuras estuvo el diputado Luis Tascón, que había sido expulsado del PSUV por realizar denuncias de corrupción contra Diosdado Cabello y su hermano.

Bajo la gestión del ministro de Trabajo Roberto Hernández se emitió, a fines de 2008, una orden de reenganche a favor de Chirino. Sin embargo, Pdvsa y el gobierno nunca acataron la orden de reenganche y los ataques contra C-cura continuaron.

El 4 de abril de 2008 también es despedido Armando Guerra, dirigente de C-cura y directivo del sindicato de Hidrocapital y de la dirección de la USI.

Cada vez más, el gobierno alienta a las mafias sindicales del sector de la construcción, identificadas como “bolivarianas” y con cobertura política del PSUV, para que ataquen a los sindicatos de otros sectores con los métodos de extorsión, chantaje y sicariato que hasta entonces venían desarrollando impunemente por el control territorial y la venta de cupos de trabajo de la construcción. El 23 de octubre de 2007 sicarios ligados a la mafia sindical chavista de la construcción agrupada bajo las siglas Sineitracom asesinan al dirigente sindical Carlos Méndez, militante de C-cura en el estado Mérida. La misma mafia ya había asesinado al sindicalista Carlos Ávila⁸. El gobierno también usaría la banda Muralla Roja para atacar a los sindicatos de las empresas básicas de Guayana, así como a sicarios del PSUV para interrumpir la elección de la comisión electoral del sindicato de Ferrominera en 2011, asesinando a un trabajador.

Triunfa la huelga de Sidor y Chávez tiene que ceder

En abril de 2008, el gobierno sufrió una importante derrota en el conflicto en Sidor, donde la huelga de los trabajadores siderúrgicos logró la reestatización de la empresa y la expulsión de

8. Dos años después, siete miembros de Sineitracom recibieron sentencias de 3 a 5 años de cárcel por el asesinato de Méndez y Ávila. Su dirigente, Iván Parra, por años había actuado con total impunidad pero cayó en desgracia con el gobierno al postularse por fuera del PSUV a la alcaldía del municipio Campo Elías de Mérida en las elecciones de 2008. Desde 2009 se encuentra prófugo y en la lista de solicitados por Interpol.

la transnacional argentina Techint, lo que llevó a la destitución del ministro Rivero.

La empresa Sidor (ex Ternium-Sidor) es la principal siderúrgica de Venezuela y de la región andina y el Caribe. Está ubicada en la ciudad de Puerto Ordaz, capital del estado de Bolívar, a unos 800 kilómetros al sureste de Caracas. Fue estatal hasta fines de los 90, cuando el gobierno de Rafael Caldera, teniendo como ministro al ex guerrillero Teodoro Petkoff, la privatizó pasando a manos de la multinacional argentina Techint. Durante los primeros años de privatización recibió gratis hierro, energía y agua. La empresa tenía 15 mil obreros, que desde la privatización fueron reducidos a 5 mil efectivos. Desde 1998, bajo el gobierno de Chávez, se incorporaron cerca de nueve mil trabajadores tercerizados de más de 200 contratistas que hacían el mismo trabajo pero fuera del convenio, en condiciones laborales y salariales más precarias. O sea que la explotación de esos 10 años fue muy grande y proporcional a las superganancias que sacó la patronal, que encima tenía servicios subsidiados por el gobierno de Chávez. Pese a muchas huelgas y reclamos sobre esta situación y exigiendo la reestatización de Sidor, el gobierno de Chávez hizo oídos sordos. El acuerdo con el empresario Paolo Rocca, el dueño de Techint, era parte de las negociaciones con el presidente argentino, el peronista Néstor Kirchner.

Finalmente, en marzo del 2008 los trabajadores, que llevaban dos años sin aumento salarial, dijeron ¡basta! A raíz de una brutal represión el 14 de marzo, en una asamblea convocada por el Sindicato Único de los Trabajadores de la Industria Siderúrgica Sidor (SUTISS), que encabezaba José “Acarigua” Rodríguez, se lanzó un plan de lucha con paros escalonados y marchas masivas. El ministro Rivero acusó de “golpista” a la huelga y amenazó con un laudo arbitral. Pretendió lanzar un referendo para imponer su propuesta salarial. Los trabajadores rechazaron esto y el SUTISS realizó una consulta autónoma. Por no aceptar la

propuesta del gobierno y la empresa hubo 3.338 votos; por aceptar solo 65 votos.

El 29 de marzo, en la ciudad de San Félix, estado Bolívar, se realizó un importante encuentro sindical nacional de solidaridad. En la sede del SUTISS se congregaron más de cien sindicatos de todo el país. Entre esos representantes estuvieron presentes Orlando Chirino, coordinador de la UNT y dirigente de C-cura, junto a otros dirigentes de esa corriente como José Barreto de la UNT de Carabobo y Richard Gallardo de la UNT de Aragua. Hubo solidaridad internacional de organizaciones del Brasil y de Argentina (las del cuerpo de delegados de los ferroviarios de la empresa TBA de Sarmiento y Mitre y de Izquierda Socialista, encabezada por la diputada Liliana Olivero, de Córdoba).

Finalmente se votó a mano alzada cada una de las propuestas de la llamada “Declaración de Guayana”. Los puntos aprobados fueron: una medida de lucha nacional en apoyo a los obreros de Sidor; exigir que renuncie el ministro de Trabajo José Ramón Rivero; declarar como enemigo de los trabajadores al gobernador chavista del estado Bolívar; reclamar al presidente Chávez que se pronuncie sobre el conflicto y contra la represión del 14 de marzo; realizar una marcha a Caracas con estos puntos y formar comités de solidaridad en todos los estados.

Ante la intransigencia obrera y la amenaza de que se extendiera el conflicto a nivel nacional, Chávez cede y anuncia a los pocos días la nacionalización de Sidor, el reemplazo del ministro Rivero y una mesa de negociación.

Sin embargo, el triunfo de los obreros de Sidor fue parcial. No logró provocar un cambio en la pelea por una dirección sindical clasista y autónoma. La dirección del SUTISS se replegó y fue cediendo a las presiones de Chávez. Aunque se logró la nacionalización y la conquista de las exigencias de los trabajadores en la discusión contractual, posteriormente el gobierno destruiría esas conquistas, llevando a la empresa a mínimos históricos de

producción, congelando los salarios y las discusiones contractuales, e incluso interviniendo judicialmente el sindicato para impedir la realización de elecciones. Durante la década posterior a la nacionalización, los trabajadores serían obligados a realizar numerosas huelgas en defensa de sus derechos. En septiembre de 2014, en el marco de una huelga en defensa del contrato colectivo, tres trabajadores, Heberto Bastardo, Rederick Leiva y Lennys Quijada, fueron detenidos por el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional. Estuvieron ocho meses detenidos. En octubre de 2017 se lanzó una nueva huelga de varias semanas reclamando por salarios, ahora al gobierno de Maduro. No quedaba ni la sombra de las conquistas de 2008.

Antes de la huelga de Sidor del 2008, el ministro Rivero había anunciado la creación de una nueva central “bolivariana”. Pero quedó opacado por el triunfo de los sidoristas y el nombramiento de un nuevo ministro, Roberto Hernández, proveniente del PCV, quien amagó con una “constituyente sindical” que nunca se llevó a cabo. El proyecto de la central sindical chavista tardaría años en retomarse. Nunca tuvo mucho peso en el PSUV. Chávez optó por no tener ni siquiera una fuerte central sindical burocratizada adicta, prefirió dejar debilitado y dividido al movimiento sindical y tener una burocracia sindical limitada a sus órdenes, sin gran peso para presionar sobre su régimen político patronal y autoritario.

El heroico combate del clasismo de la UNT de Aragua

La ofensiva de Chávez contra el movimiento obrero y su vanguardia luchadora tenía su mayor resistencia en el estado Aragua. En su capital, Maracay, apenas a cien kilómetros de Caracas, estaba el bastión fundamental de C-cura.

En los sectores industriales del estado Aragua, en el centro del país, el clasismo se hizo hegemónico, desplazando a la vieja

burocracia adecua y a la que surgía o se reciclaba en el chavismo. La UNT de Aragua era encabezada por Richard Gallardo, dirigente obrero trotskista, militante de la USI y la UIT-CI.

La UNT de Aragua fue un ejemplo de combatividad, de aplicación de la democracia sindical y de independencia de clase. El 26 de abril de 2006 la UNT-Aragua movilizó en Maracay, capital del estado, a más de cinco mil trabajadores de unos noventa sindicatos que se dirigieron con sus exigencias a la gobernación chavista y al consejo legislativo. “Los empresarios desconocen a los sindicatos y pasan por encima de la inamovilidad laboral. El gobernador, muy ligado a varias empresas, cada vez que se presenta un conflicto autoriza a la policía para que nos agreda. Los diputados del MVR, PPT y Podemos hacen causa común con la burocracia sindical de la vieja CTV o la de boina roja, para intentar disminuir la influencia del sindicalismo clasista”, denunciaba Richard Gallardo⁹.

A fines de 2006, los quinientos trabajadores de Sanitarios Maracay, apoyados por la UNT, toman la empresa ante el intento de la patronal de cerrarla. Comienzan un plan de lucha e inician la producción autogestionaria, reclamando a Chávez la estatización inmediata bajo control de los trabajadores. El gobierno respondió con una ofensiva de la burocracia sindical, encabezada por Marcela Máspero, para dividir la lucha y una brutal represión el 24 de abril de 2007, con un ataque de la Guardia Nacional que dejó 12 heridos y 20 detenidos.

La UNT-Aragua contraatacó con la primera huelga regional contra el gobierno chavista el 22 de mayo, con más de 120 sindicatos parando sus labores por un día contra la represión, en defensa de los derechos de los trabajadores y la autonomía sindical, contra la política pro patronal del ministerio del Trabajo, por la estatización bajo control obrero de Sanitarios Maracay y

9. “Se sacuden los cimientos del sindicalismo venezolano”, Nelson Gámez. *Correspondencia Internacional* N° 23, julio-octubre 2006.

por la renuncia del gobernador de Aragua, el chavista Didalco Bolívar¹⁰. Así se describía la histórica jornada en *Correspondencia Internacional*: “Desde la madrugada había 3000 trabajadores en las calles haciendo 19 barricadas y organizando el paro en el 90% de las empresas. Los trabajadores de la mayoría de las empresas y fábricas de Maracay, Cagua, La Victoria, Palo Negro, Turmero, Tocarón, Tejerías y otras zonas industriales de Aragua, se sumaron al paro, decisión que fue asumida después de haberse realizado asambleas en todas las empresas”.¹¹ Al culminar el paro se realizó una asamblea con más de quinientos trabajadores en las instalaciones de Sanitarios Maracay. Desde el gobierno se intentó acusarlos de desestabilizadores y contrarrevolucionarios.

El 27 de noviembre de 2007, la UNT-Aragua realizó elecciones por la base de su directiva, en una nueva demostración de fuerza. Participaron 18 mil afiliados de unos 80 sindicatos, en un centenar de centros de votación. Ante el boicot de las demás corrientes de la UNT, se impuso la lista única encabezada por Richard Gallardo, también integrada por Luis Hernández del sindicato de Pepsi Cola, Ricardo Acevedo de Industrias Iberia, Emilio Bastidas del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas y José Villegas de Sanitarios Maracay.

Los dirigentes de la UNT de Aragua no solo se destacaron defendiendo a los trabajadores frente a las patronales y al gobierno chavista, también tuvieron la valentía de enfrentar al chavismo en el plano político, peleando por la independencia de clase. En Aragua los dirigentes de la UNT juntaron centenares de firmas en las fábricas y en los barrios obreros y populares para inscribir, en enero del 2008, al partido Unidad Socialista de Izquierda (USI) para intervenir en las elecciones regionales de

10. *Se inició el paro regional en el estado Aragua*, UNETE-Aragua, 22/5/2007 <https://www.aporrea.org/actualidad/n95250.html>

11. “Paro General en Aragua”, *Correspondencia Internacional* N° 24, junio-septiembre de 2007.

ese año. USI era el nombre que asumía entonces el partido revolucionario que construían los militantes de la UIT-CI en todo el país y que editaba el periódico *Voz de los Trabajadores*. La USI intervino en las elecciones municipales del 23 de noviembre, llevando a Luis Hernández como candidato a alcalde en el municipio Zamora, enfrentado a los candidatos del chavismo y de la oposición patronal pro yanqui y logrando el 7,43% de los votos.

La Masacre de la Encrucijada, un crimen impune

La noche del 27 de noviembre del 2008, exactamente un año después de las históricas elecciones de la UNT-Aragua, el movimiento obrero y el clasismo, así como la lucha de los trotskistas de la UIT-CI por construir una dirección política revolucionaria, recibieron un golpe muy importante cuando un sicario asesinó a balazos a Richard Gallardo, Luis Hernández y Carlos Requena en un restaurant de La Encrucijada de Cagua, en Aragua.

Los tres dirigentes obreros habían estado todo el día apoyando la lucha de los 400 trabajadores de la multinacional colombiana Alpina, procesadora de lácteos. La patronal les había rebajado la bonificación de fin de año y amenazaba con cerrar la planta si no era destituida la dirección del sindicato de empresa. Ante estos atropellos, los trabajadores ocuparon las instalaciones de la fábrica. Alrededor de las 13:30, la policía estatal de Aragua irrumpió en el interior de la planta y arremetió brutalmente contra los trabajadores, hiriendo a cuatro de ellos. Pese a este intento de desalojo, la planta fue recuperada por los trabajadores, con apoyo de la población de Villa de Cura, convocada por Luis Hernández. Unas horas más tarde fue asesinado junto a sus dos compañeros.

Al día siguiente de la masacre grandes protestas obreras cruzaron Aragua con la paralización de tareas, asambleas generales en todas las empresas y barrios populares. Hubo 17 concentraciones en distintas ciudades del estado, con grandes retratos de

los compañeros asesinados, reclamando celeridad y transparencia en la investigación y castigar ejemplarmente a los responsables del crimen.

Centenares de trabajadores y pobladores humildes se congregaron el sábado 29 para rendir homenaje y dar el último saludo a los dirigentes obreros asesinados. Fueron tres entierros casi simultáneos. En Villa de Cura fue masiva la presencia para despedir a Luis Hernández. En el lugar del velorio había dos cuerdas llenas de gente y se hacía cola para entrar a la sala. Luego el cortejo fúnebre se transformó en marcha hacia el cementerio municipal de Zamora. Eran los mismos pobladores y trabajadores que casi tomaron la ciudad en repudio al crimen. Las escenas de dolor y rabia contenida se repitieron en el entierro de Carlos Requena y Richard Gallardo, en Maracay. Familiares, amigos y trabajadores se congregaron para despedir a Requena en el cementerio. Un compañero dio las palabras de homenaje y despedida en medio de un caluroso aplauso.

A la hora de despedir a Richard, los trabajadores decidieron llevar a hombros el ataúd y hacer una marcha por las calles de Maracay hasta la Plaza Bolívar. El cortejo se hizo con música de Alí Primera, el cantante popular de Venezuela que coreaba ¡Richard vive! ¡Justicia, justicia! ¡Unete, Unete! Frente a la casa de gobierno se hizo un acto homenaje a Richard, Luis y Carlos. Hablaron, entre otros, dirigentes de la UNT de Aragua, Orlando Chirino, José Bodas por los petroleros de Anzoátegui; Miguel Sorans por la UIT e Izquierda Socialista de Argentina y un dirigente de Conlutas de Brasil.

Intentando restar fuerza a la huelga regional convocada para el 2 de diciembre, Chávez viajó a Maracay y dio un discurso en el que aseguró que el crimen sería investigado, se “nacionalizaría” Sanitarios Maracay y la policía de Aragua sería depurada. Ninguno de los anuncios fue honrado, pero tampoco sirvieron para restar fuerza a la huelga convocada por la UNT-Aragua,

acompañada por decenas de cortes de carreteras. Ese mismo día, apenas horas después de acordar con las autoridades conformar una comisión investigadora con la participación de familiares de las víctimas y organizaciones sindicales, el ministro del Interior, Tareck El Aissami, quien en el 2017 sería nombrado vicepresidente de Maduro, aseguraba que el móvil del asesinato era el “ajuste de cuentas” y acusaba a un trabajador de Pepsi Cola que se encontraba en la fábrica al momento del crimen.

En realidad las principales sospechas recaían en el propio gobierno. El 23 de noviembre, un grupo armado ligado a Aldo Lovera, el alcalde electo de Villa de Cura, había disparado y proferido amenazas frente a la planta de la Pepsi Cola. Tomás Pérez, líder de una mafia sindical “bolivariana” de la construcción y principal sospechoso de la autoría intelectual del crimen, nunca fue investigado y apareció el 23 de mayo de 2010 en el programa de televisión *Aló Presidente* moderado por el propio Chávez. Menos de un mes antes de esa aparición, el 25 de abril, otro dirigente de C-cura, Jerry Díaz de la empresa Manpa, había sido asesinado por un sicario.¹²

Previo a la Masacre de La Encrucijada, la burocracia sindical chavista había asesinado a tres luchadores de la corriente clasista, Luis Delgado, Ramiro Ponce y Esdrás Vázquez, para garantizarse el control sindical de la construcción del ferrocarril Encrucijada-Puerto Cabello.

Además de los ocho dirigentes de C-cura asesinados por sicarios, otros dirigentes combativos como Argenis Vázquez de Toyota, en la ciudad oriental de Cumaná, también habían caído víctimas del sicariato “bolivariano”. Pero el 1° de agosto de

12. El asesinato de Jerry Díaz ocurrió en el marco del intento de la burocracia chavista de tomar control sindical de la empresa papelera Manpa, apuntalando a un sindicato paralelo. El asesinato fue precedido por un atentado contra de otro dirigente del sindicato mayoritario, del que formaba parte Díaz, así como por la negativa del ministerio del Trabajo a reconocer un referendo sindical en la empresa en el que la burocracia oficialista fue derrotada por amplio margen.

2010, el presidente aseguró en su columna de opinión *Las líneas de Chávez* que “en la Venezuela bolivariana no tenemos sindicalistas asesinados”¹³. Una muestra más del compromiso oficial al más alto nivel con esa política asesina.

La pérdida fue terrible. Richard Gallardo era un dirigente fundamental. Había iniciado su trayectoria política en la década del 80 como obrero textil y militante del Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Se había convertido en dirigente sindical de la empresa Flexilon, donde los trotskistas habían derrotado a la burocracia sindical adeca y sus bandas armadas. Había estado al frente de las principales luchas obreras y de la construcción de la UNT-Aragua, la única federación regional de la central que realizó elecciones y dos congresos. Luis Hernández había encabezado una famosa toma de la planta de Pepsi Cola en el año 2003, una huelga triunfante que impidió que se realizaran despidos masivos y que figuró en las agencias de noticias internacionales, y además de dirigir ese sindicato era un destacado dirigente comunitario. Carlos Requena era un joven obrero de la empresa Produvisa y delegado de prevención. Los tres eran cuadros obreros excepcionales tanto de la UNT-Aragua como de C-cura y de la corriente internacional de la UIT-CI, que impulsaba por entonces la construcción de la USI.

Dispersión y retroceso del movimiento obrero

Otros sectores combativos, como el sindicato de la ensambladora de automóviles de la Mitsubishi en Barcelona, Singetram, también fueron víctimas de la represión. El 29 de enero de 2009 la policía a las órdenes de un gobernador del PSUV, Tarek William Saab, a quien Maduro nombraría fiscal general, asesinó a balazos a dos trabajadores, Javier Marcano y Pedro Suárez,

13. *Las Líneas de Chávez: ¡56!*, Cubadebate, 1/8/2010 <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/08/01/las-lineas-de-chavez-56/#.WL7nO1V97Dc>

al intentar desalojar una huelga y ocupación de fábrica¹⁴. Chávez justificó la represión sugiriendo que los trabajadores estaban armados. En septiembre de ese año, el ministerio del Trabajo avaló el despido de la directiva de Singetram.

Aunque un reducido sector siguió reivindicando las siglas de la UNT, básicamente el sector chavista de Marcela Máspero, a comienzos de 2009 estaba claro que la central había sido liquidada. La situación del movimiento obrero era de retroceso.

El 6 de marzo de ese año Chávez amenazó a los trabajadores de El Metro de Caracas y de las empresas básicas de Guayana con perseguirlos con la policía política y la policía militar si realizaban huelgas: “Algunos sindicaleros andan por ahí soliviantando los trabajadores. Yo voy a empezar a señalarlos con nombre y apellido, yo me voy a meter en esa batalla, yo ahí en cuerpo y alma. Líderes sindicales que quieren cobrar cifras astronómicas sin trabajar además, trabajadores que quieren ser ricos y creen que la empresa es de ellos, esa empresa no es de nadie, esas empresas son de todos, es del pueblo, son del pueblo. [...] Yo hago un llamado a los trabajadores porque todavía hay muchos vicios del pasado, sindicalismo irresponsable muchas veces. Ahí estaban los del Metro de Caracas hace poco que iban a parar el Metro, les mandé a decir: si paran El Metro yo militarizo el Metro, pero el Metro yo no voy aceptar que lo paren. [...] ¿Ustedes creen que yo le voy a quitar el dinero por ejemplo a las Madres del Barrio o a la Misión Ribas o a la Misión Barrio Adentro para dárselo a unos sindicatos que quieren ganar bueno 3 millones de bolívares, 5 millones de bolívares y repartirse unos bonos y vacaciones por 5 meses. ¿Qué es eso chico? Eso se llama la voracidad grosera. [...] El que pare aquí una empresa

14. *Eslabones en la cadena de la represión contra los trabajadores en Venezuela*; Simón Rodríguez Porras, *Aporrea.org* 3/2/2009. <https://www.aporrea.org/trabajadores/a71670.html>

del estado se está metiendo con el jefe del estado o el que amenaza pararla o sabotearla”.¹⁵

Varios sindicalistas opositores se pronunciaron en repudio, entre ellos Orlando Chirino, articulándose algunos meses más tarde en un frente sindical de carácter defensivo ante los ataques del gobierno, con mínimos acuerdos estrictamente sindicales, bajo el nombre de Movimiento Solidaridad Laboral. En noviembre de 2010 se amplía el frente, luego de la ruptura con el gobierno del sindicato de la fábrica de cerveza y alimentos Polar, en Caracas, dirigido por Frank Quijada, y Juan Crespo de Fetraharina, cambiando su denominación a Frente Autónomo en Defensa del Salario y el Sindicato (Fadess). El Fadess tuvo el mérito de ser impulsor de importantes movilizaciones que contribuyeron a lograr la libertad plena para Rubén González, dirigente sindical de Ferrominera del Orinoco quien estuvo preso entre 2009 y 2011 por haber encabezado una huelga. González provenía del chavismo, llegando incluso a ejercer un cargo como concejal electo en la lista del PSUV. Sin embargo, al poco tiempo Quijada se reincorporó al chavismo, mientras que Crespo y González se plegaron a la oposición patronal. Agotadas las posibilidades de desarrollo de ese espacio, C-cura se retira de Fadess a mediados de 2013. Otros intentos de articulación con agrupaciones sindicales independientes más a la izquierda, como Patria Obrera encabezada por José “Acarigua” Rodríguez, dirigente sindical de Sidor al momento de su reestatización, y Oscar Battaglini, con quienes se realizaron giras conjuntas y se habló de la posibilidad de convocar a una asamblea obrera

15. *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante inicio del movimiento de tierra a gran escala para la construcción de la Nueva Siderúrgica Nacional*. 6/3/2009, <http://todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/1159-intervencion-del-comandante-hugo-chavez-en-el-inicio-del-movimiento-de-tierra-a-gran-escala-para-la-construccion-de-la-nueva-siderurgica-nacional>

nacional tampoco avanzaron debido a las indefiniciones políticas y sindicales de ese agrupamiento.

Pese a las dificultades y retrocesos, C-cura siguió firme en su lucha frente al gobierno de Chávez y sus aliados burocráticos. En octubre del 2009, la lista de C-cura Petróleo que encabezaba José Bodas logra un espectacular segundo lugar en las elecciones de la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (Futpv) entre nueve planchas. Por la mayoritaria plancha chavista queda Wills Rangel como presidente. Mientras José Bodas, con el casi 28% de los votos, queda como secretario general.

El gobierno pudo imponer la contrarreforma laboral contenida en la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (Lottt), mediante una ley decreto promulgada por el presidente Chávez en el año 2012, cercenando aún más la libertad sindical y aumentando la injerencia del ministerio del Trabajo en el proceso de registro de sindicatos. “Chávez convirtió a dirigentes sindicales en sus jarrones chinos”, Orlando Chirino, refiriéndose al papel decorativo de la burocracia sindical del PSUV ante la contra reforma laboral.¹⁶

Ya otras normas como la Ley Orgánica de Soberanía y Seguridad Alimentaria, la “ley antiterrorista” y las zonas militares de seguridad restringían el derecho a huelga en sectores como la agroindustria, las empresas básicas, la industria petrolera y el sector del transporte. La promesa de Chávez de restituir el método de cálculo de las prestaciones sociales previo a la reforma de 1997 quedó definitivamente enterrada¹⁷. Al momento de su muerte en 2013, Chávez había alcanzado un alto grado de éxito en su proyecto de consolidar una burocracia sindical adicta al

16. *El Universal*, 30/4/2011

17. *Avanza el control estatal sobre los sindicatos en Venezuela*, Simón Rodríguez Pórras, Desinformémonos, 6/10/2013 <https://desinformemonos.org/avanza-el-control-estatal-sobre-los-sindicatos-en-venezuela/>

gobierno y atomizar al resto del movimiento obrero. Gracias a ello, su sucesor desde diciembre de 2012, Nicolás Maduro aplica un impresionante ajuste inflacionario, reduciendo los salarios en los años siguientes a los niveles más bajos en su historia y sometiendo a los trabajadores a condiciones laborales semiesclavas. En ese proceso hubo muy poca resistencia del movimiento obrero, profundamente debilitado por los reveses sufridos a manos del chavismo.

Capítulo VIII

La boliburguesía y las Fuerzas Armadas Bolivarianas

Contra lo que creían miles y miles de luchadores en el mundo, Venezuela tomó un curso opuesto al de la Cuba revolucionaria de los 60, en vida del Che, cuando se proclamaba el primer país socialista en Latinoamérica. Chávez, cuando estaba más fuerte y con mayor apoyo de las masas, tomó el camino opuesto, el del pacto con conocidos grandes burgueses venezolanos como el caso del grupo Cisneros y el impulso de nuevos sectores burgueses que eran parte de su base social de apoyo, lo que se popularizó como “boliburguesía”. Fue un sector social que creció entre civiles y militares chavistas que reclamaban ser “socialistas”, al amparo de las prebendas y negociados de la renta petrolera.

El pacto con el empresario Cisneros

Gustavo Cisneros es uno de los grandes magnates del mundo. Fue amigo de Ronald Reagan, de George Bush (padre) y del mexicano Vicente Fox. Es heredero del emporio que iniciara

en 1929 su padre Diego Cisneros, quien fue durante décadas el representante de Pepsi Cola en Venezuela, entre otros negocios. Es dueño de empresas de telecomunicaciones y afines, siendo las más importantes Venevisión Internacional, Venevision Productions, Movida en los Estados Unidos, y Venevisión, Digital y Cervecería Regional en Venezuela, todas agrupadas bajo la tutela de la Organización Cisneros. Además, es dueño del equipo de béisbol Leones del Caracas y tiene importante participación en DirecTV y la minera canadiense Barrick Gold, así como decenas de otras empresas. Las empresas que forman la Organización Cisneros operan en más de 50 países en América, Asia y Europa. Más de 30.000 personas en los Estados Unidos trabajan para el conglomerado Cisneros. Su canal Venevisión jugó un importante papel en el derrotado golpe de estado de 2002. El propio Chávez en un discurso del 10 de enero de 2003 se refería a Cisneros en términos contundentes: “Por allá por Naciones Unidas muy cerca de las instancias máximas anda uno de ellos, anda un fascista, anda un golpista y que es dueño de una televisora aquí en Venezuela que se llama Gustavo Cisneros, ese es uno de los más grandes responsables de lo que aquí está pasando en Venezuela, uno de los más grandes responsables y yo lo acuso ante el pueblo y ante el mundo por golpista y por fascista”.¹

Como ya fue mencionado, el 18 de junio de 2004, dos meses antes del referendo revocatorio, se realiza la reunión Chávez-Carter-Cisneros. El capitalista entendía que Chávez iba a imponerse electoralmente y el presidente estaba interesado en pactar con el peso pesado de la burguesía. “Dos días posteriores al encuentro, al explicar su entrevista con el hombre de negocios, Chávez cambiaba los calificativos de ‘golpista’ y ‘fascista’ por el de ‘señor’: ‘Yo al señor Cisneros le dije y le di mano, bienvenido, bienvenido y qué gusto me da que nos podamos sentar a

1. Citado en *Gustavo Cisneros: de “fascista” a “bolivariano”*, Rafael Uzcátegui, 28/1/2010 <http://laclase.info/content/gustavo-cisneros-de-fascista-bolivariano/>

conversar porque usted es un venezolano, y vamos a tomarnos un café y vamos a conversar, y lo haría con cualquier venezolano que de verdad quiera venir a hablar de cosas serias. Dentro de la constitución todo, fuera de ella absolutamente nada”².

Cisneros también dio su testimonio de la reunión: “Por mi parte, insistí en que una vez finalizado el proceso de referendo, el diálogo nacional debía enfocarse en la búsqueda de soluciones (al problema de la pobreza). Manifesté que los venezolanos debían dirigir sus esfuerzos a mejorar la educación y a estimular las capacidades empresariales nacionales, para así competir exitosamente en los mercados mundiales”³.

Como consecuencia del pacto Chávez-Cisneros, Venevisión fue modificando su línea editorial en un sentido favorable al gobierno, llegando a ser elogiada por voceros del gobierno chavista como “equilibrada”. En el año 2007, al expirar las concesiones radioeléctricas de varios canales privados de televisión, existía una considerable presión popular por la no renovación de las concesiones de los canales que habían participado en el golpe de estado. El gobierno de Chávez optó por no renovar únicamente la concesión de Radio Caracas Televisión (RCTV), favoreciendo con la medida a Venevisión, que pasó a copar la mayor parte del mercado publicitario de su anterior competidor, convirtiéndose en el canal de mayor audiencia.

Los acuerdos se ampliaron a otros empresarios tradicionales como, por ejemplo, Alberto Vollmer, un gran oligarca propietario del Ron Santa Teresa. El 28 de enero del 2008, Chávez presidió el Primer Encuentro Productivo Socialista del Fondo Bicentenario, con el objeto de otorgar subsidios a empresarios con recursos que se obtuvieran de la devaluación del bolívar. O sea que el gobierno metía la mano en los bolsillos de los trabajadores para otorgarles crédito a los empresarios con un dólar “preferencial”. Chávez

2. *Gustavo Cisneros...*, ya citado.

3. *Gustavo Cisneros...*, ya citado.

volvió a convocar a los empresarios: “La empresa privada que va a convivir con nosotros, [...] Cudemus, Belandria, Pérez Abad, Vollmer, todos han tomado la decisión de convivir. Vamos con audacia”. Vollmer, de la empresa Santa Teresa, tomó entonces la palabra para apoyar: “Después de estas medidas para los exportadores, no solo para los roneros, es más fácil competir”.⁴

La boliburguesía: los nuevos ricos

Si hay un personaje representativo de lo que significa ser un “boliburgués”, es el empresario Wilmer Ruperti. Luego de renunciar como técnico de Pdvsa, monta en 1994 una pequeña empresa de transporte marítimo, Nautica Ship Brokers, que prestaba servicios de transportista a Pdvsa y otras empresas. Hoy es un magnate del transporte marítimo venezolano.

El salto como empresario se da luego del paro sabotaje petrolero. Ruperti no se pliega al paro patronal sino que aprovecha la necesidad de transporte de petróleo y contrata varios buques-tanques rusos. Por ese servicio pasó una fuerte factura a cobrar en millones de dólares a Pdvsa. Desde entonces, al obtener los favores del gobierno chavista, sus contratos y ganancias crecieron y pasó a conformar una gran empresa naviera internacional, Sudamericana de Transportes de Petróleo, estableciendo el holding encargado de administrar todas sus propiedades, la Global Ship Management, entidad de la que es único accionista. La empresa que dirige posee contratos con Pdvsa para la distribución del crudo en el resto de Latinoamérica y el Caribe. A partir de ahí Ruperti incursiona en otros rubros empresariales. En el 2005 le compra al cantante José Luis Rodríguez “El Puma”, el canal Puma TV. Funda el Canal I en donde se calcula que invirtió 21 millones de dólares.

4. Citas reproducidas en *Correspondencia Internacional* N° 28, marzo 2010.

Después de años de bajo perfil, Rupertí tuvo una reaparición pública en el 2016 cuando se supo que pagaba los honorarios de los abogados defensores de los sobrinos del presidente Nicolás Maduro acusados en Estados Unidos de conspirar para traficar 800 kilogramos de cocaína. Rupertí aclaró que cubría dichos gastos por “razones patrióticas, en solidaridad con Nicolás Maduro”. “Esto perturba la tranquilidad de la familia presidencial. Uno necesita que el presidente esté calmado [...] Estoy ayudando a preservar el Gobierno constitucional de Venezuela”.⁵

Otro caso es el de Diego Salazar Carreño, alias el “Rojo de Oro”, hijo de un guerrillero y poeta de los años 60 y primo del ex presidente de Pdvsa y ex ministro Rafael Ramírez. Salazar Carreño pasó de vendedor de pólizas de seguro a convertirse en uno de los hombres más ricos de Venezuela, todo gracias a su poderoso pariente, quien le otorgó el multimillonario contrato de la póliza de seguros y reaseguros de Pdvsa. A fines de 2017, con la ruptura política de Ramírez con Maduro, Salazar Carreño fue acusado por el gobierno de corrupción.

Otros ya eran burgueses pero sus relaciones con el gobierno les reportaron un crecimiento inusitado de sus ganancias e influencia. Como el banquero Víctor Vargas. Narra la periodista Olga Wornat: “Dueño del Banco Occidental de Descuento (BOD), refinado, culto y filántropo, no puede desmentir que los catorce años de Chávez han sido magníficos para sus negocios. ¿El secreto? Las transacciones con los bonos de la deuda emitidos por el gobierno. Tan bien le fue que, en 2008, compró una mansión en Palm Beach por 71 millones de dólares. Ama el polo y es dueño del equipo Lechuzas Caracas, con el que realiza torneos en EE.UU. e Inglaterra y lleva a los mejores polistas argen-

5. Reportaje de *The Wall Street Journal* citado en *El Nacional*, 29/10/2016.

tin. Su hija Margarita se casó con Luis Alfonso de Borbón, duque de Anjou y bisnieto del dictador Franco”.⁶

Otro caso ilustrativo ha sido el de los tristemente célebres “bolichicos”, los jóvenes empresarios de Derwick y Asociados, quienes amasaron una infame fortuna sobre la base de la importación de miles de millones de dólares en plantas eléctricas durante la crisis de 2009, con gigantescas sobrefacturaciones.

Estos casos son solo algunas muestras de una larga lista de empresarios y banqueros, como de testaferros de miembros del gobierno, del Psuv o de las fuerzas armadas, que fueron creciendo ligados a los negociados que les facilita el régimen chavista.

El papel de las fuerzas armadas “bolivarianas”

El gobierno pasó a denominar a las fuerzas armadas y sus componentes, incluyendo la recién creada “milicia”, con el título de “bolivarianas” en agosto de 2008. Se incorporarían a los protocolos militares eslóganes como “Patria, Socialismo o Muerte”. Desde sus inicios el gobierno chavista insistía en la “unidad cívico-militar”, y al incorporar el “socialismo” a su discurso rápidamente elevó a los militares al rango de “socialistas” y “revolucionarios”.

Tan temprano como en 2002 los socialistas revolucionarios debatíamos con el chavismo sobre el carácter de las fuerzas armadas venezolanas. En *Correspondencia Internacional* se señalaba que “las fuerzas armadas venezolanas tienen como particularidad su composición social fundamentalmente de origen plebeyo, humilde, no solo de los soldados y suboficiales, sino de la oficialidad. Sin embargo, esta particularidad no modifica el carácter de la institución, como custodia de los intereses de los dueños del país, la burguesía venezolana. Por eso, en su historia han participado de golpes de estado totalitarios, de la lucha an-

6. Wornat, Olga. “Boliburgueses, los que ganaron con la revolución”. *La Nación*, 30/9/2012.

tiguerrillera o de la represión a obreros y estudiantes. Y en abril sus jefes máximos se sumaron a los golpistas”⁷.

La Guardia Nacional fue un instrumento represivo desde su creación en la década de 1930. Durante el gobierno de Chávez, sobre todo a partir del año 2007, se usó de manera sistemática para atacar las huelgas y protestas populares. El ejército cometió atrocidades en las fronteras contra campesinos venezolanos y refugiados colombianos. Pero si algo confirmó y desnudó totalmente el rol represor de las fuerzas armadas y de seguridad bolivarianas fue la brutal represión desatada en 2017 contra las movilizaciones populares y todas las expresiones de hambre como los saqueos o los cortes de rutas y calles. Lo que dejó el saldo de más de cien personas asesinadas, miles de heridos y miles de detenidos, así como decenas de torturados.

No solo ocuparon altos cargos en el chavismo militares de trayectoria represiva como Roger Cordero Lara, uno de los pilotos que bombardeó el campamento guerrillero de Cantaura en 1983, o Ramón Rodríguez Chacín, involucrado en la matanza de campesinos de El Amparo en 1988, sino que incluso durante los primeros seis años del gobierno chavista persistieron los lazos con la Escuela de las Américas, donde se siguió enviando a militares venezolanos a recibir cursos en materia represiva. Varios ministros y altos cargos del gobierno fueron adiestrados en la Escuela de las Américas, entre ellos el ministro de la Defensa de Maduro, el general Vladimir Padrino López, quien recibió entrenamiento en operaciones psicológicas en Fort Benning.

Entre la represión y los negociados

Participando en jugosos negocios, no ha sido problema para la cúpula militar hacerse llamar socialista: “Los militares son los

7. “¿Fuerzas armadas ‘revolucionarias’?”, Mercedes Petit. *Correspondencia Internacional* N°18, junio-septiembre de 2002, ya citado.

únicos funcionarios que han obtenido aumentos salariales iguales o superiores a la inflación en los últimos años. Pero la lealtad de la jerarquía se cimenta sobre todo en grandes negocios. Uno de ellos ha sido las multimillonarias compras de armamento a países como Rusia, China, Brasil, Estados Unidos y el Estado Español. Entre 1999 y 2015 las importaciones de armamento convencional por parte del gobierno venezolano se calculan en 5.620 millones de dólares, la mayor cifra en América Latina (de acuerdo con el Instituto de Investigaciones de Paz de Estocolmo). Los militares controlan las fronteras y los puertos, por donde se realiza un intenso contrabando de gasolina, vendida a precios irrisorios en Venezuela, así como de otros productos. [...] A ello se suma el control de la distribución estatal de alimentos y otros productos de consumo básico a través del Comando para el Abastecimiento Soberano creado en septiembre de 2016. Además de la coordinación de los nueve principales mercados mayoristas, dieciocho rubros fueron asignados cada uno a un general o alto oficial de la Armada:

“Aceite: General de Brigada Jorge Pérez.

“Arroz: General José González.

“Avícola: Contralmirante Ángel Rueda.

“Azúcar: General de Brigada Ludwing Palima.

“Carne bovina: General de División Luis Jiménez.

“Café: Contralmirante Juan Jiménez.

“Cacaos: General de Brigada Reynzer Rojas.

“Artículos de higiene personal: General de Brigada Fernando Prieto.

“Farmacéutico: General de División Juan Rivas.

“Harina de Maíz: Vicealmirante Freddy Lozada.

“Lácteos: General de Brigada José Gregorio Pérez.

“Maíz Amarillo: General de División Javier Antonio Rosales.

“Margarina: Contralmirante Adolfo Contreras.

“Papel higiénico, toallas sanitarias y pañales desechables: General de Brigada Manuel Vera.

“Trigo: General de División Francisco Yánez.

“Pescado: Vicealmirante Luisa María Lozada.

“Carne porcina: General de Brigada Rubén Barreto.

“Soja: General de Brigada José Jesús Hernández”⁸.

Entre 1999 y 2013, bajo la presidencia de Chávez, 1.614 militares habían ocupado altos cargos en el gobierno⁹. Su sucesor Maduro, entre 2013 y 2017, creó 14 compañías militares: Constructora y Automotores Ipsfa, Emcofanb (telecomunicaciones), TVfanb (televisora), Emiltra (transporte), Agrofanb (agrícola), Banfanb (banco), Construfanb (construcción), Cancorfanb (cantera), Fondo Negro Primero (financiera), Complejo Industria Tiuna I y II (agua, vestimenta), Camimpeg (petróleo y minería), Neumalba (neumáticos), Imprefanb (imprenta). A fines del 2017 designó a un militar al frente de Pdvsa.

Aunque la alianza cívico-militar fue concebida por Chávez desde los inicios de su gobierno, los militares se convirtieron en la columna vertebral del régimen chavista desde que se hizo mayoritario el repudio popular a Maduro y la dependencia respecto del aparato represivo se tornó mucho mayor. En gran medida quien encarnó este creciente poder de los militares fue el ex capitán del ejército Diosdado Cabello, quien desempeñara diversos cargos durante el gobierno de Chávez y durante el gobierno de Maduro se afianzaría de hecho como el segundo al mando.

8. “Las Fuerzas Armadas Bolivarianas: columna vertebral del régimen”, Simón Rodríguez Porras. *Correspondencia Internacional* N° 40, octubre 2017.

9. 1.614 militares han ocupado cargos en el gobierno desde 1999, Laclase.info, 28/12/2013. <http://web.laclase.info/content/1614-militares-han-ocupado-cargos-en-el-gobierno-desde-1999>

Capítulo IX

El petróleo y las empresas mixtas

La importancia de Venezuela como país petrolero la demuestra el hecho de que cuenta con las mayores reservas de petróleo del mundo, entre crudos convencionales y no convencionales, con más de 500 mil millones de barriles. Tres cuartas partes corresponden a petróleo pesado y extrapesado de la Faja Petrolífera del Orinoco. Según datos de la OPEP, Venezuela concentra un cuarto de las reservas probadas del organismo.

En 1975 el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez decretó la nacionalización de la industria petrolera venezolana y se creó la empresa estatal Pdvsa. Sin embargo, la izquierda denunció, además de las indemnizaciones millonarias a las transnacionales, el hecho de que el artículo 5 de la ley de nacionalización dejaba abierta la puerta al reingreso de los capitales transnacionales a la industria, mediante contratos de servicios. Como ya mencionamos, esto ocurriría efectivamente en la década del 90 con la llamada “Apertura Petrolera” de Caldera.

El chavismo ha realizado una intensa propaganda dando a entender que bajo su gestión la industria petrolera fue renacionalizada. La realidad es la opuesta: el chavismo tiene la responsabilidad de haber aumentado la dependencia nacional respecto del petróleo, haber aumentado la inserción de las transnacionales petroleras y haber generado un descalabro nunca visto en la industria, logrando una caída importante de la extracción y refinación de petróleo.

Las exportaciones venezolanas de hidrocarburos y sus derivados representaban en 1999 el 76% del total de las exportaciones del país y para 2010 ascendían al 93,19%, de lo cual la exportación de crudo representaba el 74,62% y los productos refinados el 18,57%. En 2012 las exportaciones petroleras ascenderían al 96% del total. Eso significa que el chavismo, en vez de diversificar la matriz productiva, condujo al país a una situación en la que prácticamente la totalidad de sus ingresos de divisas depende del petróleo y del endeudamiento externo.

La producción petrolera venezolana era superior a los tres millones de barriles diarios en 1998. Según cifras de la OPEP, la producción en 2015 fue de 2,6 millones de barriles diarios y para diciembre de 2017 ya había caído a 1,6 millones.¹

¿Cómo es posible uno de los principales países petroleros del mundo se hundiera en una debacle económica y social, luego de una prolongada bonanza de los precios internacionales del petróleo? Entre 2003 y 2008, el precio internacional del petróleo tuvo su mayor crecimiento desde la década de 1970. En 1999 arrancó a 16 dólares por barril y en 2004 ya se había duplicado. Los precios seguirían aumentando hasta superar los 140 dólares en julio de 2008 y, aunque caerían en 2009, a partir de 2010 volverían a crecer y se mantendría su promedio anual entre los 84 dólares y los 103 dólares entre 2011 y 2014. Según el economista Carlos Miguel Álvarez, entre 1999 y 2014

1. *El Nacional*, 18/1/2018.

Venezuela recibió 960.589 millones de dólares por exportaciones petroleras, más de \$50 mil millones anuales en promedio.² Aunque vimos que el grado de dependencia respecto de las exportaciones petroleras aumentó durante el período chavista, tampoco es atribuible la crisis económica únicamente a la caída del precio del petróleo. Entre fines de 2017 y comienzos de 2018 el valor del barril oscilaba entre 55 y 60 dólares. Muy superior a los 16 dólares de 1999.

¿Qué hicieron los gobiernos autoproclamados “socialistas” de Chávez y Maduro con esa fabulosa entrada de miles de millones de dólares?

A grandes rasgos se puede decir que una parte de esa millonaria masa de dinero se invirtió en programas de asistencia social y construcción de viviendas. Otra parte se fue en negociados y corrupción, compras millonarias de armas y enormes contratos con constructoras chinas, rusas, la brasileña Odebrecht y otras. Otra significativa suma se fue al pago de deuda externa y fuga de capitales. Se estima en más de 295 mil millones de dólares la fuga de capitales entre 2003 y 2014³, y nada más entre los años 2013 y 2017 se pagó más de 73 mil millones de dólares en deuda externa. Otra parte importante entró directamente a las arcas de las grandes multinacionales del petróleo con las cuales pactó el chavismo.

Este brutal saqueo y la ausencia de cambios de fondo en una caótica economía capitalista y semicolonial, incapaz de planificar la inversión productiva de la renta petrolera, es la causa de un desastre que se empezaba a evidenciar mientras los precios

2. *Cómo Venezuela pasó de la bonanza petrolera a la emergencia económica*, Ángel Bermúdez, 16/2/2016 http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160219_venezuela_bonanza_petroleo_crisis_economica_ab

3. Sutherland, Manuel. *Crítica a la política económica del “socialismo del siglo XXI”: apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales*. Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma de México. 2016 <http://revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/57456/50986>

petroleros aún estaban por encima de los 100 dólares por barril, a fines de 2013.

Pdvsa y el acuerdo con las multinacionales

Muchos activistas han creído equivocadamente que bajo el gobierno de Chávez se había iniciado un proceso antiimperialista de ruptura con las transnacionales y de recuperación de la soberanía sobre el petróleo. No hubo tal ruptura, sino una adaptación de los contratos de servicios petroleros de los que se beneficiaban las transnacionales y empresas nacionales desde la década de los 90, transformados en contratos para la constitución de empresas mixtas, con concesiones de explotación de entre 30 y 40 años.

El 1° de enero de 2006, bajo el pomposo nombre de “Plena Soberanía Petrolera”, se anunció el plan mediante el cual Chávez y su ministro Rafael Ramírez asociarían a Pdvsa a capitales privados. Procesos como la exploración y la explotación petrolera bajo la Ley Orgánica de Hidrocarburos (LOH) de 2002 quedaban reservados al estado o a empresas mixtas con mayoría accionaria estatal, y esta última era la figura adoptada por el chavismo para acordar con las transnacionales. La propia LOH permitía que hasta 49% de las acciones de las empresas mixtas estuvieran en manos del capital transnacional. Entre las primeras empresas firmantes de los acuerdos estuvieron Chevron, Repsol, Shell, BP, Total, China National Petroleum, ENI, Statoil y Petrobras. Exxon Mobil y Conoco Phillips fueron las únicas que no aceptaron reconvertirse y se retiraron. Más adelante se incorporaron a empresas mixtas la japonesa Mitsubishi y las rusas Lukoil, Gazprom y Rosneft, así como empresas de Irán, La India, Vietnam, Cuba y otros países.

“Las empresas mixtas contarán con [...] una junta directiva, con tres directores de Pdvsa, dos directores de la empresa

asociada y distintos gerentes y algunos puestos estratégicos reservados tanto para Pdvsa como a los socios. Serán organizaciones totalmente autónomas que declararán sus ganancias a sus accionistas”, explicaba una publicación de la petrolera estatal⁴. En febrero de 2007, Chávez firmaría el Decreto Ley 5.200 de migración a empresas mixtas de los convenios de asociación de la Faja Petrolífera del Orinoco, elevando la participación estatal mínima a 60%.

La oposición patronal apoyaba esta política, con la única salvedad de que exigía mayor participación del empresariado nacional. José Bodas, como dirigente sindical de la Refinería de Puerto La Cruz, denunciaba en mayo de 2006 que “lamentablemente el gobierno de Chávez mantiene las concesiones petroleras a las multinacionales y muchas se han asociado a Pdvsa como empresa mixta. Tampoco el gobierno acepta la cogestión obrera por considerar al petróleo ‘industria estratégica’. [...] Nosotros exigimos la anulación de todas las concesiones a las multinacionales y la convocatoria a una Constituyente Petrolera, donde democráticamente decidamos qué hacer con nuestro petróleo”⁵. En el año 2008 los ex guerrilleros Douglas Bravo y Francisco Prada, de la agrupación Tercer Camino interpusieron ante el Tribunal Supremo de Justicia, junto a otros activistas, una demanda de nulidad del acto legislativo mediante el cual fueron creadas las empresas mixtas petroleras. La USI se solidarizó públicamente con la iniciativa.⁶

La otra cara del acuerdo con las multinacionales fue el compromiso de Chávez de hundir el convenio colectivo de trabajo y las conquistas sociales de los trabajadores petroleros para garantizar mayores cuotas de explotación y ganancias. Los salarios de los petroleros venezolanos pasaron a ser, en poco años, los más bajos del sector en el mundo.

4. Folleto *Empresas mixtas al servicio del pueblo*, Pdvsa, marzo de 2006.

5. *Correspondencia Internacional* N° 23, julio-octubre 2006.

6. *Voz de los Trabajadores* N° 4, junio de 2008.

Pdvsa en EE.UU.

Tampoco se interrumpieron los negocios de Pdvsa en EE.UU. A finales de la década de los ochenta, la vieja burguesía venezolana tuvo una orientación privatista de exportación de capitales, llamada “la internacionalización”. Bajo esta política, Pdvsa constituyó su filial, denominada Citgo.

Pero Chávez no cambió esa política sino que le dio continuidad. Así lo destacaba en un aviso pago del 2004 en la prensa: “Venezuela posee importantes inversiones en los Estados Unidos, incluyendo Citgo Petroleum Corporation, filial de PDVSA”⁷. El aviso también destacaba que Citgo tenía 13.500 estaciones de servicio bajo su marca, convirtiéndose en el primer proveedor de asfalto en la costa este de EE.UU., tercer proveedor de gasolina, cuarto distribuidor de lubricantes y el segundo refinador de crudos pesados.

Hasta los voceros del imperialismo lo destacan, como el periódico *Nuevo Herald* de Miami: “A pesar de sus pesares, Venezuela es un actor importante en Estados Unidos donde Citgo, filial de la petrolera nacional PDVSA, posee sus propias refinerías y oleoductos [...] posee tres refinerías de petróleo en los estados de Texas, Luisiana e Illinois. Esas tres plantas tienen una capacidad acumulada de 750.000 barriles por día; lo que equivale a casi 4% de la capacidad total de refinado de Estados Unidos. En total, las tres plantas emplean unas 4.000 personas”⁸.

Citgo fue uno de los mayores contribuyentes corporativos para el acto de toma de posesión del presidente yanqui Donald Trump, en enero de 2017, con una donación de medio millón de dólares⁹, y también fue el principal patrocinante de la celebración del

7. *El Universal*, 11/8/2004.

8. *Nuevo Herald*, 16/11/2017.

9. *EEUU: Gobierno venezolano donó \$500.000 para la toma de posesión de Donald Trump a través de Citgo*. Aporrea.org, 19 de abril de 2017 <https://www.aporrea.org/tiburon/n307237.html>

4 de julio en la ciudad de Houston, denominada “Freedom over Texas”, acto para el que donó 625 mil dólares. En noviembre de 2017, Maduro designó a Asdrúbal Chávez, uno de los hermanos de Hugo Chávez, como el nuevo presidente de Citgo.

“Negocios son negocios”

Chávez y Maduro tuvieron roces políticos con EE.UU. y hasta amenazaron con dejar de enviar petróleo, pero nunca en 20 años se interrumpió el envío de centenares de miles de barriles de petróleo diarios al “imperio” ni la participación yanqui en la industria petrolera venezolana. Tan buenas fueron las relaciones de Chávez con la empresa yanqui Chevron, la transnacional petrolera con mayores enclaves dentro de Venezuela, que el 11 de febrero de 2010, durante el acto de entrega de una concesión por 40 años en la Faja Petrolífera del Orinoco, el presidente venezolano pidió al representante de la transnacional, Alí Moshiri, que mediara con Obama: “[Ojalá] ustedes nos ayuden a mejorar la situación y las relaciones con el gobierno de Estados Unidos. [...] que por lo menos recuperemos el nivel de relaciones que teníamos cuando gobernaba Bill Clinton. [...] ojalá Obama venga a la Faja del Orinoco, tráiganlo ustedes”.¹⁰ Chevron no solo recibió concesiones en la Faja, también importantes yacimientos de gas en la Plataforma Deltana, en la costa nororiental del país y en el Lago de Maracaibo, incluyendo proyectos de fracturación hidráulica (fracking) con la empresa mixta Petrowayúu.

Los despachos entre Venezuela y EE.UU. tardan de 4 a 5 días, en contraste con los 35 a 45 días que toman desde el Golfo

10. *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante acto de anuncio de nuevos socios en el Bloque Carabobo de la Faja Petrolífera del Orinoco*, transcripción. 10 de febrero de 2010 <http://todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/504-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-acto-de-anuncio-de-nuevos-socios-en-el-bloque-carabobo-de-la-faja-petrolifera-del-orinoco>

Pérsico, por ejemplo. Y los envíos no son menores. El promedio histórico ha sido de 500 mil barriles diarios, pero se ha llegado a picos superiores. Según datos de Reuters sobre flujos comerciales, los envíos se incrementaron a 817.806 barriles por día en julio de 2016¹¹, lo cual representó 31 millones 812 mil dólares diarios al precio promedio de 44 dólares.

Ni siquiera se cortaron los envíos cuando Exxon Mobil logró, en el marco de una demanda ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) en 2008, congelar cuentas bancarias de Pdvsa por 12 mil millones de dólares.

En esa oportunidad C-cura exigió que se cortara el envío de petróleo a EE.UU. y se expulsara a las multinacionales: “Consideramos que ante esta agresión debe romperse todo nexo con las transnacionales que ahora son socias del negocio petrolero, gracias a la conformación por el gobierno de las empresas mixtas. De inmediato debe eliminarse esta política que mantiene a las transnacionales en nuestro país. [...] [La industria petrolera] debe ser 100% de propiedad estatal [...] los propios trabajadores petroleros deben ser los que controlen y gestionen a nuestra principal industria, tal como lo hicieron en los días del paro-sabotaje. En tal sentido, proponemos que se convoque una Constituyente Petrolera, en la que democráticamente los obreros, empleados y técnicos de Pdvsa junto a las comunidades organizadas decidan quiénes y cómo se gestionará la empresa, para que realmente sea del pueblo, y no de los tecnócratas [...] que hoy la están sumergiendo en una grave crisis operacional. El presidente Chávez ha amenazado con suspender el envío de petróleo a Estados Unidos de continuar la guerra económica contra el país. [...] Esperamos que esta no sea otra amenaza presidencial incumplida, y exigimos al gobierno que pase del dicho al hecho y suspenda inmediatamente el suministro de petróleo al imperialismo yanqui”¹².

11. *Exportaciones de crudo venezolano a EEUU suben 25 pct en julio*, Reuters, 5/8/2016.

12. *Correspondencia Internacional* N° 25, febrero-junio de 2008.

Chávez entregó la Faja del Orinoco al imperialismo

La Faja es considerada la zona de mayor reserva de petróleo del mundo. En febrero de 2010, “el Servicio Geológico de Estados Unidos [...] estimó que las reservas recuperables en la Faja del Orinoco alcanzan los 513 mil millones de barriles, un número [...] tres veces superior a los cálculos locales de 172 mil millones de barriles.”¹³

En los primeros meses de 2010, el ministro de Energía y Petróleo, Rafael Ramírez, anunció que el consorcio conformado por la petrolera estadounidense Chevron, Mitsubishi Corporation y la empresa Inpex Corporation, estas dos últimas de Japón, y Suelopetrol de Venezuela, se asociarían en empresas mixtas con Pdvsa en el proyecto Carabobo 3. En el proyecto Carabobo 1, Pdvsa se asoció al consorcio integrado por Repsol, ONGC Videsh Limited, la Indian Oil Corporation de India y Petronas de Malasia. Los bloques entregados a las transnacionales podrían producir entre 400 y 480 mil barriles de petróleo diarios. Refiriéndose a la entrega realizada, Chávez fue contundente: “Bueno, no va a querer una empresa como Chevron, no va a querer una empresa como Repsol, no va a querer una empresa como la empresa de India, la de Malasia y todas las de Rusia, las de China, las más grandes del mundo, ¿no van a querer estar en la Faja del Orinoco que es la reserva petrolera más grande del mundo? ¡Claro que todos quieren! [...] Contra nosotros hay permanentemente una campaña, una campaña, desde fuera y desde dentro señalando que en Venezuela se fueron todas las inversiones internacionales, que aquí no hay ningún tipo de seguridad jurídica para las inversiones, ustedes saben que eso no es así. [...] tienen ustedes toda la garantía de su inversión y los beneficios que esa inversión va a reportar y la repatriación de los capitales. Son capitales que vienen a invertir, a dejar la huella, una huella productiva, no son capitales golon-

13. Revista *Poder y Negocios*, 5/3/2010, Caracas, Venezuela.

drinos, no son capitales especulativos, por eso en verdad no me canso de darle las gracias a todos y a cada uno de ustedes, países, gobiernos y empresas aquí representadas”.¹⁴

Fuera las multinacionales, petróleo 100% estatal

Pasaron los años y los resultados de estos acuerdos de Chávez con las multinacionales quedaron a la vista. Incluso, como parte de los conflictos internos dentro de sus propias filas, el gobierno de Maduro acusó a Ramírez y sus gerentes de sobrefacturar contratos petroleros por más de 35 mil millones de dólares entre 2003 y 2013.

Los pulpos petroleros en estos casi 20 años han seguido embolsado sus ganancias robando el petróleo venezolano, bajo acuerdos entreguistas que los benefician por décadas, mientras los trabajadores y el pueblo se han sumido en la miseria, el desabastecimiento, el desempleo y una decadencia social inédita.

A tal punto llegó la crisis y la corrupción de la industria, por la política del chavismo, de pacto con las multinacionales, que hacia el final del gobierno de Chávez ya las importaciones de gasolina y otros derivados del petróleo superaban las exportaciones en Venezuela, algo insólito. Nunca se puso más en evidencia la necesidad de un cambio de fondo expulsando a las multinacionales, anulando las empresas mixtas, los contratos de la Faja del Orinoco y que la industria petrolera sea 100% estatal y bajo el control de los trabajadores y técnicos, como ha venido exigiendo nuestra corriente. Solo de esa manera se posibilitaría que los miles de millones que se obtienen del petróleo se inviertan al servicio del pueblo venezolano y de un nuevo proyecto de país.

14. *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante acto de anuncio de nuevos socios en el Bloque Carabobo de la Faja Petrolífera del Orinoco.*

Capítulo X

La corriente clasista en la industria petrolera

El 1º de octubre de 2009, la corriente clasista que encabezaba José Bodas se convirtió en la segunda fuerza sindical petrolera nacional y le propinó un revés a la ofensiva antiobrera del gobierno de Chávez. Luego de la unificación de los sindicatos petroleros en una sola federación, sus primeras elecciones fueron pospuestas en ocho ocasiones. El gobierno venía posponiendo las elecciones para impedir la discusión del contrato colectivo petrolero y para ganar tiempo en su intento de unificar a las corrientes de la burocracia sindical chavista.

La elección petrolera constituía una confrontación política de importancia estratégica, como destacaba Bodas: “Esta nueva federación agrupa a casi 180 sindicatos. [...] los dirigentes elegidos tendrán la responsabilidad de negociar las próximas tres convenciones colectivas, ya que su período será de cinco años, razón por la cual negociarán los contratos correspondientes a las vigencias 2009-2011, 2011-2013 y 2013-2015. Es fácil comprender la importancia estratégica de las elecciones sindi-

cales petroleras. El gobierno y las directivas de Pdvsa se juegan a controlarlas y garantizar que sus agentes ganen las elecciones para poder postergar la negociación del contrato, arrebatar nos conquistas, congelar los salarios y profundizar el control burocrático y antidemocrático de la industria petrolera. Esto se evidencia en las actuaciones del Consejo Nacional Electoral (CNE) [...] el principal instrumento de intervención del patrón-gobierno. Efectivamente, estas elecciones debieron realizarse hace un año, pero el CNE alegó que la prioridad eran las elecciones de alcaldes y gobernadores y luego el referendo para la reelección presidencial”¹.

José Bodas llega a la secretaría general de la Futpv

C-cura y los trabajadores petroleros lograron mediante la denuncia y la movilización imponer la realización de las elecciones. De los 36 mil trabajadores inscritos para votar, concurrió el 79,4% y el sindicalismo de clase conquistó la secretaría general de la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (Futpv), y cuatro de los quince cargos del comité ejecutivo. En una votación histórica, la lista 1 encabezada por José Bodas obtuvo 7.646 votos (27,45%), triunfando en la Refinería de Puerto La Cruz y el Criogénico de Jose en el oriente; la refinería El Palito en el centro y el Complejo Refinador de Paraguaná en el occidente. Este último es el complejo refinador más grande del mundo. La corriente clasista incluso ganó en Caracas, por un voto.

La lista 7, apoyada en las gerencias petroleras, con financiamiento de las transnacionales y la intervención directa del presidente Chávez en su unificación, alcanzó el 54,1% de los votos. Quedó así como presidente de la federación Wills Rangel,

1. “Chávez ataca la autonomía sindical”, entrevista a José Bodas, *Correspondencia Internacional* N° 27, junio septiembre 2009.

dirigente sindical proveniente de AD y reciclado en el PSUV. La lista 7 ganó por amplio margen en los sectores menos estructurados y donde se había realizado recientes incorporaciones de personal, como el estado occidental del Zulia, donde se incorporaron 8 mil trabajadores a pocos meses de las elecciones. El resto de los votos se distribuyó entre siete listas: los votos de dos opciones chavistas disidentes sumaron el 9,6% y el 4,5%; mientras que la oposición de derecha, dispersa en cinco listas, obtuvo menos del 5% de los votos sumadas todas ellas.

La elección de Bodas como secretario general de la Futpv marcó un hito para el sindicalismo clasista. En la principal industria del país, la vieja burocracia sindical de la CTV era barrida y el lugar de la oposición sindical a la nueva burocracia chavista era ocupado por la izquierda hegemonizada por la corriente clasista. Se trataba de un largo proceso de construcción política, desde el trabajo sindical clandestino en la década del noventa, en el que se iniciaron los activistas que luego conformarían Opción Clasista y C-cura Petróleo, hasta la pelea contra el golpe y el sabotaje petrolero y el triunfo en sindicatos de base. Con antecedentes como la corriente combativa La Jornada, en el oriente, o los activistas del Nuevo Sindicalismo en el Zulia, el clasismo se construye en el sindicalismo petrolero a partir de su decisiva participación en la lucha contra el golpe de estado y el sabotaje petrolero de 2002-2003.

En estas jornadas, el rol de José Bodas y los luchadores clasistas resultó decisivo, como lo vimos anteriormente, para que la producción no fuera paralizada en la Refinería de Puerto La Cruz.

La propuesta de la Constituyente Petrolera y el control obrero

Luego del triunfo obrero contra el sabotaje petrolero de 2002-2003, la Opción de Izquierda Revolucionaria (OIR) plan-

tea la continuidad de la pelea por una política petrolera al servicio de los intereses del pueblo trabajador: “A pesar del triunfo de los trabajadores durante diciembre-enero, las transnacionales siguen obteniendo grandes privilegios en los contratos de asociación. En tal sentido, la Constituyente Petrolera debe discutir una enmienda al artículo 303 de la constitución, el cual, a través de la figura de las filiales, asociaciones estratégicas y empresas de servicio, deja abierta la posibilidad de intervención de las transnacionales y del capital privado nacional en Pdvsa y sus negocios, tal como en su momento lo hiciera el artículo 5 de la anterior Ley de Nacionalización Petrolera, el cual se constituyó en el piso legal para la neoliberal y entreguista apertura de la industria”.²

En años de intensa polarización política y social, los trotskistas petroleros mantuvieron una postura independiente. Por ejemplo, el 20 de noviembre de 2004, en una asamblea convocada por la corriente clasista en Pdvsa La Campiña, en Caracas, estuvieron en la primera línea de las denuncias obreras: “Se pusieron en evidencia las críticas contra algunos militares que, además de las normas jerárquicas heredadas del pasado reciente, quieren imponer una disciplina castrense al interior de la industria. Se habló del nepotismo que campea en todas las gerencias. La nueva tecnocracia bolivariana reproduce con creces los vicios de la meritocracia de la IV República”³. En el mismo tenor, Bodas plantea en el acto de lanzamiento del PRS, en julio de 2005, que Pdvsa “hoy está dirigida de una forma tecnocrática, de una forma proimperialista. Las mismas normas y procedimiento de la IV República están allí. Porque no basta con que sea del estado. Tiene que ser dirigida por los trabajadores. [...] no es simple-

2. *Propuesta programática a los trabajadores petroleros venezolanos*, Miguel A. Hernández, Rebelión, 1/12/2003. <https://www.rebelion.org/hemeroteca/venezuela/031201avelo.htm>

3. Hernández, Miguel Ángel. “¿Quién se cree el cuento de que Pdvsa es del pueblo?” *Correspondencia Internacional* N° 22, diciembre 2004-marzo 2005.

mente que las transnacionales [paguen más regalías]. Nuestra lucha es porque estas empresas transnacionales no deben estar acá [...] porque el petróleo y el gas es nuestro. Y aquí hay la suficiente capacidad técnica, el suficiente compromiso de la clase trabajadora, para decirle a esas empresas que se vayan”.⁴

Ante la política chavista de migrar a empresas mixtas los contratos operativos otorgados a transnacionales por el gobierno de Caldera, la corriente clasista también plantea la necesidad de que los trabajadores discutan y participen en la toma de decisiones estratégicas en la industria petrolera. “Con las empresas mixtas, entre otras cosas, vuelve la caja negra de Pdvsa. [...] nadie conoce los contratos y por lo tanto nadie discute. [...] ¿Qué debemos hacer los trabajadores? Organizar la resistencia de los intereses de los trabajadores. Abrir la discusión en el interior de las organizaciones obreras, llamando a una Constituyente Petrolera ya.”⁵

La defensa del contrato colectivo

En 2006 Bodas fue electo secretario general de Fedepetrol-Anzoátegui. La agrupación petrolera de C-cura, Opción Clasista, crece como referencia sindical y pasa a ser un actor nacional al dar la pelea contra la imposición unilateral del nuevo contrato petrolero por parte del ministerio del Trabajo y los burócratas sindicales del gobierno. El 27 de septiembre de 2007, una marcha de mil trabajadores petroleros que se dirigía a la sede de la Corporación Venezolana de Petróleo en la localidad de Lecherías (estado de Anzoátegui), encabezada por Opción Clasista, es atacada a balazos por la policía. El minis-

4. *El petróleo es nuestro*, discurso. Folleto *La revolución venezolana*, Ediciones El Socialista, octubre 2005.

5. “Crisis política, política petrolera y los trabajadores”, José Bodas. *Venezuela socialista*, revista del Partido Revolución y Socialismo (PRS), enero-marzo 2006.

tro del Trabajo, Rivero, acusó a los manifestantes, que exigían que se tomaran en cuenta los planteamientos de los sindicatos de base en la negociación contractual, de ser “golpistas”, justificando de esa manera la represión. Como explicaba Héctor Rincón, dirigente de C-cura Petróleo, momentos después del ataque, “el saldo de la represión brutal de la policía es de un trabajador gravemente herido, otros dos heridos leves de bala, otros con perdigones y golpes y 30 detenidos. [...] hoy más que nunca, reivindicamos el derecho a la contratación colectiva que viene siendo pisoteado insistentemente por el gobierno nacional en distintos sectores, como lo pueden atestiguar los empleados públicos, los trabajadores del sector salud, los médicos y los petroleros.”⁶ La movilización obligó finalmente al ministro a recibir los planteamientos del sindicalismo clasista de Anzoátegui. El contrato firmado por la burocracia no satisfizo las expectativas de los trabajadores, pero la movilización encabezada por los luchadores del oriente obligó a mejorar el contenido de lo pactado, lo que ganó un gran prestigio para Bodas y su corriente.

Persecución al clasismo

Con miras a intentar debilitar este polo de organización sindical autónoma y combativa de los petroleros, el gobierno de Chávez comenzó a perseguir a los luchadores. A pesar de eso, la influencia de José Bodas, Héctor Rincón, Bladimir Carvajal, Luis Díaz y Francisco Luna en el Zulia, entre otros referentes del sindicalismo clasista, siguió creciendo. En su desesperación, el gobierno llegó a bloquear, a partir de 2009, en toda la red de

6. *Con represión nos retribuyen a los que producimos la riqueza del país y defendimos a PDVSA en el paro golpista*, C-cura Petróleo, Aporrea.org. 27/9/2007 <https://www.aporrea.org/actualidad/n102118.html>

computadoras de Pdvs la página web Laclase.info⁷, para entorpecer la difusión entre los trabajadores de las posiciones de la izquierda revolucionaria y el sindicalismo autónomo.

El gobierno continuó sus ataques contra C-cura luego de las elecciones de la Futpv. En los años siguientes ejecutaría varias detenciones contra Bodas y los activistas de la corriente en Anzoátegui por realizar actividades sindicales como repartir volantes o participar en asambleas de trabajadores. La mañana del 3 de febrero de 2014, Bodas, Bladimir Carvajal, Leonardo Ugarte, Endy Torres, Emiro Millán y otros cinco trabajadores fueron detenidos mientras realizaban una asamblea en la Refinería de Puerto La Cruz. Una masiva marcha de petroleros al día siguiente a los tribunales en la ciudad aledaña de Barcelona logró que en horas de la noche fueran liberados. Luis Díaz, dirigente de C-cura en los muelles, sería objeto de una calificación de despido, aunque la presión obrera impidió que se concretara. En 2015, Bladimir Carvajal, dirigente de C-cura y del PSL y miembro del Tribunal Disciplinario de la Futpv, fue despedido arbitrariamente de Petrocedeño, empresa mixta en la que participan junto a Pdvs la francesa Total y la noruega Statoil, ubicada en el oriente del país. Mediante un procedimiento ilegal, llevado a cabo por la Guardia Nacional Bolivariana, el reconocido dirigente fue sacado del bus destinado por la empresa a trasladar a sus trabajadores a su sitio de labor. Pese a la militarización de la industria petrolera, el despido de Carvajal fue respondido con una huelga de brazos caídos de varias semanas por parte de los trabajadores del Criogénico de Jose. Personalidades internacionales reclamaron por su restitución como el peruano Hugo Blanco; Nora Cortiñas, Presidenta de Madres de Plaza de Mayo

7. Laclase.info fue la página web creada en 2008 por los militantes de la USI e independientes luego de su expulsión de la administración de la página Aporrea.org, a fines de 2007, como represalia por haberse opuesto a la reforma constitucional sometida a referendo popular por Chávez.

(Línea Fundadora) de Argentina; Salameh Kaileh, periodista palestino-sirio, entre otros.⁸

La oposición clasista en la Futpv

El gobierno excluyó de las discusiones contractuales a los miembros de C-cura en el comité ejecutivo de la Futpv. A pesar de todo ello, se consolidaron como la voz de los trabajadores petroleros contra el gobierno, denunciando la desinversión y la falta de mantenimiento en la industria, la entrega de los recursos petroleros y gasíferos a las transnacionales, la destrucción de los salarios y las conquistas de los trabajadores, los desastres ambientales y las condiciones de trabajo inseguras. Por ejemplo, en noviembre de 2010 Bodas y Luna entregaron a Pdvsa y a la Asamblea Nacional un informe denunciando que “la falta de inversión en mantenimiento de gasoductos, refinerías, lanchas, taladros, esferas, entre otros, es una constante”⁹. El informe señalaba fallas graves como que “más del 70% de los tanques de butano sufren de fugas [...] las válvulas de seguridad no cierran en su totalidad o no funcionan. [...] Pdvsa y las empresas mixtas vienen presentando una política de violaciones de las normas de seguridad por falta de inversión y mantenimiento en sus infraestructuras y equipos en general [...] poniendo en riesgo la vida y la salud de los trabajadores y terceras personas”, relataba Bodas.

Estas denuncias fueron una seria advertencia desoída por el gobierno chavista, con consecuencias trágicas. Los derrames y explosiones en las instalaciones petroleras venían reflejando

8. Ver lista completa en *Firmas exigiendo la reinstalación de Bladimir Carvajal en Petrocedeño* <http://www.uit-ci.org/index.php/noticias-y-documentos/criminalizacion-de-la-protesta/974-firmas-exigiendo-la-reinstalacion-de-bladimir-carvajal-en-petrocedenopdvsa>

9. *Dirigentes sindicales alertaron en 2010 del “poco mantenimiento” en Pdvsa, El Mundo*, 25/8/2012 <http://www.elmundo.com.ve/noticias/petroleo/pdvsa/dirigentes-sindicales-alertaron-en-2010-del-poco.aspx>

el creciente deterioro de la industria en manos de la burocracia chavista y las empresas mixtas con transnacionales, hasta que el 25 de agosto de 2012 una explosión de grandes dimensiones tuvo lugar en la Refinería de Amuay, al noroccidente del país, con un saldo devastador de más de 60 muertos y 150 heridos. Aunque el gobierno, a un año del desastre, estableció la tesis oficial de que el desastre había sido la consecuencia de un acto de sabotaje, nadie fue acusado y en años posteriores el hecho nunca fue conmemorado oficialmente como un sabotaje o acto terrorista.

La política antiobrera del chavismo, con la complicidad de la burocracia sindical, redujo los salarios petroleros hasta convertir a estos trabajadores venezolanos en los peor pagados del mundo. A comienzos del año 2018 entre salario y bonos el ingreso mensual no llegaba a los diez dólares mensuales a la tasa del mercado paralelo. Junto a este reclamo central, Bodas y sus compañeros siguieron sosteniendo la necesidad de terminar con las empresas mixtas y que el petróleo pase a ser 100% estatal, bajo control de los trabajadores y técnicos de Pdvsa. La denuncia consecuente y la lucha en condiciones extremadamente adversas llevada a cabo por C-cura, en una industria militarizada y ante una violenta política antisindical del chavismo, permitieron consolidar a la oposición de izquierda en la industria petrolera. Temiendo una derrota apabullante, el gobierno ha impedido desde 2014 la realización de las elecciones de la Futpv, apoyándose en el CNE, los tribunales y la burocracia sindical. Bodas y sus compañeros siguen batallando por los derechos de los trabajadores, como principal referencia sindical de la izquierda revolucionaria venezolana y del sindicalismo clasista.

Capítulo XI

“¡Exprópiase!”: La estafa de las compras de empresas de Chávez

“¡Exprópiase!”, fue una orden pronunciada por Chávez en varias ocasiones luego de su reelección de 2006, en especial refiriéndose a algunas empresas industriales. Esta imagen recorrió el mundo y creó, en su momento, un fuerte impacto. En especial fuera de Venezuela y sobre millones de trabajadores y jóvenes que creían realmente que se estaba avanzando hacia el socialismo. Pero la experiencia fue un fracaso total. Las llamadas “expropiaciones” en realidad fueron compras forzadas, la mayoría de ellas negociadas y pagadas a precios exorbitantes, que ni trajeron beneficios para sus trabajadores ni para el conjunto del pueblo trabajador o para el país.

¿Se debió este fiasco a las estatizaciones en sí mismas? Este es un debate importante porque el fracaso chavista es usado como ejemplo en la campaña contra lo “estatal”, llevada adelante por los defensores del capitalismo y por los reformistas de izquierda en todo el mundo. Las expropiaciones y las es-

tatizaciones o reestatizaciones sí pueden servir a los trabajadores y los sectores populares. Lo fallido en este caso fueron las compras multimillonarias de empresas realizadas por un gobierno que siguió sosteniendo una estructura económica capitalista. Esas compras llamadas expropiaciones en ningún caso estuvieron al servicio de que los trabajadores de esas empresas pudieran hacerlas funcionar bajo su control democrático y con apoyo presupuestario estatal para ponerlas en funcionamiento. Y mucho menos fueron parte de un plan socialista en el que se apuntara a una planificación democrática de la economía. Si bien en algunos casos respondieron a reclamos de trabajadores ante empresas quebradas o abandonadas por sus patrones, en su mayor parte fueron maniobras propagandísticas del gobierno para mostrar que adoptaba medidas contra los empresarios ante los reclamos populares.

Chávez nunca siquiera barajó estatizar lo fundamental: la industria petrolera, la riqueza clave del país. Esa fue siempre la propuesta central de nuestra corriente.

Las expropiaciones y estatizaciones del chavismo no eran parte de un plan de cambios de fondo, que arrancara de la estatización del petróleo. Las empresas estatizadas pasaron a formar parte del entramado corrupto de la burguesía chavista emergente, en la medida en que podían realizar importaciones con dólares subsidiados, un estímulo poderoso para la corrupción. El resultado fue la caída de la producción en dichas empresas para favorecer las importaciones. A ello se sumó la disolución de sindicatos, congelamiento de salarios y otros ataques a los trabajadores por parte de los nuevos gerentes chavistas. La mayoría de las empresas terminaron cerradas o con importantes recortes en su producción, sufriendo huelgas de sus trabajadores reclamando por sus salarios, el respeto a sus organizaciones sindicales y sus convenios colectivos.

La confusión que generó entre los trabajadores

A muchos trabajadores esta experiencia les llevó a ver las estatizaciones como sinónimo de pérdidas de conquistas y corrupción a manos de gerencias encabezadas por militares o civiles del aparato del PSUV. Por eso en varios casos los trabajadores se resistieron y movilizaron contra los anuncios del gobierno de expropiar empresas, como ocurrió en Agroisleña y Polar.

Como explicaba Nelson Gámez, en los casos en los que los trabajadores tuvieron la iniciativa de exigir la estatización, el gobierno se opuso. Como ocurrió en “la única experiencia de control obrero sobre la producción que existió en Venezuela como fue el caso de Sanitarios Maracay, dirigida por la USI y C-cura, o la emblemática renacionalización de Sidor, el gobierno siempre se opuso. Cuando se vio obligado a estatizar siempre terminó pagando o comprometiéndose a pagar por su ‘justo precio’ los bienes estatizados. Siempre desconoció a las organizaciones sindicales y los convenios colectivos de trabajo y siempre los trabajadores fueron excluidos del control de la producción y administración, siendo copados los cargos de conducción de las empresas por una burocracia que tiene por misión liquidar las conquistas y derechos de los trabajadores y colocarlas al servicio de la acumulación originaria de capital de la naciente chavo-burguesía. Además, aclaramos que las ‘estatizaciones’ del último período (2010) siempre tuvieron como objetivo político ‘extorsionar’ a los empresarios opositores para que cesara la confrontación o se sumaran a las políticas gubernamentales. No por casualidad las empresas del Grupo Cisneros -uno de los principales promotores del golpe fascista de 2002 y hoy estrecho colaborador del gobierno-, no son blanco de las compras forzadas y se le ha favorecido con las supuestas ‘expropiaciones’, ya que les ha eliminado varias empresas que le hacían competencia”.¹

1. “Sobre las falsas ‘expropiaciones’ de Chávez”, Nelson Gámez, *Correspondencia Internacional* N°30, mayo-agosto 2011.

Fracasos reiterados

En enero de 2005 la papelera Venepal, llevada a la quiebra por sus patrones, fue la primera empresa expropiada por el gobierno de Chávez. Así nació Invepal, que fue por tanto un emblema de la “revolución bolivariana”. El gobierno impuso la transformación de la empresa en cooperativa y que el sindicato fuera disuelto. Los anuncios con “bombos y platillos” del futuro del crecimiento de Invepal, de sus trabajadores y de la producción de papel “al servicio del pueblo”, terminaría al poco tiempo con la fábrica cerrada y con movilizaciones de sus 900 trabajadores reclamando por sus salarios, sus prestaciones sociales con deudas de años y por la reapertura. Diez años después de la expropiación la mayor parte de los productos de papelería escaseaban, pues seguían siendo importados con dólares asignados por el gobierno.

En otros casos la producción ni siquiera arrancó. En 2008 el gobierno compró una fábrica de ladrillos refractarios, Cerámicas Carabobo, usados en la industria metalúrgica y en este caso destinados para abastecer los hornos de Sidor. En el 2010 seguía cerrada y los trabajadores sin cobrar sus sueldos, mientras el gobierno importaba los ladrillos refractarios. “Desde que el presidente Chávez nacionalizó hace dos años, todavía no ha arrancado la planta. Pedimos los recursos porque se necesita comprar compresores para poder arrancar la planta”, denunciaba el trabajador José Martínez.²

En Guayana, la principal zona industrial del país en el suroccidente, también el gobierno compró otras empresas, entre ellas Comsigua, Materiales Siderúrgicos (Matesi) y Tubos Tavsa. La mayoría nunca arrancó o funcionaron a media máquina.

2. “En Cerámica Carabobo desesperan por la burocracia”, Clavel Rangel, *Correo del Caroní*, 12/8/10.

En el caso del cemento, en agosto del 2006 se anunció que se expropiaría a la cementera mexicana Cemex, aunque en los hechos la estatización ocurriría dos años más tarde, junto con las cementeras de la empresa francesa Lafarge y la suiza Holcim. Cemento Andino, cuya mayoría accionaria era del grupo colombiano Cementos Argos, pasó a manos del estado en agosto de 2007. El gobierno impuso la línea de no discutir nuevos convenios colectivos y luego de dos años de conflicto, una asamblea votaba en enero de 2010 salir a la huelga por tener el convenio 25 meses de vencido. Tampoco se respetaba la representación sindical. “Todas estas empresas se han convertido en verdaderas maquilas bolivarianas, donde se irrespeta la autonomía sindical, se mantiene mano de obra tercerizada o sin contratos colectivos, devengando salarios de hambre con el cuento de la revolución y el socialismo”, explicó Orlando Chirino al apoyar la huelga de Cemento Andino³.

Los miembros de la UIT-CI no dejaban de llamar la atención sobre los resultados de la política de compras de empresas cementeras por parte de Chávez. Como argumentaba Miguel Lamas: “después de cuatro años: ¿dónde están las viviendas populares que se hicieron con ese cemento? El problema de la falta de viviendas se ha agravado. Millones siguen viviendo en casas precarias y expuestas a derrumbes. El gobierno sigue anunciando contratos para importar casas y materiales de construcción desde Bielorrusia, Rusia, Siria o Portugal. Pero en Venezuela hay cemento, aluminio, hierro, arquitectos, ingenieros y trabajadores para hacer un plan de viviendas populares para albergar a millones, que es lo que hace falta. Y las ‘ciudades bielorrusas’, a cambio de petróleo, no aparecen por ningún lado. O sea, las ‘expropiaciones’ del cemento, en manos de este gobierno termi-

3. “*Respaldamos plenamente la huelga de los trabajadores de Cemento Andino*”, Orlando Chirino, Laclase.info, 28/1/2010 <http://web.laclase.info/content/respaldamos-plenamente-la-huelga-de-los-trabajadores-de-cemento-andino-orlando-chi/>

naron en retroceso en la producción de dicha materia prima, desconociendo los derechos laborales, sin solución para el pueblo y con ‘importaciones’ de viviendas para que sigan los negociados de la boliburguesía”⁴. Para mediados de 2010, se calculaba que el contrabando de cemento venezolano hacia Colombia, donde se comercializaba a precios internacionales, alcanzaba unas seis mil toneladas métricas mensuales⁵. Mientras que dentro de Venezuela era prácticamente imposible comprar cemento a los precios regulados oficiales.

En 2011, el gobierno de Chávez lanzó la ambiciosa Misión Vivienda, con la declarada intención de disminuir el déficit de viviendas. Pero ya la caída de la producción de cemento era notoria y un obstáculo objetivo para cualquier proyecto de construcción. Varios años después de las compras de las empresas todavía no se recuperaba la producción nacional. En febrero de 2014 se situaba en 7,66 millones de toneladas métricas la producción anualizada de cemento, más de un millón por debajo de la producción del año 2008, mientras aumentaban las importaciones.

Sidor, una reestatización impuesta por los trabajadores

En el caso de la fábrica de piezas de baño Sanitarios Maracay, una de las más grandes de América Latina, el gobierno de Chávez se negó en el año 2007 a ceder al reclamo de sus quinientos obreros de que fuera estatizada bajo su control y gestión democrática (ver capítulo V). Por una razón política: la dirigía C-cura, encabezada por Orlando Chirino y Richard Gallardo, que presidía la UNETE de Aragua, federación a la

4. “¿A quiénes benefician las nacionalizaciones de Chávez?”, Miguel Lamas, *El Socialista* 178, 4/11/10.

5. “El cemento de contrabando en la frontera colombo-venezolana alcanza tope máximo registrado este año”, *El Tiempo*, Bogotá, 29/7/2010.

que estaba adscrito el sindicato de la empresa y que apoyaba decididamente la lucha.

En Sidor, a inicios del 2008 se desató una serie de huelgas escalonadas en el marco de la discusión de una nueva convención colectiva. Resurgió con fuerza la exigencia de la reestatización de la empresa que estaba en manos del grupo argentino Techint. Chávez para reubicarse ante la situación de gran desgaste del gobierno, tuvo que anunciar que Sidor se reestatizaba y que firmaba el contrato colectivo que exigía el sindicato.

Techint obtuvo un generoso precio de compra por sus acciones en Sidor. “Después que el presidente Chávez afirmara el año pasado que la empresa no costaba más de 800 millones de dólares, su gobierno la adquirió a precio de mercado, pagando 1.970 millones de dólares, casi lo mismo que costó a Techint hace doce años”⁶. Pero sin el control y la administración obrera y en el marco de una economía capitalista, el caso Sidor resultó otro fracaso para los trabajadores y para el país.

Bajo la administración de la burocracia chavista, la producción cayó de 3,6 millones de toneladas de acero líquido en 2008 hasta llegar a 1,03 millones en 2014 y 1,11 en 2015⁷. En 2016 Sidor produjo a menos de 10% de su capacidad, apenas por encima de 300 mil toneladas, mientras que se importaron productos de acero desde China. Las conquistas del contrato colectivo de 2008 se fueron deteriorando con los años ante la creciente inflación.

Los casos de Agroisleña y Polar

En el año 2010 los efectos de la crisis económica mundial y el fracaso económico del gobierno de Chávez se hicieron sentir

6. “¿A dónde va Chávez?”, Miguel Ángel Hernández, *Correspondencia Internacional* N° 27, junio-septiembre 2009.

7. *Producción de siderúrgica venezolana Sidor crece en 2015 luego de 3 años de bajas*, Reuters 19/2/2015.

fuerte con inflación y desabastecimiento de los productos alimenticios que en su mayor parte se seguían importando⁸. Chávez, que siempre pretendía justificar sus ajustes, el desabastecimiento y el fracaso de la producción agropecuaria responsabilizando a “maniobras del imperio” y a la burguesía “pitiyanqui”, lanzó la expropiación de Agroisleña, una empresa de elaboración de fertilizantes y productos agrícolas, de capitales de las Islas Canarias. También se promocionó la posible expropiación de la Polar, uno de los principales pulpos agroindustriales, productor nacional de cerveza y alimentos, entre ellos la principal marca de harina precocida de maíz con la que se hacen la arepas, con unos 33 mil trabajadores en todo el país.

Para ese entonces el desprestigio de las expropiaciones entre los trabajadores era muy grande. Habían quedado atrás los años en que eran ellos quienes exigían las expropiaciones con esperanzas de mejoras laborales y de participar en un proceso de cambios en el sistema económico del país. Lo que quedaba era la percepción general de que las expropiaciones de Chávez eran equivalentes a perder conquistas laborales, desmejoras salariales, irrespeto al derecho de huelga y al derecho a la organización sindical.

Hubo asambleas masivas de obreros de Polar para votar el rechazo a la compra gubernamental de la empresa y un plan de movilización. Fue grande el impacto de la movilización obrera. En realidad, la maniobra del gobierno no era más que un chantaje al empresario Lorenzo Mendoza para que apoyara más directamente los planes del gobierno. Aunque Mendoza había participado del golpe de estado y el sabotaje petrolero de 2002-03, posteriormente se había convertido en uno de los principa-

8. El ministerio de Alimentación admitía que el 58% de la oferta de alimentos de la red estatal Mercal durante el año 2008 había correspondido a importaciones. *Venezuela es uno de los países que más importan alimentos en toda Latinoamérica*. Agencia de Noticias de la Universidad del Zulia, 7 de julio de 2009 http://www.agenciadenoticias.luz.edu.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=285

les proveedores de las redes gubernamentales de distribución de alimentos, Pdval y Mercal. En 2008 había participado en el Encuentro por el Reimpulso Productivo entre los grandes empresarios y el gobierno. Pese a las pugnas con éste por asignaciones de dólares para importaciones o por ajustes en los precios regulados, Mendoza siguió acordando con el gobierno e incluso participó en marzo de 2014 en la llamada “Conferencia Nacional por la Paz” que impulsó Maduro. Entre 2003 y 2013, Polar recibió del gobierno, a tasa preferencial, 1.898.316.767 dólares a través de su filial Provecensa y 595.215.302 dólares a través de Cervecería Polar.⁹

La propuesta de la corriente clasista

Orlando Chirino decía lo siguiente sobre la oposición obrera a la expropiación de Polar y la decisión de Chávez de no llevarla a cabo: “Es muy importante que el movimiento obrero haya sacado las lecciones necesarias acerca de las nacionalizaciones burguesas, unos procesos en los cuales se pagan miles de millones de dólares a los empresarios, sólo para sustituir a esos patronos privados por burócratas estatales, igualmente explotadores, que se visten de rojo para robar y que son enemigos acérrimos de la autonomía sindical. Nosotros como revolucionarios no alimentamos ninguna esperanza en la clase obrera sobre este tipo de negocios que lo que sirven es para enriquecer a patronos públicos y privados, y a burócratas gubernamentales. Para que haya verdadera socialización de los medios de producción, los trabajadores tenemos que pasar a controlar la contabilidad de las empresas y a tomar decisiones en la conducción de ellas, la producción tiene que orientarse a satisfacer las necesidades del

9. *Conozca las empresas a las que Cadivi les autorizó más de 300 millones de dólares.* YVKE Mundial, 17 de noviembre de 2013 <https://www.aporrea.org/actualidad/n240073.html>

pueblo, y no como ocurre en las empresas que administra el gobierno, donde la boliburguesía y la burocracia roja-rojita hacen y deshacen con los derechos de los trabajadores, y para colmo son un completo fracaso desde el punto de vista productivo y de la administración”.¹⁰

En el caso de Agroisleña, sus trabajadores junto a numerosos campesinos se declararon en huelga contra la expropiación. La Guardia Nacional y grupos de choque chavistas fueron enviados por el gobierno a intimidar a los trabajadores movilizados. En Proyefe, filial de Agroisleña, fueron despedidos 27 trabajadores, entre ellos los dirigentes sindicales, violando su fuero sindical y acusados de ser “terroristas”. A los dirigentes despedidos se les prohibió acercarse a menos de cinco cuadras de la empresa. Finalmente Chávez impulsó la expropiación y la empresa pasó a llamarse AgroPatria.

El gobierno hizo campaña planteando que ahora sí se iba a expandir la producción agrícola para el pueblo. Pasaron los años y nada de eso ocurrió. El gobierno de Maduro iniciaría incluso negociaciones con los antiguos propietarios para buscar alguna fórmula de reprivatización.¹¹

La postura de la UIT-CI ante esta coyuntura en la cual los trabajadores repudiaban las expropiaciones del chavismo fue clara: arrancábamos de denunciar que se enmarcaban en una política antiobrero y antisindical. Defendíamos la democracia obrera, la decisión de los trabajadores de defender sus derechos, sin dejar de reivindicar una estatización sin pago y bajo control y administración obrera. “No defendemos ni metemos las manos en el

10. Chirino: “Ni con Chávez ni con Mendoza, nuestro compromiso es con los trabajadores de Polar”, Prensa Unidad Socialista de Izquierda, 8/7/2010 <http://web.laclase.info/content/chirino-ni-con-chavez-ni-con-mendoza-nuestro-compromiso-es-con-los-trabajadores-de/>

11. “Castro Soteldo: Está en negociación devolver Agroisleña”. *El Carabobeño*, 29 de enero de 2016. <https://www.el-caraboben.com/Castro-Soteldo-Esta-en-negociacion-devolver-Agroislena/>

fuego por los patrones explotadores de Agroisleña. No obstante, sin ninguna duda, nos ponemos del lado de los trabajadores de Agroisleña y de los pequeños productores agropecuarios que no fueron consultados y que rechazan de plano esta medida. [...] Rechazamos este tipo de ‘nacionalizaciones’, en primer lugar, porque simplemente se termina reemplazando a un patrón por otro, por medio de una compra-venta. [...] apoyamos las expropiaciones protagonizadas por los trabajadores en defensa de sus derechos, en donde la administración de las empresas y la producción estén bajo estricto control obrero, con absoluto respeto a las formas organizativas y a las decisiones que adopten los trabajadores democráticamente en asambleas y sin imposiciones burocráticas de funcionarios de gobierno”, explicaba la USI en una declaración¹². Las expropiaciones del gobierno de Chávez estuvieron muy lejos de todo eso y de una estrategia de transición al socialismo.

12. *Sustitución patronal en Agroisleña afecta a los trabajadores y al pueblo*, Unidad Socialista de Izquierda, 6/10/2010 <http://web.laclase.info/content/sustitucion-patronal-en-agroisle-na-afecta-los-trabajadores-y-al-pueblo/>

Capítulo XII

La cuestión de la integración latinoamericana y las relaciones con Cuba, China y Rusia

Hugo Chávez tuvo como una de sus grandes banderas la realización del “sueño de Simón Bolívar” de la “integración latinoamericana” y lo destacó como uno de sus objetivos estratégicos “contra el imperio” y el “neoliberalismo”. Con lo cual impactó a millones de latinoamericanos antiimperialistas deseosos, con toda razón, de terminar con el dominio yanqui y de las multinacionales.

Su política de “integración latinoamericana” tuvo dos aspectos. En primer lugar, la relación económica y política con Cuba, iniciada en 2000 y que en diciembre de 2004 dio lugar a la fundación en Caracas de la “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América” (ALBA), impulsada por ambos gobiernos y sumando en años posteriores a Bolivia, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Dominica, Granada y otras islas caribeñas. En segundo lugar, desde 2006 Venezuela suscribió el protocolo de adhesión

al Mercosur, hasta convertirse en miembro pleno de dicho tratado de libre comercio.

En mayo del 2005 había lanzado su discurso del “socialismo del siglo XXI”. Por aquellos años el chavismo era apoyado con creciente entusiasmo por la mayor parte de los luchadores anti-imperialistas y de la izquierda mundial, quienes sostenían que en Venezuela se estaría construyendo el socialismo por medios novedosos.

La ubicación del gobierno de Chávez respecto del resto de América Latina, en particular Cuba, y en relación al imperialismo yanqui y todo el contexto mundial fue un tema de intenso debate desde sus inicios. ¿Con el ALBA y el Mercosur se marchaba a una integración continental a favor de los pobres y no de las multinacionales y de los grandes grupos económicos? ¿Fuimos sectarios los que teníamos una postura crítica e independiente del proyecto internacional chavista?

Tal como lo estamos documentando, nuestra corriente fue respondiendo a todos estos interrogantes un claro no. Anticipábamos que esas políticas eran equivocadas y estaban destinadas al fracaso. Al mismo tiempo, sin ningún sectarismo valoramos la independencia política del país en algunas posturas respecto del imperialismo, sus denuncias del rol criminal de Israel contra el pueblo palestino, así como sus logros sociales y sus roces y denuncias contra el gobierno de Bush. Con el paso de los años, la realidad nos ha dado la razón. Lamentablemente no se superaron la pobreza, las penurias y la desigualdad social del pueblo venezolano o los pueblos latinoamericanos, ni hubo una integración que sirviera para enfrentar el dominio imperialista en la región. Para Venezuela, a su condición de semicolonias yanqui se sumó su subordinación cada vez mayor a China y Rusia.

La relación económica y política con Cuba y la formación del ALBA

Especialmente discutido fue el tema de la vinculación de Chávez con el gobierno cubano, muy ligado al debate sobre la situación dentro de Cuba. Desde su liberación de la cárcel en 1994 y su primer viaje a Cuba, y luego en los inicios de la presidencia de Chávez, se desarrolló una estrecha relación política y económica con Fidel Castro. La dirección castrista comenzó a darle un apoyo político a su discurso de izquierda y “revolucionario”. Y desde Venezuela se ayudó en forma decisiva a la alicaída economía de la isla, muy afectada por el fin de los subsidios de la antigua URSS a comienzos de los 90. Desde entonces, manteniendo una fachada de “irrevocabilidad” o “actualización” del socialismo, la conducción cubana puso rumbo hacia la apertura a las multinacionales vía inversiones y empresas mixtas en turismo, níquel, cemento y otros rubros de la economía cubana¹.

Desde Venezuela funcionarios y empresarios apuntalaban el curso de restauración del capitalismo del gobernante Partido Comunista cubano, quien a su vez daba apoyo a la política de Chávez de economía mixta capitalista. Cuba por su parte se beneficiaba de los acuerdos de cooperación médica y deportiva, obteniendo petróleo subsidiado a cambio del envío de miles de profesionales a Venezuela. Estos acuerdos petroleros luego se extendieron a otros países, como Nicaragua, que se incorporaron al ALBA, así como a los países caribeños que se incorporaron al convenio de Petrocaribe.

1. Ver los artículos de Mercedes Petit sobre el tema: “¿Se viene el fin del bloqueo?”; *Correspondencia Internacional* N° 27, junio-septiembre 2009; “Ajuste a la cubana”, *Correspondencia Internacional* N° 29, agosto-diciembre 2010; “El VI Congreso del Partido Comunista ratificó la restauración capitalista”, *Correspondencia Internacional* N° 30, mayo-agosto 2011; “Se profundiza el capitalismo a la cubana”, *Correspondencia Internacional* N° 36, marzo-mayo 2015; “Negocios yanquis en Cuba”, *Correspondencia Internacional* N° 38, mayo-agosto 2016.

Sin dejar de señalar el aspecto positivo que tenía la presencia de médicos en los barrios populares o el apoyo económico a Cuba, Miguel Lamas sopesaba las limitaciones y contradicciones del ALBA: “En tanto oposición al ALCA, el ALBA es progresivo, como expresión de esta resistencia latinoamericana a la colonización imperialista. Sin embargo el ALBA está cruzado por una contradicción para cumplir ese rol de alternativa de fondo al ALCA y al imperialismo. No se propone como una integración socialista, sino como un acuerdo que incluye sectores empresarios e incluso multinacionales. Esta concepción del ALBA parte de la política de Fidel Castro hacia América Latina, opuesta a la que tuvo en la década del sesenta. [...] En la revista *América XXI* de mayo 2005, dirigida por Luis Bilbao, un ardiente admirador de Castro y Chávez, se puede leer una nota sobre la inauguración en La Habana de una oficina del Banco Industrial de Venezuela (BIV) y dice: ‘La Habana y Caracas alcanzaron de esta manera un objetivo más en la concreción del ALBA. [...] Esta entidad financiera cuenta con un capital binacional de 400 millones de dólares para su primer año de operaciones en la isla. El BIV ejercerá de agente financiero para pequeños y medianos empresarios venezolanos interesados en invertir en Cuba, aunque la oficina también podría ofrecer financiamiento a empresas extranjeras que lo requieran. [...] Esta posibilidad ha incentivado a los empresarios venezolanos que en número creciente están viajando a la isla’”.²

De la Nicaragua sandinista a la Venezuela chavista

La burocracia cubana se convirtió en uno de los sostenes políticos del chavismo. Fidel y Raúl Castro reiteraron con Chávez la misma política que tuvieron para Nicaragua en 1979. Entonces Fidel le dijo a la dirección sandinista de Ortega que “no ha-

2. Miguel Lamas. *La revolución venezolana*, Ediciones El Socialista, pág. 20, octubre 2005.

gan una nueva Cuba, hagan una nueva Nicaragua”. O sea, que no siguieran el camino que habían tomando con el Che en Cuba, de expropiar a la burguesía y romper con las multinacionales y el imperialismo. Así se fue liquidando la gloriosa revolución nicaragüense. Como consecuencia de esa postura del castrismo, gran parte de la izquierda mundial apoyó entonces al gobierno de conciliación de clases entre el comandante Daniel Ortega y la burguesa conservadora y pro yanqui Violeta Chamorro. Se adoptó el cuento de la “economía mixta” y no se profundizó en una reforma agraria. Tal fue el desastre social que en 1990 el sandinismo perdió las elecciones a manos de Chamorro, apoyada por los EE.UU. Las consecuencias están a la vista. Años más tarde, Ortega volvió a gobernar con elecciones fraudulentas y el país es uno de los más empobrecidos del hemisferio.

La dirección cubana volvió a aconsejar en Venezuela la misma política que recomendó al sandinismo en los 80, no avanzar con medidas de ruptura con la burguesía y el imperialismo y hacia el socialismo. Por eso los resultados de dos décadas de gobierno chavista y las grandes oportunidades frustradas para el pueblo trabajador venezolano, el altísimo e imperdonable precio que le ha tocado pagar por el fracaso de este nacionalismo-burgués, son en gran medida el fruto amargo de esa unidad de Chávez con Fidel y Raúl Castro.

Integración, libre comercio y deuda externa

Luego de la quinta cumbre del ALBA, en abril de 2007, decíamos: “[El ALBA] no ha logrado pasar de una serie de declaraciones y de medidas de apoyo en el terreno de la educación y la salud, y de apoyo energético a Cuba, en especial. [...] No ha progresado como un frente de países para medidas más de fondo contra el imperialismo. Ninguna de las resoluciones de la V Cumbre, por ejemplo, apunta a un movimiento para una

moratoria de la deuda externa y para romper con el FMI. Se propone ‘empresas gran nacionales’, pero no basadas en la reestatización al 100% de las empresas privatizadas del continente, o en la expropiación de las multinacionales de la energía y de la minería. De hecho, se proponen alianzas entre empresarios. [...] Tampoco vemos que el ALBA pueda ser un camino de desarrollo independiente cuando Chávez, que es su promotor, apuesta al Mercosur junto a Lula y Kirchner. Creemos que allí se muestran agudamente las limitaciones del chavismo como dirección nacionalista burguesa. La verdadera utopía es sostener una salida independiente en un Mercosur manejado por las multinacionales del automóvil (Ford, GM, VW o Toyota), los pulpos exportadores del agro (Cargill, Dreyfus) y la gran banca. Está demostrado, después de más de 10 años de Mercosur, que estos acuerdos regionales son fomentados por el imperialismo para mejorar el rendimiento de sus empresas y las negociaciones de las multinacionales, y coordinar cómo mejor explotar a los trabajadores. Así se ha fomentado la flexibilización laboral, la tercerización, etc. La entrada de la Venezuela de Chávez, se habla de sumar a Cuba en algún momento, no ha cambiado al Mercosur. Los acuerdos de Chávez, Lula y Kirchner se traducen en buenos negocios para los grandes empresarios a costa de la explotación de los trabajadores. El proyecto del Gasoducto del Sur es un gran negocio para Techint, Repsol YPF o Petrobras. Odebrecht, transnacional brasileña que participa de la construcción del Metro de Caracas, favorecida por los acuerdos con Lula, superexplota a los obreros en acuerdo con contratistas españolas. El Bono del Sur es un instrumento financiero para seguir endeudando a la región, para pagar la deuda externa, con garantía del petróleo venezolano, diseñado con el asesoramiento de los pulpos financieros de Wall Street”.³

3. “ALBA, Mercosur, empresas mixtas. ¿Un nuevo modelo para redistribuir la riqueza?”, Miguel Sorans, *Correspondencia Internacional* N° 24, junio-septiembre de 2007.

Sobre la continuidad de los pagos de la deuda por parte del gobierno de Chávez, señalábamos su significación política: “No puede haber integración latinoamericana independiente, sin que se ataque el tema de la deuda externa, un mecanismo de dominación económica y política que padecen todos los países latinoamericanos. La investigadora Gladys Hernández refiere que, nada más por concepto de pago de intereses de deuda, ‘entre 1990 y 2004, la región [Latinoamérica] pagó 1.9 millones de millones de dólares, lo que representa un promedio anual para estos 15 años de 126,9 miles de millones de dólares. [...] Solamente el servicio de la deuda pagado entre 1990 y el 2004, equivale a 66 veces el monto de la deuda externa de la región en 1970’. El fondo del Banco del ALBA es mucho menor al 1% de lo pagado por la región anualmente en intereses de deuda. Lamentablemente, la posición del gobierno venezolano ha sido la de plantear que la deuda externa es ‘legítima’, aunque una importante proporción de ella proviene de la estatización de deuda privada de compañías venezolanas, mientras que lo ya pagado por intereses supera ampliamente a la deuda original. Desde las promesas electorales de Chávez en 1998, de dejar de pagar la deuda externa al llegar a la presidencia, hasta las promesas, ya en el gobierno, de realizar una auditoría a la deuda; todas ellas han sido incumplidas. Por el contrario, la deuda contraída con el FMI y el BM se pagó de manera adelantada”.⁴

Apoyo a la dictadura capitalista china, Putin y Assad

Fidel le mandó una carta de casi diez páginas a Chávez en abril de 2007. Chávez decía, sobre su contenido: “En la carta, Castro me habla de Mao Tse Tung, el proyecto originario de Mao y termina diciendo cómo China, con su estrategia de socia-

4. “¿Cuál integración latinoamericana?”, Simón Rodríguez Porras, Laclase.info, 14/12/2010. <http://web.laclase.info/content/cual-integracion-latinoamericana/>

lismo de mercado, ha logrado convertirse hoy en una superpotencia. [...] lo que me quiere decir es una gran verdad que hay que admirarle: el socialismo del siglo XXI tiene que acoplarse a las circunstancias del siglo XXI”⁵. Como se puede verificar, Fidel y Chávez sostienen que consideran ejemplar al *socialismo de mercado*, o sea el capitalismo que se impuso en China de la mano de la dictadura de partido único, que esclavizó a millones de trabajadores para producir para las multinacionales y los nuevos grandes empresarios chinos.

Menos de dos meses después de elogiar a Kennedy en Mar del Plata, en el Foro Social Mundial de Porto Alegre le tocó el turno a su reivindicación del régimen ruso y de la dictadura capitalista china. “Rusia se ha levantado, ya no es la Rusia arrodillada que daba tristeza y lástima, hay un buen presidente al frente, Vladimir Putin y China ni se diga, China avanza, crece, se fortalece, estuvimos en Pekín hace unos días en la Navidad. China ya es una potencia mundial, económicamente China lleva 20 años creciendo a un ritmo del 19% en promedio, un crecimiento tecnológico, autonomía y soberanía alimentaria.”⁶

La relación del chavismo con el subimperialismo chino adquiriría características de verdadera sumisión. No solo se le entregó participación en las empresas mixtas petroleras a empresas chinas como CNCP (socia de Pdvsa en Petromiranda, Petrourica, Petrolera Sinovensa y Petrozumano), también se adquirió una cuantiosa deuda externa con China, parte de ella mediante ventas de petróleo a futuro, para financiar obras de infraestructura contratadas con empresas chinas, así como la importación de

5. Fidel Castro escribe a Chávez con elogios al “socialismo de mercado” de China, Aporrea.org, 29-4-07. <http://www.aporrea.org/ideologia/n94063.html>

6. Chávez, Hugo. Discurso en el estadio Giganthino. Vº Foro Social Mundial: El Sur, Norte de nuestros pueblos. 30 de enero de 2005 <http://www.todo Chavez.gob.ve/todo Chavez/3661-v-foro-social-mundial-el-sur-norte-de-nuestros-pueblos>]

productos chinos. En 2017 la deuda externa con China ascendía a 16,7 mil millones de dólares.⁷

Como parte de la alianza con el reaccionario Putin, Chávez no solo entregó yacimientos hidrocarburíferos a empresas rusas como Gazprom y Lukoil, también destinó miles de millones de dólares a la compra de armamento ruso y contrató a empresas rusas para la construcción de viviendas.

En el plano político su alianza con Putin y con la dictadura teocrática de Irán se expresó en la oposición a las rebeliones árabes que se produjeron desde enero del 2011. No apoyó las movilizaciones masivas que echaron abajo a los dictadores de Túnez y Egipto, y directamente apoyó al dictador libio Kaddafi. El caso más grave se desarrolló en Siria. En abril y mayo de 2011 el dictador Bashar Al Assad, con el apoyo de Putin, comenzó a reprimir con el ejército a las movilizaciones populares. Chávez, ante la represión, definió al genocida como un “humanista”. La UIT-CI denunciaba que “este apoyo de Chávez tiene un fuerte peso negativo, porque confunde a una parte de la izquierda internacional y contribuye a aislar a la rebelión del pueblo sirio, a privarla de la solidaridad internacional obrera y popular que necesita. Chávez avala el discurso de la dictadura siria porque dice que enfrenta ‘una conspiración extranjera’ y un ‘ataque terrorista’”⁸. Chávez, junto al Partido Comunista de Cuba y sus pares en otros países, cumplió un papel decisivo en apoyo a la contrarrevolución en Siria, evitando que muchos luchadores democráticos y antiimperialistas se incorporaran a una amplia campaña de solidaridad con las expresiones masivas de

7. Torino: “Solo 12,5% de la deuda externa es por pagos a China y Rusia”. Diario Panorama, 30 de octubre de 2017 <http://www.panorama.com.ve/politicayeconomia/Torino-Solo-125-de-la-deuda-externa-es-por-pagos-a-China-y-Rusia-20171030-0002.html>

8. “Abajo la dictadura de Bashar Al Assad”, UIT-CI, *Correspondencia Internacional* N° 30, mayo-agosto 2011.

lucha contra el genocida Assad, quien al cabo de 5 años de guerra asesinaría a más de 188 mil civiles.⁹

¿Qué sería la integración latinoamericana bajo una perspectiva socialista?

Para una verdadera integración al servicio de los pueblos, es indispensable que la guíe un programa que corresponda a sus necesidades: “El problema fundamental de la concepción de la integración latinoamericana que propugna el gobierno venezolano es que pretende apoyarse en un sujeto sin autonomía política o económica: las burguesías nacionales. En su ‘Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental’, el Che Guevara explicaba en 1967 que ‘las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo y sólo forman su furgón de cola. No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución’. La vigencia de estas palabras queda demostrada en el fracaso del Socialismo del siglo XXI, en su pretendido intento de levantar un proyecto de integración regional independiente del imperialismo. Para lograr la plena independencia nacional y una integración latinoamericana al servicio de los pueblos, es necesario romper con las cadenas del capitalismo y liquidar mecanismos de expoliación imperialista como la deuda externa y el saqueo de recursos naturales por parte de las transnacionales”.¹⁰

Nuestra corriente levantó un programa de lucha que sostiene, entre otros puntos, la constitución de un frente de países deudores para no pagar la deuda externa, la expulsión de las multina-

9. *The Six Main Parties that Kill Civilians in Syria and the Death Toll Percentage Distribution among them*, Syrian Network for Human Rights, 14/11/2016 <http://sn4hr.org/blog/2016/11/14/29132/>

10. *¿Cuál integración latinoamericana?*, Simón Rodríguez Porras, Laclase.info, 14-12-2010. <http://web.laclase.info/content/cual-integracion-latinoamericana/>

cionales y el FMI, la recuperación plena de la soberanía sobre los recursos naturales y la disolución de las empresas mixtas de hidrocarburos en Venezuela, Ecuador y Bolivia, así como la total estatización del petróleo en Brasil y Argentina; desconocimiento de todos los tratados políticos, económicos y militares con Estados Unidos, la Unión Europea e Israel; el cierre de las bases militares yanquis en Colombia, Honduras, Guantánamo, y en todo el territorio latinoamericano; fuera ingleses de Malvinas; la independencia de Puerto Rico y las Antillas Francesas y Holandesas; retiro de las tropas de ocupación de la Minustah de Haití; la reforma agraria continental; por la unidad de las luchas obreras, campesinas, populares, de las mujeres y la juventud latinoamericana; por gobiernos de los trabajadores, en la perspectiva de la segunda y definitiva independencia, hacia una federación de repúblicas socialistas de América Latina.

Nahuel Moreno desarrolló una fundamentación de esta última consigna: “los países latinoamericanos constituyen auténticas nacionalidades, estructuradas en naciones diferenciadas, si bien semicolonizadas por el imperialismo yanqui. México, Colombia, Brasil o Argentina no son provincias de una misma nacionalidad, sino nacionalidades independientes y, en el caso de Brasil, incluso con una lengua diferente. Lo que decimos no niega el que la unidad geográfica, idiomática y cultural de los países que hablan castellano origine una tendencia hacia la unificación en una sola nacionalidad. Pero ésta es sólo una tendencia, de carácter histórico, que durante las luchas de la independencia se manifestó de manera embrionaria y utópica y que recién se expresa con una intensidad creciente a partir de la segunda posguerra debido a la multiplicación de los intercambios comerciales, culturales y políticos y de los problemas similares planteados por el refuerzo de la explotación yanqui en todo el continente. En todo caso, no puede confundirse la tendencia histórica hacia la constitución de una sola nacionalidad con la realidad presente, que

está determinada por la existencia de verdaderas nacionalidades diferentes. Es justamente este análisis el único que justifica que nuestra Internacional levante la tarea de constituir la federación de repúblicas socialistas de América Latina. Esta consigna tiende a unificar al continente a partir de reconocer la realidad de sus naciones actuales. Es la síntesis programática entre una realidad, las naciones actuales, con una necesidad imperiosa expresada hoy como tendencia, la de su unidad”.¹¹

11. Moreno, Nahuel. *Centroamérica: seis países, una nacionalidad, una revolución*, 1981, <http://nahuelmoreno.org/>

Capítulo XIII

Los últimos años de Chávez

Los últimos tres años de gobierno del presidente Chávez ya mostraban serios indicios de desgaste político y social fruto de las promesas incumplidas y de su política ajustadora. En diciembre 2012 asumió su vice Nicolás Maduro. Luego de dos años de tratamiento contra un cáncer, Hugo Chávez fallecería el 5 de marzo de 2013.

Ya en 2009 la economía había decrecido en 3,9%, sufriendo las ondas expansivas de la crisis económica mundial. Pese a la recuperación de los precios petroleros, el 2010 sería el año de avance de la crisis económica y de un duro ajuste por parte del gobierno.

Voz de los Trabajadores, publicación de los militantes de la UIT-CI, saldría a denunciar el ajuste de Chávez y proponer otra salida, en una dura editorial titulada “¡Por la calle del medio!”, en junio de 2010. Se decía: “El país está en recesión desde hace meses, el PIB cayó en 5,8% y la inflación del trimestre también fue de 5,8%. Cayó la producción de la industria, las empresas producen a un 50% de su capacidad. La siderurgia está estanca-da. Producimos 2 millones 500 mil barriles de petróleo. Los in-

dicadores oficiales muestran la catástrofe económica, la peor del país en los últimos 10 años. Lo nuevo es que Chávez tomó una decisión tremenda: que la crisis la paguemos los trabajadores y el pueblo. Dijo que no iba a permitir ‘privilegios’ de los trabajadores ni aceptar reclamos ni huelgas. Las medidas de Chávez fueron salvar a los empresarios. Utilizó miles de millones de dólares para el salvataje de 9 bancos. Entregó 1.500 millones a la General Motors y a las transnacionales yanquis, chinas, iraníes, el petróleo de la Franja del Orinoco. Todas medidas a favor de los empresarios. ¿Qué hizo con el pueblo? Devaluó el bolívar, aumentó el IVA al 12%. El dólar se fue a las nubes, aumentando los productos que se importan y los que se hacen acá. La inflación anual llega al 30%. [...] Hay salarios congelados por más de 3 años al no abrirse los convenios colectivos. Y otros, que se hicieron por presión, no se cumplen. Hay recortes presupuestarios en salud y educación, mientras profesores, médicos, enfermeras y obreros llevan meses sin cobrar. Por eso, compañero trabajador, más allá de los discursos, hay que ver qué hace Chávez. Y los hechos son contundentes: ayuda a los empresarios y a las multinacionales, mientras ajusta al pueblo trabajador y pobre. [...] Que la crisis no la pague el pueblo. Que la paguen el gobierno, los empresarios y las multinacionales. Que el petróleo sea 100% estatal, echando a las transnacionales y las empresas mixtas. Que ese dinero de la renta petrolera se oriente al pago de salarios, trabajo, salud, educación, vivienda, obras públicas, luz y agua”¹.

Al deterioro del nivel de vida y el comienzo de los primeros signos de desabastecimiento, se sumó un gran caso de corrupción con la comida. En mayo se descubren miles de toneladas de comida podrida en los almacenes de Puerto Cabello (estado Carabobo). Aparecieron 92 mil toneladas de comida podrida, depositada en 15 almacenes y 4130 contenedores. Comida que

1. *Voz de los Trabajadores* N° 10, junio de 2010.

equivalía a tres meses de abastecimiento de la red gubernamental de Pdval. Miguel Ángel Hernández denunciaba la maniobra: “Se ponía a cielo abierto la red mafiosa de funcionarios y boliburgueses cuyo lucrativo negocio ‘socialista’ era elaborar informes certificando que los productos estaban vencidos, para a su vez, generar nuevas órdenes de compra, o los declaraban en mal estado para luego venderlos a empresas privadas. Una vez obtenidos los fondos, no les importaba dejar pudrir lo que no colocaban en el mercado negro”². También se compraba en el mercado internacional alimentos cercanos a su fecha de vencimiento para ahorrar divisas que iban a parar a las cuentas de los burócratas chavistas.

La otra cara del ajuste era la criminalización de la protesta. A finales de 2009 el gobierno de Chávez tenía dos presos políticos emblemáticos, el dirigente obrero Rubén González y el dirigente indígena yukpa Sabino Romero. El primero encarcelado por haber encabezado una huelga en una empresa estatal, Ferrominera del Orinoco, y el segundo por impulsar recuperaciones de tierras del pueblo indígena yukpa. Tanto González como Romero eran simpatizantes de Chávez pero habían participado en luchas que confrontaban a la política oficial.

En septiembre de 2010 Chávez perdió las elecciones legislativas

Las elecciones legislativas del 26 de septiembre del 2010 se dieron en un marco muy complejo para el gobierno. El desgaste de su base social se reflejaría electoralmente. “Por primera vez en once años el chavismo obtiene menos votos que sus opositores. Chávez y el PSUV lograron 5.399.390 sufragios y la oposición 5.628.488 sufragios. [...] Solo el tramposo y antidemocrático sistema electoral, hecho a la medida del PSUV –con el silencio

2. *Voz de los Trabajadores*, ya citado.

cómplice de la MUD–, evitó que sea minoría en la Asamblea Nacional. [...] A nivel nacional con 300 mil votos menos que la oposición el PSUV tiene 98 diputados y la oposición solo 67.”³ La Ley Orgánica de Procesos Electorales chavista establecía una representación no proporcional sino mayoritaria en la conformación de la Asamblea Nacional y los parlamentos regionales y municipales, además de ello el voto opositor estaba dividido entre la centroderecha agrupada en la MUD y Patria Para Todos (PPT), que rompía con el chavismo y postulaba a independientes de izquierda en sus listas.

En el 2006, Chávez había sido reelecto con el 62,84% de los votos y en las elecciones regionales de 2008 el chavismo había obtenido el 54,9% de los votos. En 2010 el chavismo alcanzó apenas el 48,13%. En el voto a la MUD se empezó a expresar un voto castigo al chavismo, lamentablemente equivocado, de una franja importante de trabajadores y sectores populares.

Los “escuálidos” dejaban de serlo y crecían electoralmente, gracias a la política antiobrera y antipopular del gobierno de Chávez. Así se iniciaría una tendencia que tendría otras expresiones como la aplastante derrota electoral del PSUV en las legislativas de 2015.

En las legislativas de 2010 los militantes de la UIT-CI se presentaron en las listas del PPT, un partido amplio de izquierda reformista, que había roto con el gobierno de Chávez, buscando de esa forma presentar una alternativa a izquierda por fuera del chavismo y de la MUD. El PPT había abierto sus listas y respetaba la total independencia política de los militantes de la UIT-CI, que aún no tenían legalidad electoral. La corriente encabezada por Chirino, que fue candidato a diputado por Valencia, la capital del estado Carabobo, levantaba como consigna central “Ni PSUV ni IV República, trabajadores a la Asamblea Nacional”, y un programa que incluía, entre otras consignas, petróleo

3. Tchila, Iván. *El Socialista*, Argentina, N° 176. 6 de octubre de 2010.

y minería 100% estatal, libertad inmediata a Rubén González, que gobiernen los que nunca gobernaron, los trabajadores y el pueblo, por un partido de los trabajadores. Lamentablemente la polarización electoral evitó que hubiera una alta expresión de votos a una tercera alternativa. Pero nuestra corriente, que entonces actuaba bajo el nombre Unidad Socialista de Izquierda (USI), aprovechó la campaña para difundir su programa masivamente y extender su presencia en todo el país, presentado candidatos en Zulia, Mérida, Falcón, Carabobo, Aragua, Cojedes, Miranda, Caracas y Anzoátegui.

2011: más de 5.300 protestas

La continuidad de la crisis económica y la aplicación del ajuste por parte de Chávez llevaron al crecimiento de los conflictos y las movilizaciones de trabajadores y de sectores populares. Se registraron, en todo el año 2011, 5.338 protestas. Un crecimiento del 70% respecto del año anterior.⁴

Más de dos millones de trabajadores del sector público, por ejemplo, llevaban siete años sin discutir su contrato colectivo. Por otra parte, 35 mil trabajadores de las empresas básicas (aluminio, hierro, siderúrgica) tenían más de un año con los contratos vencidos. Siete mil trabajadores de la industria del cemento estatizada estaban sin contrato hacía dos años. Algo similar sucedía con los 100 mil obreros petroleros. Estos hechos siempre fueron ocultados por Telesur, la emisora internacional del chavismo, y por la mayor parte de la izquierda mundial. Nuestra corriente fue una de las pocas organizaciones de izquierda que denunciaron esta realidad y la enfrentaba en concreto.

4. *Tendencias de la conflictividad social en Venezuela*. Observatorio Venezolano de Conflictividad Social <http://observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2012/01/Conflictividad-Social-en-Venezuela-en-2011.pdf>

En el mismo año, fruto de las movilizaciones se logró revertir una condena de siete años de cárcel para el dirigente sindical Rubén González y sale en libertad condicional. Recién en 2014 lograría un fallo de libertad plena. También la movilización popular logró sacar a los luchadores yukpa Sabino Romero y Alexander Fernández de la cárcel a mediados de 2011, pero la represión militar y paramilitar continuó y diezmó a los dirigentes de las comunidades que luchaban por tierras. Los militantes de la UIT-CI participaron en el movimiento de solidaridad con los yukpas, visitando a los presos en la Cárcel Nacional de Trujillo. La ofensiva criminal del gobierno y los ganaderos escalaría hasta el asesinato de Sabino Romero en marzo de 2013.⁵

Pese a la dispersión y debilitamiento del movimiento obrero, C-cura siguió impulsando la movilización en defensa de los derechos de los trabajadores, en unidad defensiva con otros sectores sindicales. El 20 de octubre se realiza una jornada nacional de protesta convocada por el Frente Autónomo en Defensa del Empleo, el Salario y el Sindicato (FADESS), una amplia unidad de acción contra el ajuste del gobierno y su ataque al derecho de huelga y de sindicalización. En dieciséis estados se realizan unas novecientas acciones, marchas y cortes de calle. Miles de trabajadores participaron en todo el país.

Las presidenciales de 2012

Las elecciones presidenciales de 2012 ya no serían como las anteriores. Estaba el mal antecedente de las legislativas del 2010. Era evidente que, por abajo, crecía el descontento y cierta pérdida de expectativas en que las cosas mejoraran. Millones sufrían los cortes de luz, el desabastecimiento, la inflación y la caída del nivel de vida.

5. *Sabino Romero, el ejemplo de la rebeldía*, Simón Rodríguez Porras. 6/3/2014 <http://web.laclase.info/content/sabino-romero-el-ejemplo-de-la-rebeldia/>

Todo esto se complicaba con la incertidumbre que se empezaba a crear con la confirmación de la gravedad de la enfermedad de Chávez. El 30 de junio de 2011, Chávez dijo en un discurso televisado desde La Habana que se estaba recuperando de una operación para extirpar un tumor con células cancerosas. Desde el gobierno se trató de minimizar la situación de la salud del presidente. Pero con el correr de los meses el propio Chávez reconoció que debía llevar un tratamiento estricto. Se repitieron durante meses los viajes a Cuba y diversas operaciones que mostraban el carácter de la enfermedad.

En enero de 2012, en su habitual programa dominical de Aló Presidente, Chávez dijo, en un maratónico discurso de nueve horas, una frase que hacía un balance de su propio liderazgo. Dijo una gran verdad: “Creo que todavía Hugo Chávez hace falta. Creo que a la misma derecha venezolana le conviene que Hugo Chávez sea el presidente de Venezuela por un tiempo más, a la misma derecha. Analicen bien y sacarán sus propias conclusiones”.⁶

Pero también reflejaba su estado de ánimo político y personal. Sentía por primera vez que su gobierno era cuestionado por su propia base popular. Por eso su frase “todavía Hugo Chávez hace falta”. Sabía que era el más indicado para intentar contener al movimiento de masas.

La elección iba a ser una dura disputa. Chávez iba a jugar todo su prestigio ante las masas para volver a ganar y sostener al PSUV en el poder.

Chirino, un dirigente obrero trotskista, candidato a presidente

El Partido Socialismo y Libertad (PSL), sección venezolana de la UIT-CI, presentó a Orlando Chirino como candidato a presidente. El PSL surgió de la unidad, concretada en un congreso

6. Citado en *Voz de los Trabajadores*, 30 febrero 2012.

nacional de diciembre de 2010, de la USI y de la organización PASO a la Nueva Democracia, quienes habían roto años atrás con Bandera Roja (organización de origen maoísta), y aportaban un contingente de luchadores con una dilatada experiencia política y de lucha en las universidades y zonas populares. Un acuerdo programático revolucionario unió a dos corrientes provenientes de distintas trayectorias. De esta forma se dio un salto cualitativo en la lucha por construir un partido socialista revolucionario en Venezuela.

En diciembre de 2011 el PSL, luego de un arduo trabajo militante de meses y en todo el país, pudo presentar miles de firmas y los documentos requeridos por el CNE para obtener el reconocimiento como partido nacional y poder participar de las elecciones.

Por primera vez en Venezuela, se presentaba un dirigente obrero trotskista a la candidatura presidencial. El PSL tuvo esa audacia para enfrentar a Hugo Chávez y al candidato de la derecha, Henrique Capriles, sabiendo que la polarización electoral iba a dejar casi nada de espacio para una candidatura de independencia de clase. Pero sirvió para mostrar al pueblo trabajador venezolano, como a la vanguardia mundial, que había otra alternativa desde la izquierda revolucionaria.

Una campaña internacional de apoyo a la candidatura de Chirino por parte de la UIT-CI contó con la adhesión de decenas de intelectuales y dirigentes políticos, figuras como el legendario dirigente campesino peruano Hugo Blanco, el nieto de León Trotsky, Esteban Volkov, o el que fuera candidato presidencial del PST de Argentina en 1973, Juan Carlos Coral.

En el balance, Chirino reivindicó lo correcto de la batalla política dada: “Hubo una aguda polarización entre las dos opciones del sistema, tal como ya se preveía. Ambos concentraron el 99,4% de los votos. Pese a ello, nuestra candidatura dio una dura pelea por plantar la consigna que los trabajadores deben

gobernar y levantar el verdadero socialismo. Este gran esfuerzo militante de los militantes y simpatizantes del PSL logró el voto consciente de más de 4 mil trabajadores, pobladores de comunidades y jóvenes que optaron por dar apoyo a una alternativa obrera y revolucionaria”.⁷

Luego de las presidenciales, en diciembre del mismo año, el PSL presentaba en las elecciones regionales candidatos a diputados regionales en trece estados y siete candidatos a gobernador.

Chávez, con un gran esfuerzo, vence en las presidenciales

El 7 de octubre de 2012 Chávez logró su tercer período presidencial con un 55,07% de los votos frente a 44,31% de Capriles, volcando fondos del estado y dejando al país en una situación económica extremadamente vulnerable. Tiempo después se confirmó que desde el gobierno volcaron miles de millones de dólares para clientelismo y diversos planes sociales, entre ellos el lanzamiento de la Misión Vivienda.

Jorge Giordani, ministro de planificación en los años 2003-2008 y 2009-2014, publicó un artículo poco después de su destitución en 2014, por parte de Maduro, en el que describe el enorme gasto público realizado en el contexto de la campaña: “era crucial superar el desafío del 7 de octubre de 2012, así como las elecciones del 16 de diciembre de ese mismo año. Se trataba de la consolidación del poder político. [...] Ello se consiguió con un gran sacrificio y con un esfuerzo económico y financiero que llevó el acceso y uso de los recursos a niveles extremos que requerirán de una revisión para garantizar la sostenibilidad de la transformación económica y social”⁸. Entre las medidas tomadas, Giordani menciona el aumento “sustancial” del endeudamiento

7. *Voz de los Trabajadores* N° 15, Noviembre 2012.

8. *Testimonio y responsabilidad ante la historia*, Jorge Giordani, 18 de junio de 2014 <http://www.aporrea.org/ideologia/a190011.html>

de Pdvsa y el endeudamiento interno del gobierno, así como un aumento “moderado” de la deuda externa estatal. También menciona el anclaje de la tasa de cambio “que favoreció las importaciones y redujo las exportaciones, ya limitadas, de la economía privada”.

Chávez tuvo que hacer un esfuerzo político y personal muy grande, en medio de la gravedad de su enfermedad, para contener el deterioro político de su gobierno. Al principio se había planeado una campaña con pocas giras, pero Chávez tuvo que revertir esa decisión y poner en juego todo su prestigio personal para levantar la votación del PSUV. En su recorrido por el país se encontró, en más de una ocasión, con un pueblo harto de promesas incumplidas.

El fallecimiento de Chávez

El 8 de diciembre de 2012, Chávez manifestó en cadena nacional, luego de haber asumido su tercer mandato, que en caso de que no superara el cáncer que padecía, Nicolás Maduro, en tanto vicepresidente, debería ocupar el cargo de presidente hasta la convocatoria de unas hipotéticas nuevas elecciones, de acuerdo con lo dispuesto en la constitución, para las que pidió el apoyo popular a Maduro.

Luego Chávez se trasladaría a La Habana, para ser tratado de su grave dolencia. Tras estar casi tres meses internado en el Centro de Investigaciones Médico Quirúrgicas (Cimeq) de La Habana, el presidente fallece en la ciudad de Caracas el 5 de marzo de 2013.

Ante el fallecimiento de Hugo Chávez, la UIT-CI se solidarizó con los sentimientos de dolor de sus seguidores en Venezuela y Latinoamérica, aunque ratificando las conclusiones de más de catorce años de experiencia chavista: “El impacto de su muerte trasciende las fronteras de Venezuela, porque Chávez ha sido

un líder político de masas que abrió enormes expectativas de cambio para millones de trabajadores y sectores populares. Millones que en Venezuela y en toda Latinoamérica están hartos de la entrega, del saqueo imperialista, de las multinacionales, los oligarcas y del creciente nivel de pobreza, mientras los ricos son cada vez más ricos. Millones que vienen luchando contra los planes de ajuste. La muerte de Chávez deja planteado hasta dónde su proyecto político respondió a esas expectativas y cuál será el futuro de su movimiento. [...] Hoy en Venezuela, el dolor por la muerte de Hugo Chávez, pondrá una pausa de duelo. Mañana el pueblo venezolano seguirá su lucha por sus reivindicaciones y los cambios sociales a los que aspira. Sabemos que aún amplios sectores de masas tienen expectativas de que, aún sin Chávez, el gobierno del PSUV responda a sus aspiraciones. Respetando esa opinión, seguiremos diciéndoles que con este proyecto, gobierno quien gobierne, Maduro o Diosdado Cabello, no habrá salida para los problemas del pueblo trabajador. [...] Tampoco son solución los dirigentes de la oposición burguesa proyanqui reciclados en la MUD, que ahora quieren aparecer como los adalides de la constitución que ellos mismos pisotearon con el golpe y el paro-sabotaje petrolero en el 2002”.⁹

Con la muerte de Chávez, quedaban a cargo de su proyecto dirigentes sin su prestigio ni capacidad, que además heredarían una muy precaria situación económica. La enseñanza más importante del fallido proyecto chavista era la planteada dos meses antes del fallecimiento de Chávez por el PSL: “Solo a través de la organización obrera y popular autónoma y la movilización, en la perspectiva de la lucha por conquistar un gobierno de los trabajadores y el pueblo explotado, se podrá encontrar solución para los problemas que nos aquejan. De allí que la actual coyuntura que atraviesa el país ratifique la necesidad de construir

9. *Los socialistas revolucionarios ante el fallecimiento de Hugo Chávez*. Marzo 2013. www.uit-ci.org

una alternativa verdaderamente de izquierda y revolucionaria, que supere el falso socialismo del siglo XXI y la falsa democracia que pregonan la derecha. Una alternativa política que en la calle, en las universidades, en los portones de las fábricas, en las áreas petroleras, así como en el terreno electoral, se erija en herramienta de lucha para los trabajadores, las comunidades y la juventud”.¹⁰

10. PSL *Ante la incertidumbre política que atraviesa el país*. Laclase.info, 16 de enero de 2016 <https://laclase.info/content/ante-la-incertidumbre-politica-que-atravesia-el-pais/>

Capítulo XIV

Nicolás Maduro, el heredero

Nicolás Maduro fue electo como vicepresidente en octubre de 2012. Tenía seis años desempeñándose como canciller, antes había sido diputado y presidente de la Asamblea Nacional. Su esposa, Cilia Flores, también era del círculo de poder y había sido presidenta del parlamento. Confirmando los rumores que circulaban sobre el agravamiento de su enfermedad, Chávez lo designó su sucesor, en forma clara, en caso de una ausencia suya definitiva: “En ese escenario que obligaría a convocar como manda la constitución de nuevo a elecciones presidenciales, ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Yo se los pido desde mi corazón”.¹

Maduro heredaba de Chávez un modelo económico y político fallido y la descomposición se aceleraría dramáticamente bajo su mando. El 14 de abril de 2013, Maduro gana las elecciones presidenciales por un margen de apenas 234 mil votos (50,61% a 49,12%). Ante la escasa diferencia, muchos pusieron en duda si realmente Maduro había ganado. Más allá de

1. *Transcripción completa de las palabras del Presidente Chávez en su última cadena nacional* <http://www.psu.org.ve/temas/noticias/transcripcion-completa-palabras-presidente-chavez-su-ultima-cadena-nacional-081212/#.WAQsRI997De>

cualquier maniobra fraudulenta, los resultados mostraron que ya millones no votaban más por el chavismo y con la “nariz tapada” le daban el voto castigo a la MUD. El PSL convocó a los trabajadores y al pueblo a votar nulo y a organizarse para dar la pelea en las calles.

¿Maduro no sigue el legado de Chávez?

En poco tiempo Maduro terminaría de hundir al país en el desastre. Ante el evidente fracaso del gobierno y el avance de una crisis social aguda, un sector del chavismo y de la izquierda siguieron defendiendo el proyecto chavista argumentando que el problema fue la prematura muerte de Chávez. Según ellos, la culpa la tendría el gobierno de Maduro, que con su corrupción y “burocratismo” no daría continuidad al “legado del comandante”. Corrientes como la que integra Marea Socialista, por ejemplo, asumieron esa postura: “Decimos que tenemos que seguir reivindicando, porque Chávez sigue siendo Chávez, el héroe bolivariano y Maduro y la casta burocrática no son su continuidad sino su contrario”.²

El problema no es que en vida de Chávez el proyecto avanzaba al socialismo y se cortó por culpa de la “casta burocrática” o la “ineficiencia” de Maduro. No. Maduro heredó un proyecto capitalista que ya estaba en plena decadencia. En vida de Chávez ya había desabastecimiento, corrupción, el salario no alcanzaba, había huelgas y se criminalizaban las protestas. Chávez fue el que instauró las bases de un gobierno cívico-militar y de un régimen estalinista-burgués. La izquierda chavista argumentaba que no era culpa de Chávez sino de los ministros que lo “rodeaban” y de la “burocracia” del PSUV, repitiendo las consignas de rec-

2. Fuentes, Pedro. *La burocracia secuestró el proceso bolivariano*, Portal de la Izquierda, 18 de abril de 2016 <http://portaldelaizquierda.com/en/2016/04/la-burocracia-secuestro-el-proceso-bolivariano-venezuela/>

tificación de Chávez, como “las tres erres” (revisión, rectificación y reimpulso) o el “golpe de timón”. Todos los elementos de la actual crisis ya se encontraban en estado embrionario cuanto menos en los últimos cinco años de gobierno de Chávez.

Se puede argumentar que con Chávez vivo no hubiera sido igual la crisis. Desde ya que la brutalidad y la incapacidad de Maduro le fueron dando su propia impronta de dictador patético, que hasta dijo haber hablado con un pajarito o se comparó a sí mismo con el presidente turco Erdogan, con Saddam Hussein y con Stalin. Pero el carisma de Chávez quizás solo hubiera amortiguado o demorado un poco el desastre.

La catástrofe electoral del chavismo en el 2015

La situación económica no hizo sino empeorar desde 2013. Los estragos creados por el esfuerzo financiero para garantizar el triunfo electoral de Chávez en 2012 y por la sobrefacturación de importaciones que ya documentamos eran cada vez más notorios. Señalábamos que “para enero de 2014, se registraba un desabastecimiento del 28% [...] Las reservas internacionales cayeron 8.017 millones de dólares durante el año 2013, para abrir el año 2014 en 21.736 millones de dólares”³. Recordemos que en el año 2014 todavía el barril de petróleo estaba por encima de los 100 dólares.

Miguel Ángel Hernández advertía que “el pueblo y la clase trabajadora venezolana enfrentan una violenta ofensiva por parte del gobierno y los patronos, que ha menoscabado sus derechos políticos y sindicales, destruido los salarios, abaratando la mano de obra a niveles no vistos en los últimos 50 años. Ha flexibilizado las relaciones laborales con despidos masivos, todo como parte de los esfuerzos del gobierno y los empresarios del sector

3. Rodríguez Porras, Simón. *¿Qué está pasando en Venezuela?*, Laclase.info, 23 de febrero de 2014 <http://web.laclase.info/content/que-esta-pasando-en-venezuela/>

privado por descargar el costo de la crisis sobre los hombros del pueblo trabajador. [...] [con] un plan de ajuste que incluye despidos, aumento de los precios de los alimentos y demás productos regulados, devaluación, aumento de tarifas del transporte y los servicios públicos, y está pendiente un incremento de la gasolina, lo cual generará una espiral inflacionaria nunca conocida en el país. [...] Toda esta situación está produciendo un deslave en la base social del chavismo y el gobierno. El descontento es creciente y generalizado. [...] el gobierno se enfrenta a la posibilidad cierta de ser derrotado en unas elecciones.”⁴

Así ocurriría el 6 de diciembre de 2015, en las elecciones parlamentarias. Pese a las ventajas del gobierno por su control del aparato estatal y su dominio de la mayoría de los medios de comunicación, el chavismo sufriría una estrepitosa derrota.

Este era el balance electoral que publicaba el PSL: “El chavismo (PSUV) perdió la mayoría en la Asamblea Nacional (AN) luego de 17 años de control absoluto. La MUD (oposición de centroderecha), obtuvo 112 diputados y el PSUV solo 55. Millones abandonaron al chavismo. No hay giro a la derecha sino otro multitudinario voto castigo de masas. No fracasó la izquierda ni el socialismo, sino la mentira del proclamado ‘socialismo del siglo XXI’ de un gobierno de doble discurso que hambreó al pueblo mientras pactaba con las multinacionales del petróleo. Esta es la triste realidad. [...] Este avance de las penurias del pueblo venezolano fue acumulando el odio popular que se canalizó en el voto castigo del 6D. En primer lugar, se batió el record de votantes, con un 78%. El símbolo de la debacle política del chavismo es que después de 17 años de predominio total, perdió en 17 estados de los 23 existentes. Con derrotas emblemáticas, siendo vencido en el estado de Barinas (llanos occidentales), el lugar de origen de Hugo Chávez, su histórico bastión. En el

4. Hernández, Miguel Ángel. “La debacle del chavismo”. *Correspondencia Internacional* N° 37, diciembre 2015.

pasado gobernó su padre y ahora es gobernador Adán Chávez, hermano del fallecido presidente.

“El gobierno perdió el importante estado de Aragua, gobernado por Tarek El Assami, uno de los grandes referentes del PSUV. También en Monagas, el ex bastión de Diosdado Cabello, ahora ex presidente de la AN, que logró reelegirse con lo justo como diputado. Jorge Rodríguez, cabeza de campaña del PSUV y alcalde de Caracas, fue derrotado. En la capital el chavismo perdió, por ejemplo, en barriadas populares como Catia y el 23 de Enero.”⁵

Aunque explicado el resultado en términos de un voto castigo, el PSL no dejaba de advertir sobre el carácter de la oposición patronal: “La extrema polarización barrió con cualquier otra lista que no fuera el PSUV o la MUD. La oposición patronal es [...] una alianza patronal de centro derecha que une a la mayor parte de líderes y partidos de la vieja oligarquía pro yanqui venezolana con sectores ligados a la socialdemocracia europea. Representa a la vieja burguesía que quiere volver a manejar la renta petrolera en su beneficio, aliada de los Estados Unidos, desplazando a la actual beneficiaria de los negocios, siendo la llamada ‘boliburguesía’, los jefes del PSUV y un sector de los militares adictos”.⁶

Para disputar ese voto equivocado a la derecha, así como al PSUV, el PSL presentó candidaturas en 12 estados y en Caracas. De las 36 listas, la del PSL fue la única socialista y de independencia de clase, con una campaña centrada en la consigna “contra el gobierno y la MUD”. Hizo una campaña heroica prácticamente sin recursos y sin espacios en los medios.

Con un apoyo popular de apenas el 15%, Maduro manióbró luego de su derrota electoral para ir eliminando de facto las

5. Hernández, Miguel Ángel. *Masivo voto castigo al chavismo*. Laclase.info, 11 de diciembre de 2015.

6. *Masivo voto castigo al chavismo*, ya citado.

competencias del parlamento a través del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) y de decretos ejecutivos, como el de estado de excepción y emergencia económica, de enero de 2016, prorrogado durante los años siguientes. El TSJ bajo control del chavismo suspendió la juramentación de tres diputados opositores del estado Amazonas, para quitarle la mayoría de dos tercios a la MUD, prohibió que se revisara la designación de magistrados realizada por el parlamento saliente y neutralizó la impugnación parlamentaria al estado de excepción y emergencia económica.

Maduro profundizó el ajuste inflacionario y el saqueo de las transnacionales

El ajuste se tornó mucho más brutal, como denunciaba en mayo de 2016 el PSL: “El ministro-empresario Miguel Pérez Abad, presidente de Fedeindustria y vicepresidente ejecutivo para el área económica [...] en una reciente entrevista con la revista *Bloomberg*, explicó que está en ejecución un plan de austeridad que prevé la caída de las importaciones desde los 37 mil millones de dólares del año pasado [2015] a unos 20 mil millones de dólares este año, y de ser posible incluso a unos 15 mil millones de dólares. El Partido Socialismo y Libertad (PSL) viene denunciando este plan de ajuste y exigiendo que cese el pago de la deuda externa, por su carácter ilegítimo, y que se destinen esos recursos a la inversión productiva y la atención a las urgentes necesidades sociales”.⁷

Mientras el gobierno denunciaba una fantasmagórica “guerra económica”, comparando el desabastecimiento y la inflación con los lock out patronales contra Allende en 1973, el Banco Central de Venezuela aumentaba la masa monetaria desenfre-

7. *Sigue el ajuste a la venezolana: Menos importaciones y más pagos de deuda externa*, Simón Rodríguez Porras. 18/5/2016 <http://web.laclase.info/content/sigue-el-ajuste-a-la-venezolana-menos-importaciones-y-mas-pagos-de-deuda-externa/>

nadamente para tapar el hueco fiscal, lo cual sumado al recorte a las importaciones de bienes de consumo básico iba generando una inflación fuera de control. Entre enero de 2015 y septiembre de 2016, la liquidez monetaria subió en 325%. La inflación pasó de 68,5% en 2014 a 180,9% en 2015, 700% en 2016, y más de 1800% en 2017, superando en octubre de ese año la barrera del 50% de inflación mensual y cayendo en la hiperinflación. Para ocultar el desastre, el Instituto Nacional de Estadística dejó de calcular el costo de la canasta básica en 2014.

En medio de la crisis, Maduro no solo seguía pagando la deuda sino que entregaba a las multinacionales los yacimientos de oro y otros minerales.

Como explicaba Armando Guerra, dirigente del PSL: “El 24 de febrero del 2016, Nicolás Maduro emitió el decreto 2.248, con el que crea la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco, con una superficie de 111.843 kms². Comprende los territorios de las comunidades indígenas, Warao, E’Nepa, Hoti, Pumé, Mapoyo, Akawayo, Kariña, Piaroa, Pemón, Ye kwana y Sanemá. Por medio de este decreto se habilita la entrega de concesiones a transnacionales para explotar yacimientos de bauxita, coltán, diamantes, oro, hierro, cobre, caolín, dolomita, y tierras raras. [...] se brindan condiciones excepcionalmente ventajosas a los capitales saqueadores, con un régimen de exoneraciones tributarias totales o parciales del impuesto sobre la renta y del impuesto al valor agregado, otorgado de manera exclusiva a las empresas mixtas en la exploración y explotación del oro. [...] ¿Cuál es la posición de la MUD ante el proyecto gubernamental? El diputado del estado Bolívar, Américo De Grazia, ha aclarado en varias entrevistas que la MUD no se opone a la entrega de concesiones a las transnacionales, que su única objeción al modo en que está concebido el proyecto gubernamental es que no se da participación a los empresarios nacionales. En otras palabras, la MUD quiere una tajada para los

capitalistas que representa, en el negocio del saqueo minero.”⁸ El PSL se incorporó a la coordinadora de organizaciones que surgió para oponerse al saqueo del Arco Minero del Orinoco.

Abril 2017: una rebelión popular contra Maduro

La creciente pobreza y el hambre producidas por las medidas económicas del gobierno de Maduro generaron una situación en la que era inminente un estallido social. Luego de que en 2016 se produjeran de manera dispersa más de 700 saqueos en todo el país, con grandes estallidos como el de la ciudad oriental de Cumaná. La respuesta del chavismo consistió en desatar una brutal represión, con decenas de muertos y centenares de detenidos.

En abril de 2017 se produjo una rebelión popular con movilizaciones masivas contra el gobierno en Caracas y en todo el país. La MUD, que había convocado a marchas contra un dictamen del máximo tribunal que otorgaba a Maduro competencias parlamentarias, fue desbordada, debido a que se sumaron, masivamente, sectores de las comunidades populares que reclamaban por comida, con saqueos en la parroquia popular de El Valle en Caracas el 20 de abril y en las barriadas populares de Valencia, Maracay y Barinas. La consigna “que se vaya Maduro”, que no era levantada por la MUD, fue creciendo. En Maracay, la capital de Aragua, un grupo de jóvenes participó en las movilizaciones con un cartel que decía “ni MUD ni PSUV, somos los de abajo que venimos por los de arriba”.

El gobierno de Maduro y varios sectores de la izquierda mundial denunciaban un proyecto “golpista”. Decían que eran “marchas de la derecha”. El profesor argentino Atilio Borón, conocido vocero de la burocracia cubana, aconsejaba a Maduro “aplastar” las protestas movilizándolo “sin dilaciones al conjunto de las

8. Guerra, Armando. *Levantemos un gran movimiento contra el saqueo del Arco Minero del Orinoco*, 27 de agosto de 2016, Laclase.info, <http://web.laclase.info/content/25220/>

fuerzas armadas”⁹. Justificaban la represión criminal de Maduro y clamaban por más. El saldo luego de cien días de protestas fue de más de 120 muertos, más de dos mil heridos y miles de detenidos. Las fuerzas represivas acusaron solo seis bajas, quedando demostrada la brutalidad represiva del gobierno¹⁰.

El PSL tuvo una política independiente del gobierno y la derecha. Llamó a sumarse a la rebelión de masas, con un número especial de *Voz de los Trabajadores* con el título: “¡A redoblar la protesta en la calle! ¡Fuera Maduro!”. Decía: “Hay miles de razones para protestar en la calle contra este gobierno irresponsable y su paquete de ajuste. Responsabilizar a la ‘derecha’ o a un supuesto plan golpista es completamente absurdo, igual que responsabilizar a una ficticia ‘guerra económica’, ya que las protestas se están dando en barrios populares que habían sido tradicionalmente bastiones del chavismo. En El Valle, en La Isabelica de Valencia, en San Félix, en Petare, Roca Tarpeya y en los barrios de Baruta, no viven oligarcas ni ‘agentes del imperialismo’. La realidad es que no sólo la clase media y los jóvenes estudiantes protestan, ahora también lo hacen sectores de trabajadores y el pueblo, incluso sectores del chavismo que rompen con el gobierno y con su falso socialismo del siglo XXI, el cual nos ha sumido en la miseria y el hambre. El chavismo se hunde en las zonas donde otrora era fuerte en medio de la escasez de comida, salarios destruidos, desempleo, corrupción, impunidad e inseguridad. [...] Debemos ir con nuestras propias consignas independientes de la MUD, planteando que se vaya Maduro, la lucha por comida y medicinas sin limitaciones ni restricciones, ni Carnet de la Patria, en defensa de las libertades democráticas, contra la represión y por el derecho a manifestar. [...] En ese

9. *Clarín*, Argentina, 30/5/2017.

10. Reverón, Lohena. *135 muertes violentas en cuatro meses de protestas contra el régimen de Maduro* Caraota Digital, 7 de agosto de 2017. <http://www.caraotadigital.net/nacionales/las-106-muertes-violentas-en-117-dias-de-protestas-contra-regimen-de-maduro/>

sentido, insistimos que ante la grave crisis que vivimos, la MUD no es alternativa para el pueblo trabajador, pues su programa económico es de privatizaciones y de continuidad del paquete de ajuste. Solo están interesados en buscar votos, pero no tienen nada que ver con los intereses populares. [...] La única forma de comenzar a resolver nuestros problemas de forma estructural es con un gobierno de los trabajadores y el pueblo”.¹¹

El PSL y la UIT-CI llamaron permanentemente a formar una alternativa de izquierda por fuera del PSUV y la MUD que preparara una nueva dirección política, buscando unir a la izquierda que rompiera con el PSUV con la izquierda no chavista que presentaba el PSL y otros sectores. Con ese objetivo el PSL se sumó en 2016 a la formación de la Plataforma del Pueblo en Lucha y del Chavismo Crítico. Integrada por SinatraUCV (Sindicato de empleados de la Universidad Central de Venezuela), Sirtrasalud-Distrito Capital (Sindicato de Trabajadores de la Salud de Caracas), el Colectivo Cultural Toromayma, Marea Socialista, PSL, entre otras organizaciones. La organización no pasó la prueba de la rebelión de 2017, pues Marea Socialista se negó a protestar contra el gobierno. En enero 2018 nació la Oposición de Izquierda en Lucha, como un nuevo intento de articular a la oposición obrera y popular.

La MUD contribuye a desmovilizar y darle aire a Maduro

Cuando el “Fuera Maduro” crecía y el gobierno se debilitaba, la política negociadora de la MUD fue un factor central para contribuir a la desmovilización.

“Desde julio-agosto se produjo un cambio en la coyuntura, evidenciándose un reflujo de la rebelión popular. Ya que cesaron las movilizaciones y las protestas masivas. Esto le dio un relativo y circunstancial fortalecimiento al gobierno cuando se-

11. *Voz de los Trabajadores*, 18/4/2017

manas antes estaba contra las cuerdas, y había la expectativa de su eventual caída”, señalaba Miguel Ángel Hernández¹². La política nefasta de la MUD se combinó con cierto desgaste propio de una movilización prolongada en presencia de una importante represión, y con que no hubo forma de que surgiera alguna dirección alternativa.

Esa política negociadora de la MUD era dictada por los EE.UU, la UE y el propio Vaticano. El Papa Francisco ya había intervenido en el 2016 llamando a desmovilizar y a instalar una mesa de negociación “por la paz”. Todo esto contribuyó a que Maduro se envalentonara y avanzara en su proyecto cada vez más represivo, autoritario y de ajuste contra el pueblo venezolano. La crisis social y la miseria, la falta de comida y de medicamentos se profundizó en medio de la huida desesperada de miles de venezolanos fuera del país, a través de las fronteras con Colombia y Brasil.

El 31 de julio de 2017 Maduro convoca a una elección fraudulenta de una asamblea nacional constituyente (ANC). La instalación de la ANC fue la confirmación de que Maduro consolidaba un régimen dictatorial para perpetuarse en el poder. De los 545 diputados, 364 fueron electos uno por municipio y dos por las capitales de los estados. Esto significaba que un municipio con 500 mil electores tenía la misma representatividad que uno de 20 mil o 10 mil electores. Así el gobierno achicaba la diferencia con los grandes municipios urbanos donde era rechazado ampliamente, agrandando los pequeños municipios del interior rural, donde aún tenía el chavismo alguna posibilidad de ganar. Para asegurarse la mayoría agregó la elección de 181 diputados de “ámbito sectorial” con candidatos de “agrupaciones sociales” controladas por el gobierno, como por ejemplo la burocrática Central Bolivariana Socialista de Trabajadores (CBST). La

12. "¿A dónde va Venezuela?", Miguel Ángel Hernández, *Correspondencia Internacional* N° 40, agosto 1940.

MUD, los sectores críticos y de oposición chavista y el PSL repudiaron la elección y no participaron. Pese a toda la presión que ejerció el gobierno para que se fuera a votar, se calcula que la abstención llegó a más del 75%. El gobierno inventó que habían votado 8 millones, sobre 19 millones del padrón. Un 41%. Se calcula que en realidad solo votaron 4 o 5 millones. Tal fue el fraude, que la empresa que venía encargándose de la votación automatizada desde hacía más de una década, Smartmatic, denunció que como mínimo se manipuló un millón de votos.

Como explicaba Hernández, “se va consolidando un régimen dictatorial, cívico-militar, bajo un discurso seudo ‘antiimperialista y socialista’. No es nada nuevo. Se trata de un régimen estalinista burgués. Un totalitarismo falsamente ‘izquierdista’ que defiende una estructura económica capitalista pactando con las multinacionales, pagando la deuda externa y explotando a los trabajadores y el pueblo. Como todo totalitarismo se apoya en las fuerzas armadas y en los organismos de seguridad del estado burgués. Periódicamente, este régimen haría alguna ‘elección’ totalmente controlada, proscribiendo a los opositores, incluso burgueses, e incluidos los sectores de oposición de izquierda. En este caso a la propia izquierda chavista y al PSL [...] No es casual que entre los aliados más sólidos de Maduro estén Cuba y China, expertos en dictaduras de partido único que restauraron el capitalismo”¹³. Tampoco este régimen fue una invención de Maduro. Fue Hugo Chávez quien instaló de entrada ese régimen estalinista-burgués, basado en el peso de las fuerzas armadas y el predominio del PSUV. La criminalización de la protesta era manipulada desde el mismo poder de Chávez que dictaba, por ejemplo, la persecución a los luchadores sindicales, como el caso de la cárcel para Rubén González o dejaba correr el sicariato como ocurrió con el asesinato de Richard Gallardo y demás militantes de la UIT-CI en Aragua, entre los años 2006 y 2010.

13. Miguel Ángel Hernández, *CTN*° 40, ya citado.

La ANC asumió el carácter de “inapelable” y “plenipotenciaria”. Anunciaron que la ANC duraría dos años como mínimo. La ANC se ocupó de todo menos de su supuesta función de elaborar una nueva constitución, convocando elecciones, invalidando candidatos, juramentando o destituyendo funcionarios electos, redactando leyes para criminalizar la disidencia como la “Ley contra el odio” o para profundizar el saqueo como una ley de protección y promoción de inversiones extranjeras.

La ANC destituyó a la fiscal chavista Luisa Ortega Díaz como retaliación por sus denuncias de la ruptura del hilo constitucional por parte de Maduro al anular el parlamento, así como sus denuncias de la represión. El parlamento con mayoría opositora quedó en los hechos disuelto, de adorno.

El gobierno se dio un barniz “democrático” con las elecciones de gobernadores en octubre y las de alcaldes en diciembre. Fue otro fraude. El gobierno ya había proscrito electoralmente a comienzos de 2017 a la mayoría de los partidos políticos, incluido el PSL, decenas de alcaldes y dirigentes políticos de la oposición estaban inhabilitados políticamente o con órdenes de detención, y se prohibió a la MUD participar en 7 estados del país. La MUD, en medio del avance totalitario de Maduro, volvió a claudicar. No solo aceptaron participar en las elecciones regionales fraudulentas, sino que aceptaron los resultados manipulados que publicó el gobierno, que en los 18 de las 23 gobernaciones se adjudicaban al PSUV. Incluso cuatro de los cinco gobernadores electos de la MUD aceptaron juramentarse ante la ANC. Solo el gobernador electo del Zulia se rehusó y fue inmediatamente destituido de manera ilegal. La misma comedia se repitió en diciembre, cuando la MUD no participó como bloque en la elección de alcaldes pero sí lo hicieron la mayoría de los partidos que la integran. Todo esto provocó una crisis y división en la MUD. Mientras el gobierno profundizaba su sesgo totalitario apoyándose en la ANC, la MUD mostraba una

vez más su carácter burgués y su vocación de negociar con el gobierno en República Dominicana, siguiendo las orientaciones de los gobiernos imperialistas. Negociaciones que permitieron que Maduro ganara tiempo. Finalmente éste terminó adelantando las elecciones presidenciales para mayo del 2018, montando un nuevo fraude. Una MUD dividida y en crisis, anunció que no participaría, aunque uno de sus sectores, representado por el ex chavista Henri Falcón, si se postuló.

Hambre, desabastecimiento, éxodo y represión

Los que no le dieron respiro a Maduro fueron los trabajadores y los sectores populares hartos del hambre, de la falta de medicamentos, de que el salario no alcance y de la represión. Entre fines de 2017 y comienzos de 2018 crecieron las protestas por la falta de comida y por el salario. Crecieron los saqueos por desesperación popular y hasta empezaron a darse acciones de los trabajadores como las marchas de los obreros de la industria estatal de cemento, en el este del país, y reclamos de los docentes, eléctricos y petroleros. En febrero de 2018 trabajadores de unas 50 empresas industriales de Valencia, estado Carabobo, salieron a la calle a reclamar por sus fuentes de trabajo. Ante las protestas desesperadas del pueblo, Maduro respondía con represión y con la aplicación de la “ley contra el odio”. A comienzos del 2018 había cientos de presos por protestar. Entre ellos el preso político obrero Rodney Alvarez, de Ferrominera, un luchador que llevaba preso desde 2012, sin sentencia, víctima de un montaje judicial.¹⁴

Una declaración del PSL describía en forma cruda la realidad: “Los últimos días del 2017 en Venezuela han sido los más

14. Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma. *Exigimos la inmediata libertad de Rodney Alvarez*. Laclase.info, 12 de diciembre de 2017 <http://laclase.info/content/exigimos-la-inmediata-libertad-de-rodney-alvarez/>

tristes de cualquier otra navidad o año nuevo en los últimos 90 años. El cinismo de Maduro llega al colmo al decir que ‘los venezolanos estamos jodidos pero felices’. Los precios de los ingredientes de las hallacas¹⁵ están por las nubes, los salarios y aguinaldos destruidos, lo que hace imposible comprarle un regalo a nuestros hijos o el estreno de fin de año. En Venezuela, país petrolero, no hay gasolina ni gas. Son continuos los apagones, no hay transporte, no hay efectivo en los bancos, no hay comida ni medicinas, y cuando se consigue algo cuesta un ojo de la cara. Hoy el pueblo trabajador está conociendo por primera vez el rostro terrible de la hiperinflación. El peor impuesto que podemos sufrir los que vivimos de un salario. [...] El gobierno y sus candidatos a alcaldes prometieron un ‘bono del niño Jesús’, perril y juguetes, pero engañaron al pueblo. Se los robaron. Nunca llegó el perril ni los tickets, ni el fulano bono”.¹⁶

La debacle de casi 20 años de proyecto chavista ha llevado a que el pueblo de Venezuela viva una crisis social y humanitaria sin precedentes. No fue socialismo del siglo XXI ni de ningún otro siglo. Nadie que se reivindique de izquierda puede defender este engendro capitalista, corrupto y represor.

Los datos son escalofriantes. La escasez terrible de alimentos y su encarecimiento llevaron a un aumento de la población subnutrida, de 2,8 a 4,1 millones de personas, de acuerdo con cifras de la FAO¹⁷. La mortalidad materna aumentó 65,79% y la infantil 30,1% en 2016¹⁸. Con un déficit fiscal que se estima mayor

15. Plato típico navideño de Venezuela similar al tamal mexicano.

16. *El pueblo se rebela contra el hambre y la mentira*, Partido Socialismo y Libertad, 30/12/2017. www.laclase.info

17. *Venezuela registró el mayor aumento de subnutrición en América Latina* El Universal, 10 de octubre de 2017 http://www.eluniversal.com/noticias/economia/venezuela-registro-mayor-aumento-subnutricion-america-latina_673439

18. Vilchez Boscán, Keila. *Mortalidad infantil en Venezuela subió 30,1% y la maternal 65,79%*. Diario Panorama, 8 de mayo de 2017 <http://www.panorama.com.ve/ciudad/Mortalidad-infantil-en-Venezuela-subio-301-y-la-maternal-6579-20170507-0025.html>

al 70% para el año 2018, cubierto mediante la emisión de una masa de dinero sin respaldo, la moneda nacional, el bolívar, se devalúa en forma crónica. Lo que significa una caída estrepitosa del salario real, en enero del 2018 el salario mínimo de 797.510 bolívares (4 dólares) alcanzaba solo para comprar cuatro kilos de queso. Para la burguesía que accede a los dólares asignados por el gobierno a tasas irrisorias, el control de cambio se convirtió en un desquiciado mecanismo de saqueo: “a partir de 2003, el gobierno fijó tasas de cambio que permitían a empresarios nacionales y transnacionales adquirir dólares a precios inferiores a los del mercado paralelo. En 2012 la diferencia entre ambos tipos de cambio creció de manera impresionante, llegando a una proporción de cinco a uno. [...] [El gobierno] permitió el crecimiento en proporciones demenciales de la sobrefacturación de importaciones, un mecanismo de fraude para obtener del estado divisas baratas. [...] Las consecuencias fueron desastrosas. En diciembre de 2015 el precio del dólar en el mercado paralelo superaba los Bs. 600 y en el mercado oficial había tipos de cambio de Bs. 6,30 y Bs. 12. En abril de 2016 ya el dólar del mercado paralelo superaba los Bs. 1000”.¹⁹ En enero de 2018 seguía existiendo una tasa de cambio para compras estatales de 10 bolívares por dólar y una tasa para empresarios de tres mil bolívares por dólar, mientras en el mercado paralelo se transaba un dólar por no menos de 200.000 bolívares.

Cifras increíbles que muestran a qué punto de debacle capitalista llevó el chavismo a Venezuela. Cuando este libro esté en manos del lector nadie puede predecir cuáles serán los valores del bolívar, la tasa de inflación, ni en qué situación estará el pueblo trabajador venezolano.

Frente al caos, las respuestas del gobierno han sido absurdas: anunciar la cría de conejos en casas y apartamentos, ensalzar

19. Rodríguez Porras, Simón, “Venezuela en caída libre”, *Correspondencia Internacional* N° 38, mayo-agosto 2016.

la “agricultura urbana” en pequeños materos en balcones y terrazas, reivindicar la “medicina ancestral”, o hasta la creación de una supuesta criptomoneda, el “petro”, en realidad un nuevo mecanismo de endeudamiento respaldado por el petróleo. Medidas y anuncios con escaso o nulo efecto. Diariamente decenas de miles de venezolanos de toda condición social cruzan a pie las fronteras con Colombia y Brasil, se calcula que entre 2013 y 2018 han salido del país más de dos millones de personas.

Se frustró la rebelión popular del 2017, pero se avencinan nuevas contiendas en las que el pueblo trabajador intentará saldar cuentas con el gobierno de Maduro y el PSUV. La lucha tendrá su continuidad en cada reclamo y protesta por comida, por medicinas, por el salario, contra los despidos y contra la represión.

Epílogo

El socialismo verdadero es la única alternativa

Del desbarranque político y social del proyecto chavista deben extraerse todas sus conclusiones políticas. No sabemos ni podemos pronosticar cuánto seguirá prologándose en el poder el chavismo, desde el 2013 bajo la dirección de Nicolás Maduro y Diosdado Cabello, de la mano de medidas cada vez más antidemocráticas y dictatoriales que intentan acorrallar la protesta y los reclamos del pueblo trabajador. Pero ya es un hecho el fracaso del proyecto de la “revolución bolivariana” y del llamado “socialismo del siglo XXI”, que lideró Hugo Chávez. Somos categóricos: se trató de un fraude monumental. El “socialismo del Siglo XXI” de Chávez fue siempre un doble discurso. El “comandante” daba discursos “socialistas” impactantes, incluso llegando a citar a Lenin y a Trotsky, mientras, al mismo tiempo, pactaba con empresarios como Cisneros o impulsaba las empresas mixtas con las transnacionales petroleras. Aunque siga en el poder algún tiempo, como referencia política internacional de izquierda el chavismo ha muerto.

Es el colapso de un proyecto que decía que iba a “redistribuir la riqueza” en beneficios de los “más necesitados”. Este hecho

vuelve a crear una inmensa confusión en la conciencia del movimiento de masas. Parecido a lo que se dio luego de la caída del Muro de Berlín, cuando los voceros del imperialismo y de la burguesía mundial salieron a sentenciar el “fracaso del socialismo”. Equiparando la transición al socialismo que habían iniciado Lenin y Trotsky, a partir de la revolución rusa de 1917, con los regímenes burocráticos de Stalin y sus herederos, traidores de la causa de los trabajadores.

La debacle chavista presenta una nueva oportunidad para que los intelectuales y comentaristas burgueses “concluyan” que el socialismo es inviable. Pero, como hemos explicado, en Venezuela no fracasó el socialismo, fracasó la continuidad del capitalismo semicolonial y el fraude ideológico montado por Chávez, Maduro, Cabello, el PSUV, el Partido Comunista, la dirección cubana y la cúpula de las fuerzas armadas.

Justamente, es responsabilidad del chavismo y de su política antiobrera, entreguista y de pacto con las multinacionales, que haya crecido en el plano electoral la casi desaparecida derecha pro yanqui tradicional del país, los “escuálidos”. Resucitó la oposición burguesa agrupada en la MUD. Para nuestra corriente trotskista, socialista internacionalista, es necesario ratificar la crítica descarnada del proceso de descomposición social y económica que adelantó el chavismo. Así como impulsar una política consecuente de independencia de clase, que refleje los intereses de los trabajadores y demás sectores oprimidos y explotados. La salida de fondo sigue siendo el verdadero socialismo, que gobiernen las organizaciones de los trabajadores y los sectores populares y establezcan una economía democráticamente planificada, con la industria petrolera estatizada, sin pactos con las multinacionales ni con los grandes empresarios nacionales, y dejando de pagar la deuda externa, ilegal e ilegítima, empleando esos recursos en un plan de emergencia para combatir el hambre y recuperar la producción nacional.

Volvieron a fracasar los gobiernos de conciliación de clases

La crisis del gobierno chavista es parte de la crisis, con sus desigualdades, de todos los supuestos gobiernos “progresistas” de Latinoamérica. De los gobiernos que en los comienzos del nuevo siglo reflejaron distorsionadamente el proceso de rebeliones populares semi insurreccionales como el Caracazo, el Argentinazo, la guerra del gas en Bolivia; y de huelgas obreras y rebeliones campesinas-indígenas en Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay. Nos referimos a gobiernos como los de Lula y Dilma, Evo Morales, Correa, Mujica, Humala o el peronismo kirchnerista. Estos gobiernos tuvieron su período de auge y apoyo popular entre 2003 y 2010. En esos años, pese a la crisis capitalista mundial, los precios de materias primas como el petróleo, el gas, los cereales y minerales tuvieron precios relativamente altos. Con la inevitable llegada a la región de los efectos de la crisis económica del sistema capitalista-imperialista iniciada en el 2007, adoptaron políticas de ajuste contra sus pueblos, recetadas por las multilaterales, las patronales nacionales y extranjeras y el capital financiero. Ninguno de estos gobiernos hizo un giro a la izquierda. Por el contrario, recortaron los salarios, aumentaron los despidos, el saqueo de los pulpos extranjeros y en algunos casos las privatizaciones directas e indirectas.

Las expectativas de millones de trabajadores, mujeres y jóvenes en estos gobiernos “nacionales y populares” fueron defraudadas. ¿Qué falló? Volvió a fallar el viejo proyecto de la izquierda reformista de gobernar junto con sectores patronales, el modelo de la “economía mixta” sin salirse de los marcos del capitalismo.

Como lo fuimos señalando desde el inicio del proceso bolivariano, solo rompiendo con la burguesía y las multinacionales se podía iniciar un cambio de fondo en Venezuela y en Latinoamérica. Este debate viene al menos desde la primera revolución

socialista del mundo, en octubre de 1917. En aquel entonces, Lenin y Trotsky enfrentaron a la corriente socialista reformista de los mencheviques que querían mantener, luego de derribado el zarismo, un gobierno de conciliación de clases con Kerensky y un sector de la burguesía republicana rusa. Finalmente con el poder de los soviets (coordinadoras o consejos obreros y populares) y el rol revolucionario del partido bolchevique se logró la instalación del primer gobierno de los trabajadores y de ruptura con la burguesía y el imperialismo. Luego de la muerte de Lenin, se aceleró un proceso degenerativo de burocratización, cuya personificación fue Stalin y que persiguió y destruyó a la izquierda revolucionaria en la URSS. Fue justamente el estalinismo el que aplicó la falsa teoría de la “revolución por etapas”, gobernar una primera larga etapa en acuerdo con un sector burgués “progresivo”. En los hechos, se trataba de la política de no hacer revoluciones, sino desviarlas o derrotarlas con gobiernos de conciliación de clases, a los que denominaron de “frente popular” desde 1935, o apoyando a gobiernos nacionalistas-burgueses. Esta política es la que, con diferentes formas, han mantenido todos los partidos comunistas burocráticos y estalinistas en sus distintas variantes, sean jruchovistas, albaneses, maoístas o castristas.

Por otra parte, también fueron fracasando diversas experiencias de gobiernos nacionalistas burgueses como los de Lázaro Cárdenas (México, 1938), Perón (Argentina, 1946), Nasser (Egipto, 1952) o Paz Estenssoro (Bolivia, 1952), los cuales tuvieron fuertes choques con el imperialismo y hasta avanzaron en algunas nacionalizaciones, pero sosteniendo la explotación capitalista. A la larga sus dirigentes y sus movimientos terminaron capitulando al imperialismo y revirtiendo las conquistas iniciales obtenidas por sus pueblos.

La revolución cubana 1959 mostró que rompiendo con la burguesía y el imperialismo se podía abrir un camino distinto, realizando una reforma agraria, dejando de pagar la deuda ex-

terna y expropiando a la mayor parte de los grandes burgueses cubanos y a las empresas yanquis. Pese al bloqueo, el pueblo cubano logró grandes conquistas, superando el analfabetismo, alcanzando altos niveles en salud, educación y deportes. El Che Guevara levantó la consigna de “revolución socialista o caricatura de revolución” y criticó la falta de solidaridad de la URSS con las revoluciones anticoloniales en África y Asia y los movimientos insurreccionales en América Latina. Lamentablemente luego Fidel y Raúl Castro pactaron con la burocracia de la URSS y se sumaron a la política traidora de “coexistencia pacífica” con el imperialismo. Se acordó no seguir impulsando revoluciones en Latinoamérica, fue el comienzo del camino que llevó a la pérdida de las conquistas sociales de los inicios de la revolución y a la actual restauración capitalista en la isla. Los efectos nefastos de esta orientación se harían sentir crudamente en Venezuela.

Luego de la caída de la URSS, el lanzamiento de Chávez del supuesto nuevo proyecto socialista impactó en miles de luchadores del mundo. Era comprensible esa expectativa. Luego de la desaparición física de Hugo Chávez, muchos luchadores antiimperialistas pueden seguir dudando y atribuyendo a su ausencia, o a la incapacidad de Maduro, el colapso actual del chavismo. Pero la dura realidad es que el “socialismo del siglo XXI” fue un fraude, una adaptación de la vieja y reformista tesis estalinista de la “revolución por etapas”.

Sacar las debidas conclusiones de por qué fracasó el proyecto chavista es fundamental para la continuidad de la lucha revolucionaria en Venezuela, en Latinoamérica y en el mundo. En Europa ya se produjo un fracaso similar en Grecia con el gobierno del neoreformismo de Syriza, encabezado por Alexis Tsipras, desde el 2015. Una orientación política semejante lleva adelante Podemos, en el estado Español. Estas conclusiones son fundamentales para construir la verdadera alternativa socialista. La clave para abrir en Venezuela una nueva esperanza de

cambio revolucionario, que pueda canalizar hasta sus últimas consecuencias las numerosas y valientes luchas que libran los trabajadores y los sectores populares contra la política hambreadora y represiva del gobierno, pasa por la construcción de una dirección política socialista consecuente. Un nuevo partido revolucionario. En Venezuela existe una vasta militancia obrera y popular de izquierda que está decepcionada del chavismo y no cree en la MUD. Junto a ella existe una izquierda revolucionaria que tiene una larga trayectoria de lucha obrera y socialista, con dirigentes como Orlando Chirino o José Bodas, que durante estos años han batallado proponiendo un programa alternativo de movilización, de independencia de clase y socialista. En esa confluencia puede estar la base para empezar a dar pasos en esa nueva construcción revolucionaria que tanto necesitan la clase trabajadora y los sectores populares de Venezuela.



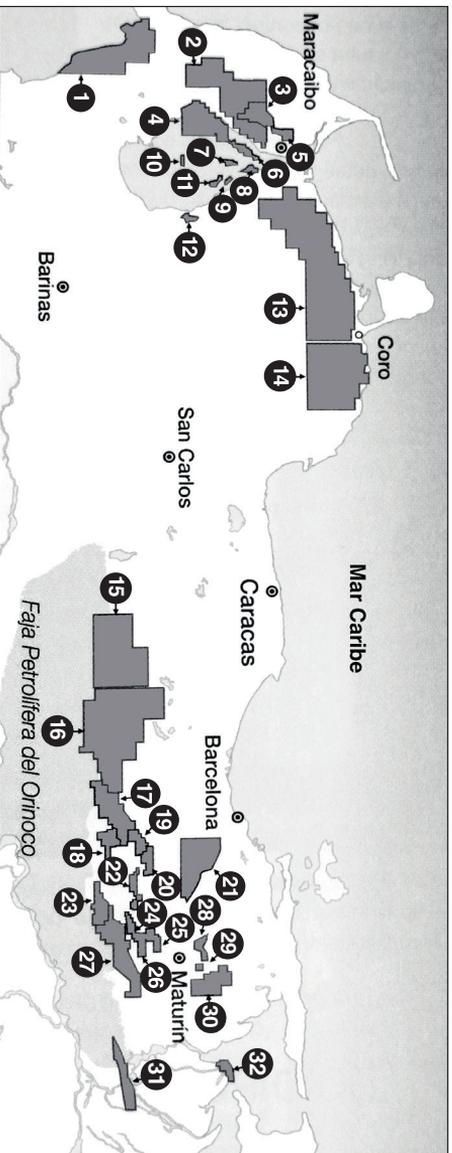
Marcha de la UNT de Aragua, en Caracas, rechazando las empresas mixtas. 2007



Orlando Chirino habla a los trabajadores frente a la Asamblea Nacional. 2007

Mapa de ubicación de convenios operativos de las empresas mixtas petroleras

Plena soberanía petrolera N° 4. Ministerio de Energía y Petróleo. PDVSA. Marzo 2006



Campo	Operadora	Campo	Operadora	Campo	Operadora
1. Colón	Tepecolotl Venezuela	12. Mene Grande	Repsol YPF Venezuela	23. Dación	Enli Dación Bv
2. D.Z.O.	BP Venezuela Holdin	13. Falcon Oeste	West Falcon Samson H.	24. Acerna	Petrolera Coroll
3. Boscan	Chevron Texaco GT	14. Falcon Este	Vincier Oil & Gas	25. Onado	Cia. Gral. Combustibles
4. Urdaneta Oeste	Shell de Venezuela	15. Guárico Occ.	Repsol YPF Venezuela	26. Casma-Anaco	Open-Carera Inv Vzias.
5. La Concepción	Petrobras	16. Guárico Oriental	Teikoku Oil Venezuela	27. Oritupano-Leona	Petrobras
6. Armbrosio	Perenco	17. Sarví Guere	China Nat. Petroleum	28. Jusepin.	Total Oil & Gas Venezuela
7. LL-652	Chevron Texaco GT	18. Caracoles	Inemata	28. Boqueron	BP Venezuela Holding
8. Carbinas	Preussag Energy Int	19. Kaki	Inemata	30. Quirquire	Repsol YPF Venezuela
9. B-2X 68/79	Nimir Petroleum	20. Maulupa	Repsol YPF Venezuela	31. Monagas Sur	Bnton Oil & Gas
10. B-2x-70/80	China Nat. Petroleum	21. Quilamare-La Ceiba	Petrolera Mata	32. Pedernales	Perenco
11. Intercampo Norte	China Nat. Petroleum	22. Mata			



El dirigente obrero petrolero José Bodas en una asamblea en Puerto La Cruz.



De izquierda a derecha, Carlos Requena, Richard Gallardo y Luis Hernández, dirigentes sindicales clasistas asesinados por sicarios el 28/11/ 2008. Abajo, el masivo cortejo de despedida a Richard Gallardo en la ciudad de Maracay.





Hugo Chávez apoyó siempre al dictador sirio Bashar Al Assad.



Pintada del PSL, en Caracas, en medio de la rebelión popular del 2017

Cronología

1989

2 de febrero: Carlos Andrés Pérez, de Acción Democrática, gana las presidenciales con el 52,9% de los votos.

27 de febrero-8 de marzo: Insurrección popular conocida como el Caracazo.

1990

Enero: La petrolera estatal Pdvsa adquiere las acciones de Citgo en EE.UU.

1991

A lo largo de ese año se dan intensas protestas estudiantiles contra las privatizaciones y demás políticas económicas y sociales de Pérez, y contra la visita del presidente yanqui George Bush.

1992

4 de febrero: el teniente coronel Hugo Chávez encabeza una rebelión militar que es derrotada. Chávez va preso.

27 de noviembre: segunda rebelión militar también fracasa.

1993

Mayo: Pérez es destituido por el congreso y se inicia un juicio político en su contra por malversación de fondos.

5 de diciembre: En medio de numerosas denuncias de fraude contra la candidatura presidencial de Andrés Velásquez, de La Causa R, queda oficialmente en el primer lugar, con el 30,46% de los votos, Rafael Caldera, ex Copei y encabezando una alianza reformista.

1994

Febrero: Caldera asume la presidencia.

Marzo: Chávez es indultado por Caldera. Continúan las privatizaciones y las concesiones al capital transnacional.

Mayo: Se ordena la detención de Carlos Andrés Pérez en su juicio por corrupción. El juicio culminaría con su condena a dos años y cua-

tro meses de arresto domiciliario. Falleció en los Estados Unidos en diciembre de 2010.

1995

Noviembre-diciembre: Ante la inflación y ajustes, se desarrollan importantes huelgas de trabajadores tribuñalicios y petroleros.

1996

Enero: Comienza la entrega en concesión a varias transnacionales de las tareas de exploración, explotación y comercialización de los hidrocarburos que antes se reservaba la empresa petrolera estatal

Marzo-abril: Teodoro Petkoff, ex guerrillero, es designado como ministro de Planificación. Emprrende un furibundo plan de ajuste.

1 de mayo: La principales corrientes y centrales sindicales, como la CTV, la CUTV y la CGT, se movilizan unitariamente contra el ajuste y en defensa de las prestaciones sociales, amenazadas por el gobierno

1997

19 de junio: Se aprueba la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo, que incluye la destrucción de la retroactividad de las prestaciones sociales.

1998

6 de diciembre: Chávez gana las elecciones presidenciales con el 56,2% de los votos. El segundo lugar (39,97%) lo ocupa el candidato Henrique Salas, del partido derechista Proyecto Venezuela, quien es apoyado por AD y Copei.

1999

Febrero: Chávez asume su primer mandato presidencial.

25 de abril: En un referendo se aprueba con más del 80% de los votos la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) para redactar una nueva constitución.

25 de julio: Elecciones de integrantes de ANC dan amplia ventaja al chavismo. Por la representación no proporcional se amplía su mayoría, y obtiene el 95% de los escaños.

2000

30 de julio: En nuevas elecciones presidenciales, Chávez se impone nuevamente con el 59,76% de los votos.

2001

13 de noviembre: Chávez aprueba 48 leyes que, entre otras medidas, contemplan el aumento de los impuestos a las transnacionales petroleras, regulaciones contra el latifundio improductivo y limitaciones a la pesca de arrastre. Fedecámaras, la CTV y la iglesia católica las rechazan.

10 de diciembre: Primer paro patronal convocado por Fedecámaras contra el gobierno exigiendo la derogación de las 48 leyes. Se pliega al paro empresarial la burocracia de la CTV.

2002

5 de marzo: Luis Ugalde, Pedro Carmona y Carlos Ortega, a nombre de la Iglesia Católica, Fedecámaras y la CTV, respectivamente, se llaman en la residencia Quinta Esmeralda, en Caracas, un acuerdo público hacia el golpe.

15 de marzo: La alta gerencia de la petrolera estatal, Pdvsa, llama a una paralización de la industria

9-10 de abril: Fedecámaras y la CTV convocan un nuevo paro patronal por 24 horas, que luego se declarará indefinido. Los medios de comunicación privados se dedican a la agitación golpista.

11 de abril: Se concreta el golpe militar. Unas doscientas mil personas, predominando la pequeña burguesía, se dirigen hacia el Palacio de Miraflores para exigir la renuncia de Chávez

12 de abril: En horas de la madrugada, el alto mando militar anuncia la renuncia de Chávez. En la tarde, Carmona se proclama como jefe de estado.

13 de abril: Movilización obrera y popular de cientos de miles contra el golpe, rodeando las principales instalaciones militares en Caracas, Maracay, Valencia y otras ciudades. El Palacio de Miraflores es retomado en la tarde por tropas leales a Chávez. El gobierno de Carmona se derrumba.

14 de abril: Es liberado Chávez y restituido en la presidencia.

2 de diciembre: Fedecámaras inicia un nuevo paro patronal indefinido en la industria petrolera, con el apoyo de la CTV y de la alta

gerencia de Pdvsa, que durará dos meses. Comienza la escasez de gasolina, gas doméstico y alimentos.

21 de diciembre: En un hito en la lucha contra el sabotaje petrolero, los marinos logran mover el buque petrolero Pilín León fondeado en el Lago de Maracaibo.

2003

23 de enero: Centenares de miles de personas se movilizan en Caracas en apoyo al gobierno. Los trabajadores logran restituir las operaciones en toda la industria petrolera, derrotando al sabotaje. A inicios de febrero el paro ha sido derrotado.

5 de abril: Asamblea fundacional de la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE), expresando una ruptura masiva de los trabajadores con la vieja burocracia sindical de la CTV.

1 de agosto: Primer Congreso de la UNETE.

2004

18 de junio: Con la mediación del ex presidente yanqui Jimmy Carter, el presidente Chávez y el magnate Gustavo Cisneros, propietario de Directv y otras empresas de telecomunicaciones, pactan una cohabitación respetuosa.

15 de agosto: Con el 59,1% de los votos por el NO, Chávez triunfa en el referendo revocatorio que había impulsado la derecha.

2005

1 de mayo: Chávez proclama en Caracas el “socialismo del siglo XXI”.

9 de Julio: Se funda el PRS para impulsar la defensa del verdadero socialismo y la lucha obrera contra el gobierno.

4 de diciembre: Con el boicot de la oposición patronal, la coalición chavista obtiene la totalidad de los 167 escaños de la Asamblea Nacional.

2006

25-27 de mayo: En el segundo congreso de la UNETE, la Corriente Clasista, Revolucionaria y Autónoma (C-cura), encabezada por Or-

lando Chirino gana la mayoría. La burocracia prochavista divide el congreso.

20 de septiembre: En la Asamblea General de la ONU, Chávez hace referencia al “olor azufre” que habría dejado en el lugar “el diablo” Bush.

3 de diciembre: Chávez gana la reelección por amplio margen, obteniendo el 62,84% de los votos.

16 de diciembre: Chávez anuncia la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

2007

24 de abril: Policías de Aragua y guardias nacionales reprimen brutalmente a trabajadores de Sanitarios Maracay que, luego de varios meses de ocupación y estar produciendo por autogestión obrera, intentan viajar a Caracas para reclamar la estatización de la fábrica.

27 de mayo: Expira la concesión del canal privado RCTV –activo promotor del golpe de abril 2002– y el gobierno no se la renueva.

31 de diciembre: Chávez amnistía a la mayoría de los enjuiciados por su participación en el golpismo de 2002 y 2003.

2008

11 de junio: Chávez realiza el Acto por el Reimpulso Productivo junto con los principales empresarios y banqueros del país, incluyendo a Lorenzo Mendoza de la agroindustrial Polar y banqueros como Juan Carlos Escotet.

27 de noviembre: Sicarios ligados a la burocracia sindical del gobierno asesinan en La Encrucijada de Cagua al presidente de la federación regional de la UNT en el estado Aragua, Richard Gallardo, y a los dirigentes Luis Hernández y Carlos Requena, de la misma federación, y militantes de la USI y la UIT-CI.

2009

29 de enero: Policías en Anzoátegui asesinan a balazos a dos trabajadores de la multinacional Mitsubishi, al intentar desalojar una huelga.

21 de marzo: El gobierno emprende un plan de ajuste que incluye el aumento del IVA del 9% al 12%, contratos colectivos por debajo de la inflación, y recortes al gasto social.

24 de septiembre: Es encarcelado el dirigente sindical chavista Rubén González, por haber dirigido en agosto una huelga reivindicativa de tres semanas en la empresa estatal Ferrominera del Orinoco.

1 de octubre: José Bodas, dirigente petrolero y militante trotskista alcanza la secretaria general —el segundo cargo— en las elecciones de la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (Futpv)

13 de octubre: Atentado de funcionarios del gobierno contra el cacique yukpa Sabino Romero, que sobrevive. Con un montaje judicial se le tendrá preso durante año y medio, hasta su absolución. Finalmente será asesinado en marzo de 2013.

2010

26 de septiembre: Por primera vez el gobierno obtiene menos votos que la oposición en las elecciones parlamentarias. Gracias a la manipulación de la ley electoral retiene el 60% de los diputados de la Asamblea Nacional.

Diciembre. Primer congreso nacional del PSL, sección de la UIT-CI

2011

30 de junio: Chávez declara que ha sido operado en Cuba para extraer un tumor maligno.

Diciembre: El PSL presenta miles de firmas al Consejo Nacional Electoral (CNE) para su legalización y poder así presentar la candidatura a presidente de Orlando Chirino.

2012

7 de octubre: Chávez gana su tercer mandato presidencial con el 55,07% de los votos, contra 44,31% del candidato de la MUD, Henrique Capriles.

8 de diciembre: En su última alocución pública, Chávez anuncia que se someterá a su cuarta operación en Cuba para tratar el cáncer que padece. Llama a sus seguidores a apoyar a su vicepresidente Nicolás Maduro como su sucesor en caso de que no pueda retomar la presidencia y que se convoquen nuevas elecciones.

2013

5 de marzo: Fallecimiento del presidente Chávez. Más de un millón de personas asisten a los actos fúnebres.

14 de abril: Nicolás Maduro gana por estrecho margen las elecciones, con 50,61% de los votos contra 49,12% del centroderechista Henrique Capriles, quien denuncia fraude.

8 de diciembre: El chavismo gana el 71% de las alcaldías del país. La MUD entra en una profunda crisis.

2014

2 de febrero: En la MUD, Leopoldo López y su partido Voluntad Popular lanza la campaña “la salida está en la calle”, agitando a la población para exigir la renuncia de Maduro.

12 de febrero: El gobierno reprime una protesta frente a la Fiscalía General de la República, encabezada por Leopoldo López, quien irá preso. Se desatan cacerolazos en las principales ciudades, y protestas que se extenderá por dos meses, con un saldo de decenas de muertos y centenares de heridos.

2015

6 de diciembre: El chavismo sufre una demoledora derrota en las elecciones parlamentarias. La MUD, capitalizando un voto castigo, obtuvo 112 diputados, y el PSUV solo 55.

2016

14 de mayo: Maduro declara estado de excepción y suspende garantías constitucionales, alegando que es víctima de un “golpe económico”.

Junio: Miles de personas saquean comercios y mercados en decenas de estallidos en Caracas, Cumaná, Maracaibo, Valencia, Puerto La Cruz y otras ciudades. El gobierno responde militarizando las calles.

2017

Abril: Se produce una rebelión popular contra Maduro, con movilizaciones masivas en todo el país. En barrios pobres que tradicionalmente fueron la base del chavismo se grita "Fuera Maduro". Saqueos masivos. La represión asesina a más de cien personas, miles son detenidos y heridos. La MUD contribuye a la desmovilización y la rebelión es derrotada. El gobierno retoma la iniciativa.

Julio: se convoca a elecciones de una fraudulenta Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que pasará a actuar con poderes dictatoriales.

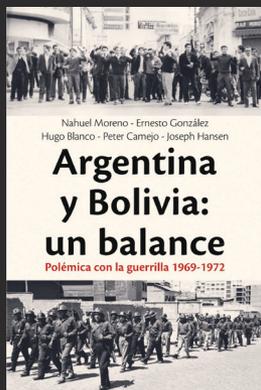
Octubre: Venezuela cae en la hiperinflación.

Índice

Dedicatoria	5
Presentación	7
Capítulo I El Caracazo: una insurrección popular que cambia al país	11
Capítulo II Se inicia la primera presidencia de Chávez en 1999	29
Capítulo III El triunfo popular contra el golpe de abril de 2002 y el sabotaje petrolero	41
Capítulo IV De las Misiones al falso “socialismo del siglo XXI”	59
Capítulo V El debate en la izquierda y el movimiento trotskista	73
Capítulo VI El movimiento obrero y el chavismo	85
Capítulo VII La creación del PSUV: cooptación y represión contra la vanguardia obrera	97
Capítulo VIII La boliburguesía y las Fuerzas Armadas Bolivarianas	117
Capítulo IX El petróleo y las empresas mixtas	127
Capítulo X La corriente clasista en la industria petrolera	137
	219

Capítulo XI	147
“¡Exprópiese!”: La estafa de las compras de empresas de Chávez	
Capítulo XII	
La cuestión de la integración latinoamericana y las relaciones con Cuba, China y Rusia	159
Capítulo XIII	
Los últimos años de Chávez	171
Capítulo XIV	
Nicolás Maduro, el heredero	183
Epílogo	201
El socialismo verdadero es la única alternativa	
Cronología	211

Se terminó de imprimir en mayo de 2018
en Artes Gráficas Leo, Remedios de Escalada 3152
Valentín Alsina, Provincia de Buenos Aires, Argentina



Nahuel Moreno - Ernesto González
Hugo Blanco - Peter Camejo - Joseph Hansen

Argentina y Bolivia: un balance

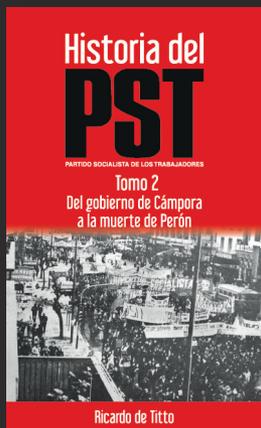
Polémica con la guerrilla 1969-1972



Nahuel Moreno

Perú: dos estrategias

La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putschismo (1961-63)



Historia del PST

PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Tomo 2
Del gobierno de Cámpora a la muerte de Perón

Ricardo de Titto

La presidencia de Hugo Chávez en Venezuela fue ganando el apoyo de sectores mayoritarios de su propio pueblo, así como de los luchadores y de la izquierda en América Latina y también en Europa. El gobierno cubano, por entonces aun encabezado por Fidel Castro, estuvo a la cabeza de aquel apoyo. En mayo de 2005 el presidente anunció que en Venezuela se construiría el “socialismo del siglo XXI”. La corriente socialista revolucionaria que encabeza Orlando Chirino desde un primer momento dijo que era un falso discurso y alertó que en Venezuela no se hacían los cambios de fondo que podían beneficiar en forma duradera a los trabajadores y el pueblo, sino que se gobernaba con la burguesía y las multinacionales. En este libro se documenta esa pelea de casi dos décadas, desde el movimiento obrero y en la primera fila contra el golpe patronal imperialista de 2002-03. El deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y el pueblo venezolano, que se ha agravado bajo el gobierno hambreador y represivo de Nicolás Maduro, son desgraciadamente el alerta para que este debate se desarrolle entre todos los luchadores y militantes de izquierda, para avanzar en la búsqueda del triunfo de un verdadero socialismo.



Facsimil de tapa, periódico *Voz de los trabajadores*, febrero 2008

